

LA SIERRA

ORGANO DE LA JUVENTUD RENOVADORA ANDINA

Revista Mensual de Letras, Ciencias, Arte, Historia,
Ciencias Sociales y Polémica.

Dirección: J. G.M. GUEVARA - LIMA - PERU - Apto. 10



Año II

33862

Lima, enero-febrero de 1928. ✓

Nos. 13-14

62-4 UN AÑO DE ACCION



ACE un año que surgió a la vida nuestra tribuna. Su nacimiento obedecía a hondas necesidades del espíritu peruano. Faltaba en el panorama intelectual del Perú, un vocero altiro, libre de subvenciones y compromisos políticos o intelectuales, que hablara con voz tonante de las inquietudes que agitan a los hombres del Ande; que expresara con libertad de posiciones ideológicas del esclarecimiento de los problemas nacionales, y de éstos en su íntima relación con los del Continente y el universo, desde puntos de vista nuevos, generosos, sin prejuicios jingoistas, en estricta armonía con la corriente humanista post-bélica.

Nuestro programa ha sido lealmente cumplido. El problema de la rehabilitación de la raza indígena le hemos planteado científicamente. Al derroche lírico de los que han convertido el problema racial, en estadio de exhibicionismo, reemplazamos con intensa campaña doctrinaria. A quienes se arrogaron interesadamente el título de rendentores les señalamos con el índice acusador. No podíamos permitir que continuaran elevando plataformas espectaculares quienes no sentían ni se habían preocupado jamás, honradamente, de estudiar este complejo y grave problema humano. Desde la conquista nadie se preocupó de buscar el nexo de las dos culturas confluyentes y orientarias en su justa resultante. A los conquistadores les ofuscó el diabólico afán de encontrar a toda costa el legendario EL DORADO. Pero lo trágico de este ofuscamiento reside en que fué colectivo y mantenido persistencia de siglos.

Presentemente, viene a cristalizarse en el espíritu de la Nueva Generación como vehemente anhelo de rectificación a los fracasos de las anteriores, el estudio y la meditación del problema indígena, conjuntamente que otros problemas de vital importancia. Hoy, sin ser exclusivo, es un problema de la vanguardia. Corresponde a los hombres nuevos del Perú su cancelación definitiva, cuya existencia es, la más formidable acusación de ineptitud a las anteriores generaciones decrepitas. De este fracaso son responsables, sin excepción, los que legislaron en el Perú, sin un SENTIDO de política autóctono-reivindicacionista. El indio constituyó una inmejorable plataforma. Empero llegado al poder se le olvidó.

Está demás decir que el nacimiento de "LA SIERRA" produjo una reacción violenta, principalmente, en los elementos conservadores de la capital. Jamás campeó en la molición del ambiente capitolino una tribuna virulenta que proclamara enfáticamente la verdad del sentir y el pensar del elemento provinciano, y más aun del serrano. Para los intelectuales y el periodismo capitolino constituyó una verdadera sorpresa, su aparición. No supieron medir el poder avasallador de nuestras energías indómitas. Pensaron que el movimiento serranista sería un venteo pasajero, inocuo, esotérico. La realidad ha sido otra; amarga sin duda. Y es que oponemos al mimetismo europeizante la recia mentalidad constructiva, creadora, de un real y fuerte sentido autoctono-reivindicacionista.

Por su fuerza, su vitalidad y sus proyecciones porveniristas, el movimiento ideológico de "LA SIERRA", constituye el más idóneo y vasto de los verificados en el Perú. Señala una época y la crítica le inscribirá en la Historia.

La reacción conservadora asumió dos tácticas. Primero, la conspiración del silencio. Naturalmente no faltaron excepciones honradas y contadísimas. Después se nos abrió una campaña nutrida, injusta. Se nos acusó de sembrar discordia, recelo.

Llegado a este punto conviene una aclaración. Ya la hemos hecho. Mas, conviene repetirla, para que la oigan nuestros impugnadores. Se nos acusa de sembrar discordia. Los que dirigimos esta tribuna procedemos del Cuzco. Y Kosko será siempre, hoy y mañana, centro, fuente y eje de unidad nacional. Sin TRADICION, sin SENTIDO histórico en la vida de los pueblos, en suma, sin CULTURA, no se concibe nacionalidad. Cuzco significa todo esto. Algo más. En la actualidad representa el meridiano intelectual del Perú. Del Cuzco surgen las más avanzadas ideas de renovación jurídico-político. Los hombres del Cuzco plantean trascendentales doctrinas de importancia americana. Vigorosas mentalidades sostienen idearios que sacuden y entusiasman al Perú y a los pueblos indolatinos. Fuertes espíritus artísticos conquistan ruidosos triunfos. A hombres que tienen por meta y por mito, la transformación integral del Perú, en pueblo y hombres nuevos y libres, no les hace mala una acusación insincera y sin ningún fundamento válido.

Han pasado los meses y nuestra acción cada vez más amplia y humana, fecunda promisoramente en los hondos surcos abiertos por nuestra trayectoria cultural. Al silencio timorato e intencionado del periodismo conservador, responde el entusiasta aplauso del honrado periodismo de las provincias. Nuestra obra es apreciada y valorada — lejos del apasionamiento del periodismo peruano —, en sus justos alcances por la prensa de América. Al rencoroso aguijoncito de los sopatintas y gacetilleros del conservadorismo peruano, les enseñamos el solvente aplau-

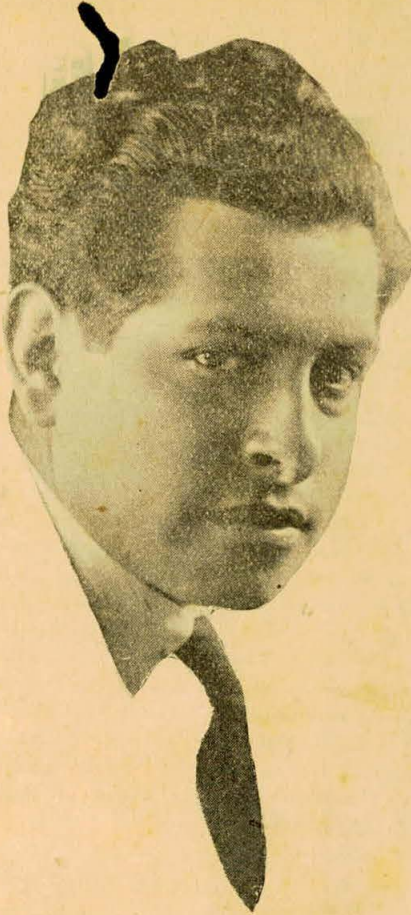
"ASOCIACION RENOVADORA ANDINA"

Ayude a "LA SIERRA" inscribiéndose inmediatamente al grupo agonista "ASOCIACION RENOVADORA ANDINA" y suscribiéndose a la edición de **LUJO** impresa en papel "SNOV"

Precio del ejemplar..... \$ 1 00

Suscripción anual..... \$ 10.00

Suscripción semestral..... \$ 5.00



J. GUILLERMO GUEVARA
Fundador de "LA SIERRA"

so de hombres de letras de valor continental. "LA SIERRA" en la actualidad es, no sólo, una tribuna peruana. Le ha bastado un año de brega para imponerse y alcanzar la prestancia de una de las mejores tribunas libres de América, por su espíritu y su tendencia nuevas.

El triunfo rápido de "LA SIERRA" se debe, como la afirmábamos en su artículo de "presentación" (1) a que contábamos con el "consenso y la aceptación debe, como la afirmábamos en su artistas del Ande, por lo que significa movimiento ideológico orientador del serranismo, definido y orgánico". Como mas adelante lo intuíamos que, "LA SIERRA" no es un mero esbozo intelectual, es mas bien la iniciación de un vasto y hondo movimiento filosófico y artístico, que aspira a concretar en sus páginas, las creadoras y rebeldes manifestaciones de su espíritu". Porque dimana de la profunda fe que mantenemos "que la renovación integral, la que se adentra en el alma de las razas y crea nuevas formas de vida, vendrá con los hombres del Ande". Por último, "LA SIERRA" se ha impuesto incontrastablemente porque significa la protesta y la primera reivindicación del serranismo e impulso inicial de otra más definitiva que señalará una época en la historia americana."

Nuestra independencia es absoluta, ilímite. Lo que perseguimos y por lo que luchamos con apasionamiento místico es, por una intensísima culturización integral que encauce la renovación social del Perú, a base de la fusión de las vigorizantes doctrinas serranistas y de los mas avanzados idearios de la época.

El movimiento serranista es esencialmente peruano. Pueda que surjan similares en otros países hispano-indígenas. No pretende una vuelta al inkalismo, como ingenuamente piensan algunos páñilos y cretinos. Proclama enfáticamente la explotación de sistemas americanos. De allí su repudio a todo lo que signifique importaciones europeizantes. Europa y Oriente deben servirnos de ejemplo y campo de experimentación. Nuestros ensayos sociológicos y políticos tienen que obedecer a hondas necesidades biológicas, etnográficas, históricas y geográficas. Las trasplantaciones son infructuosas porque el escenario y la indiosincracia humana son distintos. Por eso, para resolver el problema indígena no hemos de hundir el escarpelo en la carne viva del MUJIK ruso o de la MARCA germánica, sino estudiar, escudriñar, en la masa inerme del indio y el AYLLO peruanos.

J. GUILLERMO GUEVARA

(1) Como suplemento del presente número se ha reimpreso el No. 1 de "LA SIERRA" de enero de 1927. Léase su artículo de "PRESENTACION".

Los revolucionarios rusos creyeron que el mira
teria tendencia socialista, latente, que po-
dían orientar los acontecimientos. A mi vez,
Cres que el Calpuli de los aztecas, ha sido
un factor apreciable en la revolución
mexicana, como será el ayllu de los
incas en las conmociones de contenido
social que han de producirse en gran par-
te de nuestra América, donde los proble-
mas económicos se resolverán por la nacio-
nalización de las fuentes de producción, a
la que vamos, impulsados vigorosamen-
te por hondos ideales de carácter so-
cial.

Buenos Aires - Dic/1967

Alfredo Palacios

4

El cálido verbo de Alfredo L. Pala-
cios, sugiere a los hombres libres del
Perú y América, desde las páginas de
"LA SIERRA", la solución de los vita-
les problemas indolatinos.



PALACIOS

Mensaje que envía Franz Tamayo, a la juventud libre de indoamérica, por intermedio de «La Sierra»

En esta hora grávida de responsabilidades para la juventud americana que camina sin una orientación ideológica definida, hemos creído oportuno dirigirnos a algunos ciudadanos representativos de América, para que digan su mensaje y señalen la ruta.

Franz Tamayo y Alfredo L. Palacios, dos maestros y preclaras figuras de la inteligencia continental, son los primeros en enviar a la juventud indoamericana por intermedio de "LA SIERRA", el acervo de sus intuiciones para alcanzar el fastigio de las aspiraciones ideales, de los hombres de la Nueva Generación, en las duras bregas del porvenir.

Nosotros marchamos sin vacilaciones por el camino que conduce al "espíritu inmortal", porque nuestra acción forjada al calor de los nuevos idearios post-bélicos lucha porque los "problemas económicos se resuelvan por la nacionalización de las fuentes de producción".

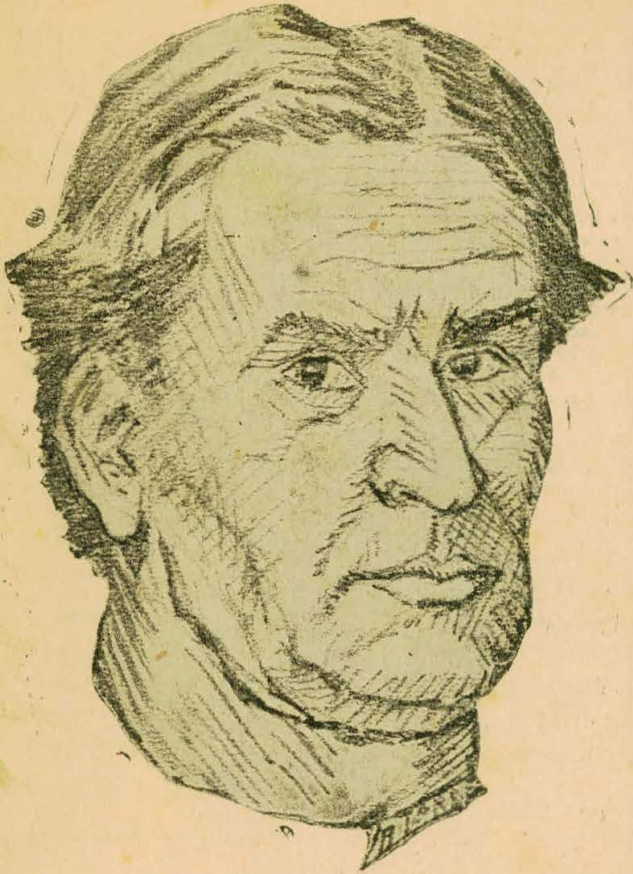
Entregamos a la Juventud de Indo-América las palabras orientadoras de Tamayo y Palacios, para su justa valuación y recomendamos al periodismo americano reproducirlas.— J. G. G.

He aquí mi anhelo de americano que desearía trasmitir a toda la juventud de nuestra patria continental.

En ningún momento de nuestra historia de naciones libres, la causa americana se ha sentido más probada como en este año de 1927 que fenecce. El ideal democrático por el que derramaron su sangre nuestros mayores, está mas eclipsado que nunca, más amenazado que en culaquier tiempo, y ello no tanto por enemigos materiales que si son temibles, lo son mucho menos que los inmateriales, digo las ideas y los pensamientos de los hombres. No acongoja tanto el reino de la espada instaurado en varias de nuestras Repúblicas, hecho luctuoso de suyo; no acongoja tanto la ciega acción de nuestros hermanos que hablan inglés y que nos oprimen con el

peso de su dinero siempre, y con el de sus espadas a menudo; no acongoja tanto ver cómo en ilustres naciones del viejo mundo que necesariamente nos sirven de espejo y paradigma, también la fuerza sin justificación doctrinal reina y gobierna sobre el silencio de la inteligencia y de la conciencia. En nuestro propio continente, libre y libertario, se levantan voces americanas para asentir conscientemente a la violencia y renegar del ideal





FRANZ TAMAYO

por Amadeo de la Torre

de los males. La fuerza bruta se sufre en paciencia y con virtud; pero cuando el mal se arma de las mas altas y las mas puras armas de que puede servirse el hombre, se dobla y se hace casi incontrastable.

Frente a tantos males presentes y mayores tal vez por venir, ¿qué debe hacer y por dónde debe ir la juventud americana?

Esta me parece la norma y este el camino:

Es preciso condensar dentro de nosotros mismos la mayor copia de fuerzas espirituales de que somos capaces aún. Aun cuando pudiésemos oponer la fuerza a la fuerza no lo aconsejaría yo. En los momentos mas severos de

la historia, las batallas y las victorias definitivas las ha dado y obtenido siempre el espíritu servido de la inteligencia y de la voluntad. Tiene el espíritu un arsenal de armas propias a su servicio. Tiene la fe en la justicia con que el hombre sufre en paciencia todo lo ineluctable y aun más. Tiene la voluntad de sacrificio sin recompensa, granítico fundamento sobre que se edifica lo estable en los siglos y bajo del sol. Tiene la voluntad de decir NO a toda injusticia y a toda mentira humana, siempre y a cada instante, como Guatimozín, hasta morir. ¿La empresa es demasiada grande y ardua como una montaña? — Puede ser; pero ¿acaso había montañas insuperables para San Martín? ¿y acaso quince años de inaudita lucha arredraron a nuestros abuelos? ¿Sería la primera vez que los americanos tentásemos empresas sobrehumanas?

Lo importante es conservar la integridad de alma aun bajo del cepo. Que los injustos violentos nos tomen el cuerpo y las cosas corpora-

les, pero no el espíritu. Ay de los que se entregaron conscientemente y asintieron al siniestro tentador! Esos cometieron el pecado sin remisión contra el Espíritu de que habla el apóstol judío.

El camino, oh hermanos, está en nosotros mismos: trabajar, trabajar, trabajar. Cuidar el propio cuerpo sano y fuerte para alojar en él un espíritu fuerte y sano también. Mirar sin miedo a la Pobreza como a la maestra del esfuerzo fecundo y del trabajo liberador. Guerra a los vicios, los del cuerpo, que huelen mal, y los del alma que huelen peor; el servilismo, la adulación, la mentira, la pereza que quiere comer y gozar sin trabajar ni producir; la inepticia que quiere honores sin merecerlos; la astucia y la falacia cuya sola fuerza consiste en engañar a los simples y en cebar a los viciosos que pueden servirles a su vez.

Una última palabra sombría pero necesaria.

Nuestros hermanos del Norte tienen el culto del becerro de oro, y por él perecerán. Otras naciones más grandes que ellos perecieron de lo mismo, y las leyes eternas de la vida no mientan jamás. Pero nosotros americanos que por la lengua y la sangre nos inclinamos hacia cielos más australes, fatalmente estamos reñidos para siempre con el Moloch simbólico. Nosotros americanos mas simples, mas inocentes, mas infantiles; nosotros que habitando las mas ricas tierras del mundo despilfarramos las riquezas fabulosamente, con grave mengua de toda previsión y modestia; nosotros americanos de lenguas latinas y de sangres indoamericanas, — nosotros jamás aun queriéndolo, podremos cambiar de genio cósmico ni de alma continental.

He aquí la fórmula: para otros lo material en que la Bestia reina; para nosotros el Espíritu inmortal.

Y a trabajar hasta morir.

Salud!

F R A N Z

T A M A Y O



ALEGRÍA DE UN DÍA

Para "LA SIERRA"

Muerdes las hojas tiernas de los minutos que no retoñan,
Hormiga roja del día lento.
Pero mi alegría queda intacta y la veré multiplicada
En los caireles fulgurantes del sueño

Tal vez mañana caerá deshecha
Contra el eje del nuevo sol de oro.
Ahora la llevo como un clavel del aire
abierto en el corazón bermejo del otoño.

Ahora es mía y la levanto en alto
Antorcha clara en mi ciudad de veinticuatro cúpulas.
Pasaré con ella como una flecha
Bajo los arcos de la tarde y la ramazón leve de la luna

Alegría de un día que yo he de salvar
Del maleficio de las horas brujas.

Corazón dolorido de sueños

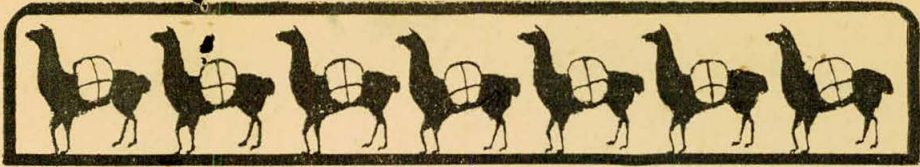
Con la hoz lunar sobre los hombros,
Se vá la noche por la pradera celeste de la madrugada.
En la rama musgosa del tiempo
Un nuevo día abre su flor de plata.

La bruja Silt hace bailar los siete colores
sobre el globo azul de la brisa recién llegada.

Corazón dolido de sueños nocturnos,
Hazte a la mar con el sol marinero,
Toma estas tres margaritas de oro
Para ir deshojándolas en el viento.

Toma esta caracola de nácar
Para jugar a las escondidas con los ecos.

Cuando tires la red en el agua espejante
arroja tu fiebre como pasto de los peces de la mañana.
Corazón dolido de sueños desnudos,
Alijérate en la luz y vístete con la inocencia del alba.



El Idealismo en la política y en el espíritu de América.

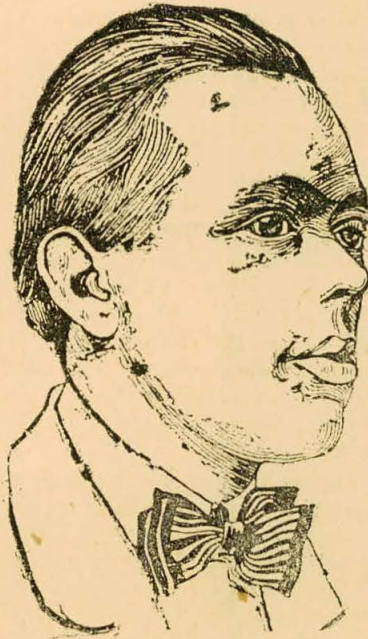
LA DOCTRINA GUEVARA SOBRE LA SUPRANACIONALIZACION DE
LA PRENSA

POR SAUL DE NAVARRO

LA AMERICA, por su idealismo político y espiritual, ha sido campo de doctrinas sembradas de sueños y fórmulas, en que surgen hombres portadores de ideas y principios generosos, buscando la solución de conflictos y problemas, siempre inspirados en el derecho de la justicia y en la libertad, deseando con sinceridad absoluta la felicidad y la confraternización de los pueblos.

En la esfera de la mentalidad iberoamericana surgen esos doctrinadores convictos y convincentes, predominan esos paladines de pluma y espada: Bolívar, el Libertador, y sus continuadores, Rodríguez, Drago, Ruy Barbosa, Fidel Suárez, Gondra, Ugarte, Vasconcelos, Guevara y tantos otros. Ya estudié la doctrina Suárez, muy conocida como la doctrina de la "armonía bolivariana".

Paso ahora a tratar de una nueva doctrina americana, la SUPRANACIONALIZACION DE LA PRENSA, cuyo autor es el eminente profesor Víctor J. Guevara, catedrático de Derecho Constitucional en la tradicional Universidad



SAUL DE NAVARRO

del Cuzco, en el Perú.

La doctrina Guevara hállase contenida en explicación sintética y sugestiva en su obra reciente "Hacia Indolatina".

La prensa alcanzó, en este siglo, el apogeo de su fuerza de expansión, tornándose en un medio de irradiación del pensamiento escrito, de enciclopedia lácnica y portátil, de biblioteca simplificada en la reducción y horizontalidad del papel impreso, y condensando en sus páginas artículos de fondo, crónicas, noticias, comentarios y telegramas con informaciones de lo que pasó en el mundo en 24

horas, de tal manera que pone a sus millares de lectores diarios en contacto con los otros pueblos, por esa capacidad maravillosa de comunicaciones que establece a guisa de araña formidable que teje la tela sutil de las palabras, aladas mensajeras de las últimas novedades que acicatean nuestra curiosidad en cada mañana y, muchas veces, en cada hora.

Leer un periódico es hábito moderno

que sustituye hoy la oración matinal de antaño. En lugar de trazarnos la señal de la cruz hacemos el gesto cristiano de otra manera, que no deja de tener belleza simbólica, porque la lectura de un periódico nos pone, en espíritu, en contacto con todos los pueblos de la Tierra...

Supranacionalizar la prensa en la tesis defendida por el juriconsulto peruano, que ya tuvo la consagración de verla admitida en el Congreso Pan-Americano de Periodistas, realizado en Washington, en cuyo programa fué incluida para su discusión en 1928, cuando vuelva a reunirse; supranacionalizarla es dotarla de medios propios y seguros de protección y defensa, reconociéndole el valor y utilidad, como entidad universal que debe tener el apoyo, y la garantía del derecho, que es la conciencia de los pueblos.

La industrialización de la prensa moderna quitóle sin duda, el encanto de aquel idealismo romántico del pasado, cuando el programa de un periódico era como un dogma cumplido puntualmente, camino trazado por la pluma, teniendo como horizonte el sueño de una alma... Actualmente no hay, de hecho, periódico de opinión, más de opiniones, porque en sus columnas se registran de todos los matices, sugiriendo esas coloradas empresas, instaladas en predios altos y enormes, el espectáculo de la Torre de Eiffel, que hasta ahora pocos años era apenas un vertiginoso armatoste de hierro, convertida hoy en estación de radio, trasformada en torre del pensamiento universal.

El periódico industrializado perdió la belleza lírica de la acción doctrinaria, de la ideología antigua. Nadie lo niega. Mas ganó en finalidad social, porque el capital le aumentó el poder expansivo de diseminación, dilatando sus zonas de influencia y extendiendo sus radios de fuerzas. La prensa del siglo XIX era una voz, una tribuna, una sola conciencia que actuaba sobre la multitud, orientándola ya para el bien o ya para el mal. El periódico del momento que pasa es un vértigo de la propia hora inquieta de nuestro tiempo: es un resumen del mundo, el globo reducido a una bola que todas las mañanas se deshace en la lectura de nuestro diario pre-

ferido... Desde mi gabinete de trabajo, acompañe la discusión de un caso político en la Cámara de los Comunes y sé cuál es la opinión de los "leaders" del parlamento inglés; quedo enterado de lo que se resolvió en París sobre tal o cual problema; completo mi estadística sobre los empréstitos sud-americanos en New York y acompañe los episodios dramáticos de la revolución china, que es el prelude de la tragedia del Oriente, en la lucha épica contra la usurpación de las grandes potencias occidentales, cuya explotación imperialista de Asia está en el periódico agónico... Es un microcosmo lo que tengo en la mano y delante de los ojos.

La doctrina Guevara que ha sido aplaudida en el Perú y en el continente, estatuye la protección universal de la prensa.

Es tiempo de oír a ese predicador andino, cuyo verbo nos viene de la más alta tribuna de América, la Cordillera que establece el equilibrio orgánico y espiritual de esta parte magnífica del Nuevo Mundo:

"Entre los grandes intereses de la humanidad, hay uno que, por su carácter a la vez condicional y teleológico respecto de la cultura, merece toda suerte de garantías para poder realizar su trascendental misión. Ese interés es el representado por la prensa: que tanto sirve de medio de educación y enseñanza de las colectividades, como también es en sí, un verdadero producto cultural, un legítimo fin.

"Ningún sector se escapa al poder de la prensa; no hay microbio social, que resista sus rayos fulminadores; ni aspecto de la actividad que no sea susceptible de experimentar los beneficios de su influjo. Todo lo desenvuelve, a cuanto dirige su atención lo incrementa como invernáculo prodigioso, hace la comunión de los hombres del planeta entero, dá formas a la idea fugitiva y enciende la antorcha del pensamiento sobre el globo."

Es una visión de grandes proyecciones la de ese espíritu que pregona la fórmula más viable para exterminar o, por lo menos, evitar el flajelo de las

guerras, haciendo de la prensa la fuerza única y capaz de garantizar la concordia en el mundo. Solo por el Verbo es que la Paz puede trasformar este planeta en suave morada de fraternidad, realizando el sueño de Jesús y que fué la gloria humilde de San Francisco de Asís.

El pacifismo depende, realmente, de la prensa, cuya supranacionalización ideada por el insigne doctrinador del Cuzco, se me figura el mejor camino para la solución de ese camino esencial.

Agrega además el autor de HACIA INDOLATINIA:

“La prensa del mundo debe asociarse universalmente; sea de golpe por toda la Tierra o por Regiones continentales. Esos grandes consorcios de la United Press, de la Associated Press pueden servir para este caso de pequeños ejemplos indicadores. Relativamente fácil sería la asociación mundial de golpe; para lo que no habría sino que conseguir que la Liga de las Naciones, añada a las tantas Comisiones que tiene instauradas para la cooperación intelectual, económica, higiénica, una más, la que se ocupe de la “Organización y cooperación de la prensa”.

Las ideas del profesor Víctor J. Guevara tiene para mí un punto vulnerable, la intervención de la Liga de las Naciones, pues se le reconoce eficacia a ese aparato fallido, que, en rigor, no pasa de un juego político del imperalismo europeo procurando atrapar la buena fe de los países débiles o inexperienced, con aquella organización pomposamente inútil de Ginebra.

Ofrécele en las palabras siguientes, el medio de resolver la ecuación del problema que su cerebro y su corazón americanos concibieron:

“Por eso causa asombro, que entre los trabajos de la Liga de las Naciones y demás Organismos y Congresos que se han ocupado de cimentar la paz, desenvolver la cultura intelectual, el bienestar económico y fisiológico, etc., no se haya laborado hasta ahora por asegurar la existencia de la prensa, que es el instrumento imprescindible y eficaz con que se obtienen todos esos fines humanos.

“¿Cuáles son las garantías internacionales que rodean la existencia de los

periódicos? ¿cuáles las que se refieren a la libertad de la circulación de los libros, de las revistas y folletos? ¿dónde la oficina en que se sepa de la publicación de esos agentes de la palabra? ¿qué sanciones siquiera morales están señaladas contra los ataques a la vida y libertad de las publicaciones de prensa? ¿hay algún estímulo ético que aliente al cumplimiento del deber en ese orden y responsabilice a los infractores? Nada, absolutamente nada”.

No encontramos viable el camino indicado, porque la Liga de las Naciones falló por completo, degenerando en prosopopeya ridícula la utopía de Wilson, cuyo mesianismo de puritano no le impidió intervenir en Haití y en la República dominicana en 1916, iniciando la obra que viene a ser concluida por Coolidge, bajo la protesta platónica de los países ibero-americanos ante el caso concreto de Nicaragua.

Bolívar es quien debe servirnos de guía, pues fué el espíritu que trazó, con una previsión de genio político, la ruta de los pueblos hermanos de América, concitándolos a una confederación basada en el sentimiento racial que los liga e identifica.

Veamos por último las conclusiones de la doctrina Guevara:

“Muchas tienen que ser las objeciones que se hagan contra la “supranacionalización de la Prensa”.

Una de las primeras tiene que ser proporcionada por el añejo dogma de la soberanía absoluta nacional. ¿Cómo puede admitirse que la prensa se supranacionalice cuando eso sería en daño de la soberanía nacional? Así tienen que interrogar los retardatarios y aquellos a quienes les conviene mantener a la prensa esclavizada. ¿Erigir una autoridad superior, tienen que repetir, fuera del territorio nacional, que dé órdenes a los Estados, aunque sea para garantizar la existencia de un órgano de la prensa, eso es sacrificar la independencia nacional a un poder extranjero. Eso es perder la soberanía, que consiste en gobernarse de cualquier manera con tal que sea dentro del territorio propio! La soberanía que es el poder supremo del Estado, que viene de *super*, superior, no permite la erección de ningún otro poder, ni siquiera igual, que comparta

con él el ejercicio de la jurisdicción, mucho menos que lo supedite impartíendole órdenes para cumplirse. Por consiguiente, — han de concluir—: la **supranacionalización** de la prensa, por estar en pugna con el axioma político de la soberanía nacional, es absurda.

“Probablemente de esta misma suerte argumentaría el salvaje de las selvas hirsutas, cuando se viera acorralado en el retazo de bosque en que ejerce su dominio brutal, por el avance de la sociedad civilizada con sus ideas y métodos de derecho, de cooperación, de humanidad, de fraternidad, que traen consigo limitaciones necesarias al poder del hombre sobre la tierra y al poder del hombre sobre el hombre.

“No hay tal poder soberano sobre la Tierra. Todo poder no es un fin en sí, es solo un medio, un medio que encamina a las colectividades hacia la consecución de algún fin. Este fin es el que le justifica y le dá la razón de su ser y de su necesidad condicional. Poder por solo ser el poder, nadie debe obtenerlo ni tiene por qué obtenerlo. El poder político es el que tiene por fin la realización del derecho y de la cooperación en los Estados; luego no puede ser soberano, sino dependiente y subordinado a su fin, o sea al derecho y a la cooperación, es decir, a los dictados de la razón y del bien humano. Entre otros estudios, tenemos demostrado, que la soberanía política es relativa y progresiva y no absoluta como erróneamente ha venido sosteniendo hasta ahora la llamada escuela liberal y ontológica.”

“La soberanía es relativa al progreso que se alcanza en cultura y a su extensión socio-geográfica. Los pueblos salvajes que carecen del control jurídico, los que no sirven el derecho, no son soberanos; porque no tienen el dominio de su propia voluntad. No les corresponde la jurisdicción de ningún territorio, puesto que la tierra debe ser para el bien y no para el mal. La soberanía es el índice del adelanto político obtenido en el servicio de la justicia, no es la regalía feudal para ejercitar los bárbaros privilegios que provocaron la declaración de los derechos del hombre en 1789.

“Mas, si por el momento, no es posible alcanzar el propósito enunciado no

se caiga en desaliento. En mayo se celebra un Congreso de periodistas, cuya sede será Washington; he ahí otro campo propicio donde llevar la cruzada. Y por último, aún cuando el escenario oficial de una asociación de Estados como la Liga, o el profesional, como el del Congreso de periodistas de Washington no resultaran favorables; prosígase la obra en todo caso, siquiera entre las naciones de Indo-latín por la acción de sus hombres intelectuales, de los periodistas y de los estudiantes; tendiéndose al través de las fronteras lazos de unión y de federalización de la prensa, para defender su vida, su funcionamiento normal, sus garantías y sus libertades. Es posible, que otra vez, “la utopía de hoy llegue a ser la realidad de mañana”; no hace falta sino que la juventud, que es la primavera de la vida, siembre ideas tendentes a iniciar la primavera de la humanidad”.

Resguardado mi punto de vista, condenando el recurso a la Liga de las Naciones, por las razones ya escritas, solo me resta aplaudir las ideas del preclaro escritor del Perú, reconociendo la necesidad imperiosa, en beneficio de la civilización y de la paz del mundo, de establecer la supranacionalización de la prensa, dándole los fueros de poder universal, cuya libertad debe ser garantida plenamente, a fin de que el periódico sea el vehículo de nuestro pensamiento, concentrando, como la luz, toda la fuerza divina del hombre sobre la Tierra.

Encierro estas consideraciones en torno de su doctrina, con las propias palabras del profesor Guevara, en carta que me dirigió, recientemente, esperando que mi pluma se alistase en la propaganda de esas ideas destinadas a la finalidad de “redimir a los pueblos y a los hombres que sufren la prisión de la más excelsa y necesaria de las libertades: del pensamiento escrito.”

(De “O Jornal”, de Río de Janeiro).





El Mariscal Don Agustín Gamarra

POR ATILIO SIVIRICHI.

Con esta defensa de Don Agustín Gamarra, inicia "LA SIERRA" franca polémica sobre el verdadero valor histórico de la Confederación Perú-boliviana, y emplaza a los historiadores y escritores Alcides Arguedas, Oscar de Santa Cruz, Alberto Muñoz, Eduardo y Alberto Díez de Medina, Víctor J. Guevara, Jorge Basadre, Luis Velazco Aragón, y a cuantos se interesen en esclarecer la trascendencia y proyecciones de la Confederación, en la política internacional americana.

Quiero que esta defensa al gran Mariscal de Piquiza, llegue a los descendientes de quienes ultrajaron y vejaron su obra y su memoria, para que antes de bajar a la tumba, rehabiliten las glorias de este intrépido Prócer de la Libertad Americana.— A. S.

I



OS hombres de destacada figuración, nunca pueden ser juzgados imparcialmente por sus con-

temporáneos. El empuje avasallador de las pasiones encontradas y de los intereses creados, no permite que se realice una justa apreciación de los hechos. O es la loa y la máxima ponderación de los mercedores de favores, o es la ruda e injusta condenación de los enemigos, la que predomina. Ninguna opinión del presente puede colocarse en el fiel de la crítica serena; son ojivas subjetivas distintas, desde donde se irradian diferentes impresiones prismáticas de personalidad, al rededor de un hombre. Pero es aquí, que la marcha cabalística de los tiempos, el cambio sucesivo de las generaciones y sobre todo, la plasticidad de los acontecimientos en el desenvolvimiento de la vida social, hacen surgir el veredicto histórico. Todo historiador, por eso, tiene que captar acontecimientos pasados; no hay historiadores del presente y los que abarcan en su mirada investigadora hasta el porvenir, no son sino filósofos intuitivos. Pero en la vida social de los pue-

blos, hay una voz sorda que murmura desde el fondo de las multitudes la verdad desnuda; es la opinión pública que sin interpretación inmediata, va repercutiendo a través de los tiempos y de boca en boca, en alas de la tradición hasta detenerse ante el historiador y el sociólogo, quienes la descifran y la incorporan como un postulado. Es por esto, que en la evolución sociológica, el hombre real y humano asciende paulatinamente hasta ser héroe epónimo o personaje mítico y mientras su realidad está más lejana, evoluciona hasta la divinización como personaje legendario. En el proceso histórico toda leyenda tiene su fondo de verdad, así como todo personaje de gran figuración, llega a adquirir el veredicto sereno, cuando las bajas pasiones y los intereses creados, han desaparecido junto con las generaciones que las abrigaron.

II

El Gran Mariscal Don Agustín Gamarra, es uno de los personajes más discutidos de nuestra vida republicana. Gamarra es el espíritu que vibra en más de cincuenta años de tentativas organizadoras. Es el caudillo que juega principal papel, desde los acontecimientos

precursores de la Emancipación; en las campañas libertarias y, por último, en más de veinte años de revoluciones republicanas. Con razón Mendiburo dijo: "El General Gamarra fué uno de los personajes más distinguidos del Perú como militar y como administrador muy honrado. No es fácil formar un juicio imparcial acerca de su conducta pública en medio del torrente revolucionario, y de las pasiones políticas..." y el historiador chileno Domingo Cortez añade: que "todavía no ha llegado para él, la época de la verdadera e imparcial apreciación de sus hechos y de su vida"; pero nosotros creemos que en nuestra hora de revisión histórica, ya ha llegado el momento de poner en limpio la trascendental obra del viejo Mariscal, llamado con razón el CAMPEON DE LAS CAMPAÑAS LIBERTARIAS. Todos los que han estudiado nuestra vida nacional, solo han tenido para Gamarra frases de injusta apreciación; sin embargo la obra de Gamarra fué de efectivo nacionalismo y a su espíritu fuerte y forjado en el crisol de la lucha, deben nuestras primicias democráticas grandes cimientos básicos. Gamarra es para nosotros lo que llama Arguedas, un caudillo letrado, no es el militarote que rige el país a fuer de interjecciones, ni el grosero improvisado que entienda el patriotismo como el silvido de latigazos, y sin embargo el caudillo Gamarra ha merecido injustas críticas en su vida y su obra, críticas mentidas, que desgraciadamente hasta los nuevos historiadores han seguido repitiendo mecánicamente; juicios atiborrados de envidia y de odio que condenan al más grande paladín nacionalista que ha tenido el Perú. Es que la ignorancia de los que declaman frases perjeñadas al calor de las luchas políticas; de los que hacen historia conglomerando mentiras, de los que no quieren introspectar la realidad, ni abrir los ojos a la verdad desnuda, son los que han seguido manteniendo sobre la obra del Gran Mariscal, una convicción falsa, ya que ignoran que Gamarra fué la encarnación del sentimiento nacional, que se enfrentó hasta morir, a ridículos conquistadores disfrazados de pieles confederativas.

III

Don Agustín Gamarra, nacido en el Cusco en 27 de agosto de 1785, estudió en medio de los círculos coloniales del Colegio de San Buenaventura. Hijo de Don Fernando Gamarra y de Doña Josefina Petronila Messía, desde su mocedad demostró inclinaciones a la carrera militar a la que dedicó sus mejores años, desde 1809 en que se incorpora al ejército realista y ascendiendo por su valor y disciplina, llega hasta la clase de coronel, demostrando grandes aptitudes en las campañas contra los insurrectos argentinos, al mando de Goyoneche, Pezuela, La Serna, Gonzáles y otros. Al mando de Ramírez combate la revolución de Pumacacahua y forma parte de la Junta de Purificación formada después de Umachiri. Demostró grandes aptitudes tácticas en las acciones de la Apacheta de Collemani (1815), Saralucho, Cololo y Pelechucu, batiendo a los rebeldes Salas, Bustíos y Gallegos y pacificando la provincia de Larecaja al mando del famoso batallón de los "decididos". En 1820 al mando de Cantarac, marcha sobre Lima y después de ser separado diversas veces por ideas emancipadoras, fué nombrado Ayudante de Campo del Virrey Pezuela. Es entonces cuando Gamarra que como la leal ciudad del Cusco, había permanecido fiel al colonialismo que le impregnaran el hogar y el colegio, cerca al ajeteo de la vida cortesana, llegó a convencerse de la justicia de la causa patriota y con profunda resolución, renuncia su filiación realista y los honores de su posición, para ponerse, el 24 de enero de 1821, a las órdenes de San Martín.

Desde entonces, empieza para Gamarra una nueva etapa de vida. Con fé inquebrantable tiene el propósito de hacer realidad la libertad americana y decidido inicia sus actitudes bélicas cerca de Santa Cruz en el Sur. Después, en el centro realiza ventajosas guerrillas en Ica, y forma parte del ejército destruido en la Macacaña (1822). Desempeña principal papel en la Campaña de Intermedios (1823) y por último en 1824, elevado por tercera vez, al alto cargo de Jefe del Estado Mayor del Ejército

Unido, es quien escoge las cumbres del Cundurcunca para librar la famosa y ejemplar batalla de Ayacucho. Afirmamos con todo convencimiento, que A GAMARRA SE DEBE EN GRAN PARTE EL EXITO DE LA BATALLA DE AYACUCHO, ya que es de suponer que como Jefe del E. M. fuera él quien formulara el plan de combate que al amanecer del 9 de diciembre sellara la libertad americana, por el valor de las divisiones patriotas, quienes secundaron la iniciativa militar de nuestro Prócer, dando libertad al Nuevo Mundo, mientras Bolívar temeroso del fracaso vivía intensamente el sibaritismo limeño.

Ascendido Gamarra a la clase de General de División, era el único que podía organizar en el Cusco el paso brusco del Coloniaje esclavizador a la libertad democrática. Todavía la ciudad imperial hacía tremolar en sus altos campanarios, las banderas realistas y a él como a uno de sus hijos preclaros, fué a quien le tocó la Prefectura del Cusco, para sentar las bases de la vida republicana en el núcleo central de la dominación española.

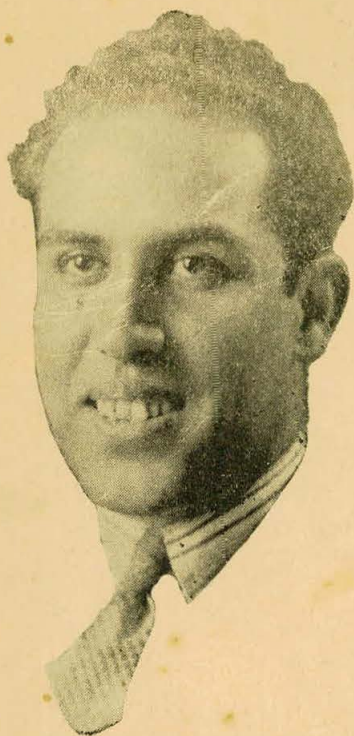
Los tiempos pasaron y el despotismo creciente del Libertador, su marcha triunfal y por último la independencia ilógica que en aras de su glorificación, realizó del Alto Perú, convencieron al valiente guerrero de que la dictadura vitalicia de Bolívar y las desmembraciones caprichosas que realizaba, para formar estados incipientes, significaba un ataque insultante al nacionalismo peruano, en aras del cual, había contribuido con su enorme energía a la libertad del Perú y, desde entonces el viejo



DON AGUSTIN GAMARRA

Madera de La Torre

Capitán, siente la necesidad imperiosa de sacudir la nacionalidad de nuevas dominaciones extranjeras y de marchar a destruir esos nuevos estados que según su criterio, traerían por consecuencia crisis anárquicas para América. Es la razón para que en 1826, se convierta en el alma de la campaña militar contra Bolivia ayudando a las revoluciones contra Sucre y haciendo recorrer sus legiones triunfadoras, hasta Potosí para arrancar el tratado de Piquiza donde se hace respetar el nacionalismo peruano. Es una dura calumnia que el Mariscal Santa Cruz realiza, afirmando que Gamarra apoyó el intento de asesinato a Sucre, porque su invasión del 20 de abril de 1828 la realizó en aras del deseo fervoroso que abrigaba por la unidad nacional sin desmembraciones y que a la larga tuvo, que estrellarse contra los intereses creados de las oligarquías



ATILIO SIVIRICHI

que dejaron Bolívar y Sucre y que obligaron a su evacuación el 8 de setiembre del mismo año.

Ascendido a la clase de Mariscal ayuda los movimientos netamente nacionalistas que desconocen la dictadura de Bolívar, que se perfilaba como una nueva dominación y derogada la Constitución insultante que nos legara a su precipitado viaje a Colombia, ayuda a los patriotas que levantan el pendón de la efectiva libertad peruana. El es quien forma parte principal en la campaña contra Colombia, que dirigida por Bolívar se presentaba como una efectiva amenaza, y, a las órdenes de La Mar en calidad de Jefe de E. M. dirige las campañas que desgraciadamente terminaron en el desastre del Portete de Tarqui. Después de este desastre, Gamarra se rebela contra La Mar, falto de tino militar y se proclama Presidente Provisorio, afrontando el momento de grave crisis nacional que se atravesaba. La votación popular, consagra legítimamente su exaltación al mando y en todos sus actos de primera administración

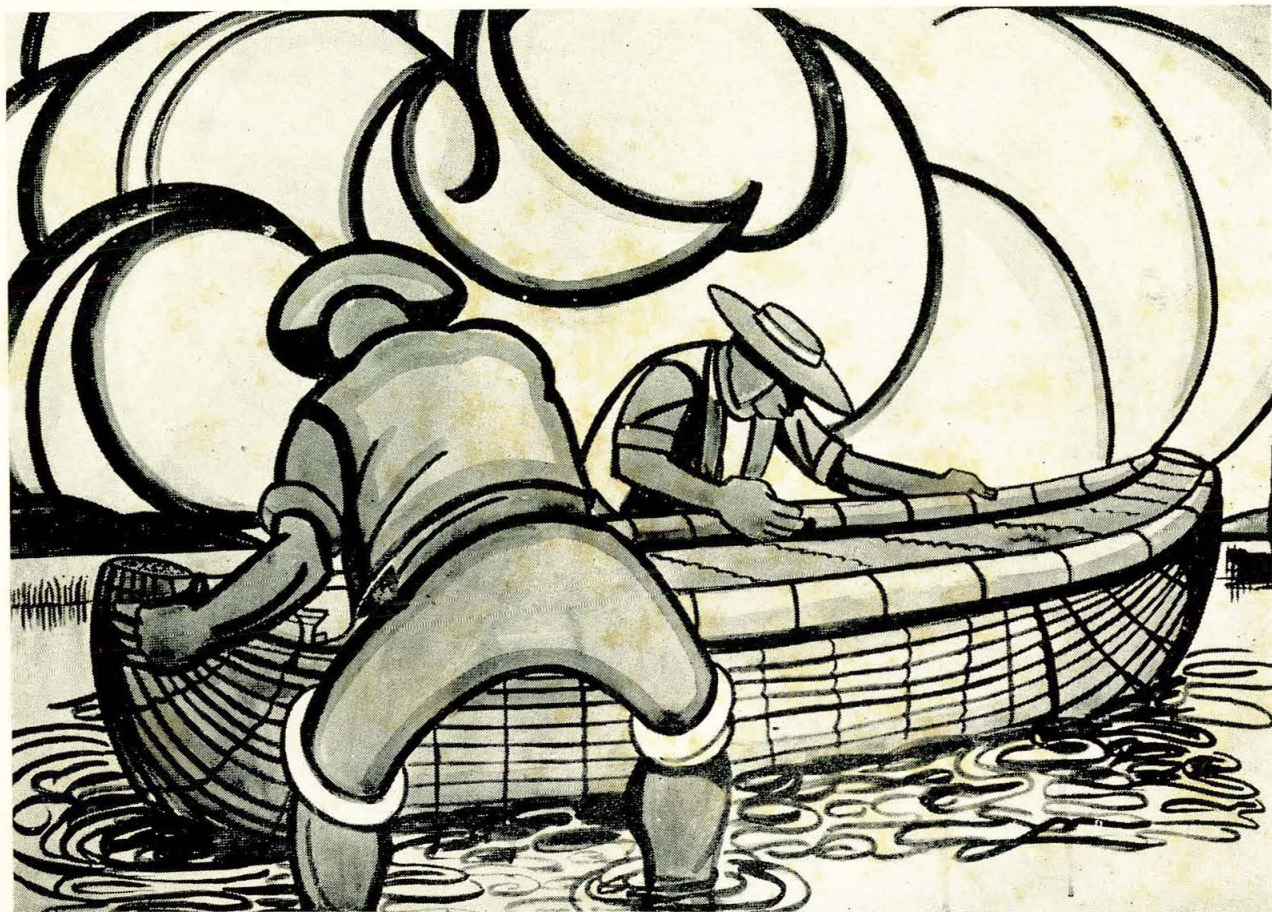
se presenta como caudillo organizador.

Consecuente con su política de unificación, Gamarra labora por un acercamiento con Bolivia y en diciembre de 1830 coopera a la realización de las conferencias del Desaguadero, entre los ministros Ferreiros de Perú y Olañeta de Bolivia. Conferencias, en las que no se llegó a ninguna conclusión, porque el Perú se negó a la entrega de Arica a Bolivia, en cambio de la cesión que ofrecía ésta, de Copacabana y del Tratado de Comercio sobre rebaja al 4% de los derechos de introducción. Pero en las Conferencias del Desaguadero, hay un antecedente de gran valor histórico, es la **NEGATIVA ROTUNDA DE BOLIVIA A LA ALIANZA OFENSIVA Y DEFENSIVA PROPUESTA POR EL PERU, POR CONSIDERARLA PELIGROSA PARA LA PAZ AMERICANA.** Con esta declaración categórica, las hostilidades entre el Perú y Bolivia, estaban virtualmente rotas; ya se sorprendía en el nacionalismo boliviano, un peligro inminente que solo pretendía a todo precio la cesión de Arica, aunque al año siguiente el Tratado provisional de Paz y Alianza firmado en Tiquina el 25 de agosto de 1831, y ratificado por el de 8 de noviembre suscrito en Arequipa, daba apariencias de confraternidad internacional que parecieron duraderas, cuando en 17 de noviembre de 1832, se suscribió el Tratado de Comercio perú-boliviano.

Pero el 1o. de enero de 1833, nuevamente las maquinaciones secretas de Bolivia vienen a turbar nuestra tranquilidad nacional, con la declaración de Cobija, como puerto libre, rivalizando y aniquilando el comercio de Arica. Más aún, los sucesos que se realizan después de la primera administración de Gamarra, con el nombramiento de Presidente Provisional, que hace el Congreso en favor de Orbegoso y que obliga a Gamarra a emigrar a Bolivia, mientras se desencadena la revolución de Salaverry, hacen que en 15 de abril y 18 del mismo, la Convención Nacional, acuerde pedir cooperación y auxilio a Bolivia para aniquilar la rebelión del valeroso y joven General Salaverry. Efectivamente, la Convención envía a Ildefonso Coloma, como Delegado Negociador, cumpliéndose así un plan de secretos resor-



Para "La Sierra", órgano valiente de la juventud renovadora andina. Cariñosamente.
ALFREDO L. PALACIOS



PUNO.— Amanecer en el Lago Titikaka

Acuarela de Armando Lazarte C.

tes, manejados desde Bolivia, con críminosa complicidad de Orbegoso. Es así, como nuevamente el peligro boliviano se cierne sobre el Perú, y el maquiavelismo de los ambiciosos encabezados por Santa Cruz, disfrazados de filiales compondores, irrumpionan sobre nuestra nacionalidad a merced del TRATADO DE AUXILIOS AL PERU CONTRA SALAVERRY, suscrito en La Paz el 15 de junio de 1835. Es entonces cuando LOS QUE EN LAS CONFERENCIAS DEL DESAGUADERO, NOS NEGARON ALIANZA, SE CONVIERTEN INSINCERAMENTE EN PALADINES DE UNA MENTIDA CONFEDERACION; hasta que en 22 de julio de 1835, el Congreso Boliviano aprueba el Tratado de Auxilios, y hace profesión de fe, de realizar la Confederación por la fuerza de las armas. Felizmente el Perú en 20 de enero, realizó por intermedio de los Ministros Tábara y Renjifo el Tratado de amistad, comercio y navegación con Chile que ratificó y amplió en 13 de febrero, fué nuestra ancora de salvación contra la usurpación boliviana.

IV

La revolución de Salaverry, iniciada en el Callao el 23 de febrero de 1835, tenía el prestigio de encarnar un anhelo de franca organización nacionalista. La presidencia de Orbegoso se había caracterizado por una relajación moral en todo orden y era necesaria la voz renovadora de un espíritu amplio y elevado como el General Salaverry, para que afrontando sin fluctuaciones la anarquía del País, se iniciara definitivamente una era de paz y de progreso. Pero Orbegoso y sus partidarios, como en épocas posteriores se gritó, "primero los chilenos que Piérola", así prefirieron pedir los auxilios a Bolivia, antes de que el caudillo de 21 años, pusiera al servicio de la patria sus dinamismos y entusiasmos. Salaverry de hecho en el mando supremo, expide multitud de disposiciones benéficas. Así tenemos sus admirables decretos: de 14 de marzo de 1835, declarando ciudadano del Perú a "todo individuo de cualquier parte del mundo" que se inscriba en los registros cívicos; de 20 de marzo, aboliendo la contribución directa a las castas; de 6

de abril, declarando a todo individuo que laboró por la Independencia como peruano de nacimiento; de 10. de abril, ordenando la ejecución de Valle Riestra; de 28 de mayo, otorgando amnistía, y otras muchas disposiciones que denotan la importancia histórica del joven e intrépido General. Pero este mismo prestigio, visto como un serio peligro por los derrocados y sobre todo por los bolivianos, tuvo que merecer el premeditado decreto de su muerte, como una necesidad ineludible de allanar todo obstáculo, al desenvolvimiento de sus planes arteros. Pero Salaverry, tenía la firme convicción de salvar al país, aplastando no solo a sus enemigos políticos, sino sometiendo al Alto Perú, convertido en amenaza nacional.

Es el momento, en que Gamarra, asilado en Cochabamba fuga y es detenido en Oruro, de donde es trasladado a Chuquisaca para conferenciar con Santa Cruz quien le dá libertad. Gamarra se dirige al Cusco, desde donde lanza sus famosas proclamas en quechua y castellano, de 11 de mayo de 1835, haciendo un llamado a los pueblos del Perú a defender la patria a quien dió "ser y existencia en Ayacucho", proclamando la Federación "como el DESEO DE LOS PUEBLOS Y EL UNICO SISTEMA QUE PUEDE HACERLOS FELICES". Santa Cruz a este respecto, en sus vindicaciones ha querido echar sombras sobre Gamarra, mostrándolo como traidor a la causa de la Confederación que jamás la tuvo el Mariscal de Piquiza, porque EL MAQUIAVELISMO DE SANTA CRUZ, CONFUNDIO LOS PROPOSITOS FEDERALES DE GAMARRA, PARA EL SISTEMA DE GOBIERNO DEL PERU, CON LAS IDEAS DE CONFEDERACION, QUE SON TOTALMENTE DISTINTAS. Gamarra, pues, fué un fervoroso federalista, que combatió la Confederación, porque no significaba sino el poder absoluto de Santa Cruz y la pontificación de UNA PACIFICA CONQUISTA BOLIVIANA.

En proclamas de 15 de junio de 1835, Santa Cruz depresivamente se expresa del Perú: "UNA NACION VECINA Y AMIGA NOS IMPLORA EN SUS CONFLICTOS, ABRUMADA POR LOS DESORDENES Y LA ANARQUIA" y el valiente Salaverry en 7 de julio, del mis-

mo año, declara la "guerra a muerte al ejército boliviano, que ha invadido el Perú y a cuantos lo auxilién en la inícuca empresa de conquistarlo." Lanza sus proclamas de 8 y 25 de julio, y toma diversas disposiciones que enardecen y levantan el espíritu nacional abatido, haciendo una fuerte reacción patriótica. Mientras tanto, Orbegoso traicionando al país, en carta de 8 de julio, suscrita en Vilque, trasmite el Poder Supremo a Santa Cruz declarándose partidario de la Confederación, convocando al Congreso de Sicuani, por proclamas fechadas en Arequipa el 15 y 26 de julio, y retirándose cobardemente a la vida privada. Gamarra al ver esta alta traición de Orbegoso, y consecuente con su verdadero nacionalismo en 26 de julio, por intermedio del Ministro de Gobierno Ferreyros, ofrece sus servicios a Salaverry, con el objeto de aniquilar a Santa Cruz y suscribiendo el convenio del 27 de julio, envía a Salaverry la histórica carta de 29 de julio, insinuando a su ahijado, mancomunar los esfuerzos en un solo anhelo liberatorio.

Es así, como el viejo campeón de la libertad sudamericana, que se hallaba al mando de la división Lopera, que con 4,000 hombres se pasó a su favor, en 20 de mayo, nuevamente se enfrenta contra el ambicioso Santa Cruz, que en Puno con fecha 10 de julio declara a Bolivia potencia mediadora en los conflictos civiles del Perú y encarnando la opinión nacional, que repercutía en el Cusco, desde las columnas del periódico anti-boliviano "El Campeón", inicia primero negociaciones pacíficas con Santa Cruz, como lo atestiguan la conferencia de Sicuani considerada por Santa Cruz como ACTO DE ALEVOSIA y después, sus actitudes bélicas que desgraciadamente hallan su desastre en YANACOCCHA el 13 de agosto. Gamarra, calumniado ante Salaverry, es merecedor del decreto de destierro a Costa Rica de 19 de octubre, que fué desvirtuado porque el viejo Mariscal, gritó a todos los ámbitos de la República estas históricas frases: "SANTA CRUZ QUIERE CONVERTIR LA NACION EN COLONIA DE LA MISERABLE BOLIVIA."

Salaverry lanza las proclamas de 28 de agosto, declara en estado de Asam-

blea los departamentos libres, hace un llamamiento a todos los peruanos de 14 a 50 años y se apresta a la lucha; mientras Santa Cruz entraba al Cusco bajo el desprecio de la rebelde población y ordena la ejecución del coronel Mariano de La Torre, ante el silencio del vecindario que como dice una comunicación de la época: "cuando el hijo da la Cacicca (Santa Cruz); entró al Cusco una sola persona no lo acompañó, ni se oyó el sonido de una campana". Santa Cruz en 17 de agosto, declara fuera de la ley a Salaverry, sus "jefes y gaceteros" ofreciendo el premio de 10,000 pesos por su cabeza y la declaración de benemérito al asesino. Gamarra vindicado es elegido Presidente del Consejo de Gobierno. Salaverry después de decretar excequias generales en memoria de La Torre, por proclamas de 15 de setiembre, se despide de Lima, calificando la invasión boliviana como de una HORDA DE CARIBES y ofreciendo no volver, sino presentando los laureles de la victoria que realicen LA PAZ PROFUNDA Y LA GLORIA DURADERA. En 23 de setiembre en proclama al país acusa a Santa Cruz de asesino cobarde, de opresor cruel, de haber dado ejemplo de evoluciones militares "EXALTANDO A RIVA AGUERO EL 23 Y ATACANDO A MANO ARMADA AL CONGRESO"; de haber escalado a la presidencia de Bolivia teniendo como primer peldaño el cadáver de Blanco; de haber entregado el Perú a los españoles; de desertor cobarde en Pichincha y Sepulturas, etc.; después de ello Salaverry sale de su cuartel de Bellavista en 27 de setiembre, mientras Santa Cruz con fecha 29 de agosto, declara todos los delitos del ejército unido exentos del rigor de las leyes penales y sus autores LIBRES DE LA JURISDICCION DE LOS TRIBUNALES DE LA REPUBLICA". Es decir la era de la conquista arbitraria y ridícula, había comenzado definitivamente.

V

En enero de 1836, Orbegoso después de completadas las negociaciones de mediación de Bolivia, por los Ministros Sánchez y Quiroz, marcha sobre Lima, mientras Salaverry por el centro va en dirección de Arequipa para enfrentarse a

Santa Cruz. Pero la batalla de Socabaya el 7 de febrero, fué la derrota del valeroso General, quien con 13 compañeros es fusilado por disposición del cobarde Consejo de Guerra Permanente formado por Santa Cruz y presidido por don Francisco Anglada, a merced de una legislación "ad-hoc", privando de ese modo al Perú, de uno de sus mejores caudillos organizadores; siendo aprobado este acto criminal, por decreto de Santa Cruz, de 18 de febrero, justificando este hecho después, con lógico remordimiento, afirmando que dichas ejecuciones no se realizaron "POR REVOLUCIONARIOS EN EL PERU, COSA QUE A LA VERDAD YO NO TENIA DERECHO DE JUZGAR; LO DEBIERON UNICAMENTE A SU MENCIONADO DECRETO DE GUERRA A MUERTE, etc.". Así correspondió Santa Cruz, a la actitud generosa de Salaverry, que supo perdonar la vida de bolivianos de prestigio, como el Comandante Guillarte, Mayor Angulo y otros; y lo que es más, el Congreso boliviano en 22 de julio aprueba y justifica los actos de Santa Cruz.

Así es, cómo sobre el cadáver de uno de nuestros destacados valores militares y con la sangre de los verdaderos peruanos, se amasó la Confederación. En 17 de marzo de 1836, la Asamblea de Sicuani y en 6 de agosto la de Huaura, arbitrariamente convocadas por Santa Cruz, proceden a formar los estados del Nor y Sud peruanos, fraccionando la unidad nacional. En 20 de abril, se forman almacenes en Arica y por decreto de 21 de junio, se establece en ese puerto, Aduana libre para supeditar la importancia comercial de Valparaíso. Santa Cruz, impone los Códigos bolivianos al Perú, dá facilidades al comercio boliviano y por último en 20 de octubre, obtiene el culminamiento de sus glorias, declarándose Protector de la Confederación, que establece por decreto de 28 de octubre. De ese modo, Santa Cruz impone el poder boliviano en el Perú, so capa de mentidas confraternidades internacionales.

VI

Mientras esto se realizaba, Gamarra que emigró a Chile a raíz de la derrota de Salaverry, laboraba eficazmente por

la formación de nuevas expediciones libertarias. La Confederación, desde su nacimiento estaba desacreditada y los peruanos de verdad que pudieron emigrar por la fuerza de las bayonetas bolivianas, pudieron sostener inquebrantables el propósito de libertad a la Nación, de la ignominiosa coyunda de Santa Cruz. Felimente este descrédito tuvo también marcado eco en Bolivia, como lo comprueba el rechazo que hizo el Congreso al Pacto de Tacna de 10. de mayo de 1837, que ha querido ser justificado inútilmente por Santa Cruz, como que FUE EL RECHAZO AL PACTO Y NO A LA CONFEDERACION. Pero lo cierto es que, Santa Cruz era el paladín de una campaña de bajos intereses egoístas y ocultos, y esta afirmación que hacemos está ampliamente respaldada, por diversas opiniones del mismo, que merced a documentos de posterior publicación se ha podido conocer. Así en el Mensaje al Congreso de Bolivia de 13 de julio de 1835, manifiesta la importancia de la Confederación "POR EL INTERES DE NUESTRAS INSTITUCIONES (BOLIVIANAS), POR EL CREDITO DE AMERICA Y EN FIN, POR NUESTRO PROPIO DECORO Y SEGURIDAD". En el Mensaje al Congreso de 1838, declara que "LOS BOLIVIANOS ESTAN CONVENCIDOS DE LAS GRANDES VENTAJAS QUE LES OFRECE LA CONFEDERACION". En el Congreso de Tapacarí el Presidente, manifiesta que el Estado Sud-Peruano "HA NACIDO A LA SOMBRA DEL PABELLON BOLIVIANO". Más antes, en carta dirigida a Bolívar por intermedio de Don Manuel Molina, en 12 de octubre de 1829, demostraba Santa Cruz el básico interés boliviano, en las siguientes frases que felizmente fueron respondidas con pesimismo y decepciones del Libertador: "UN PUERTO, SEÑOR, DEBEMOS BUSCAR, PONGAMONOS DE PIE SOBRE FIRME, PARA TRABAJAR CONSOLIDEZ, SI FUERA INDISPENSABLE PERECEREMOS", y en otro acápite cortésano, dice: "ENTRE TANTO, DEBO DECIR A UD. QUE VOY TOMANDO UNA ACTITUD REGULAR, QUE NO SERA TURBADO EL ORDEN INTERIOR DE BOLIVIA Y QUE CONSERVARE DISPONIBLES

CUATRO MIL BUENOS SOLDADOS, EN APOYO DE LA CAUSA PUBLICA Y DE LA GLORIA DE UD." Frases de gran valor histórico, porque al correr de los tiempos, fueron a encarnarse como móviles primordiales de las campañas de Confederación, llenas de insinceridad. Así es porque hasta en el rechazo boliviano al pacto de Tacna, se estipula la necesidad de proveer a cada Estado de un puerto mayor y otro menor, mientras Santa Cruz, en el Mensaje reservado al Congreso de Bolivia de 1838, afirmaba que la Confederación ha conseguido "la transformación de un poderoso rival de Bolivia EN DOS AMIGOS CUYOS ESFUERZOS UNIDOS a los nuestros solo propenderán en adelante a la ventura y seguridad recíproca". Afirmaciones estas, falsas, porque en el mismo Mensaje, sienta el principio de que "LA CONFEDERACION ES EL MONUMENTO CLASICO DE LAS GLORIAS DE BOLIVIA". Es así, como la Confederación sorprendida en su engranaje básico, no representó un anhelo americano, ni sus forjadores sintieron una necesidad continental y como proféticamente lo afirmaron los delegados a la Conferencias del Desaguadero, la Confederación resultó un peligro, para la estabilidad sudamericana; una institución depresiva al nacionalismo peruano y la obra egoísta de un solo militar afortunado y ambicioso. Es por esto que la Argentina, después de una valiente proclama de su Congreso, declara la guerra a Bolivia en 12 de setiembre de 1837, mientras Chile, refugio de peruanos de verdad como Gamarra, sigue armando una poderosa flota emancipadora.

VII

Por el tratado de 20 de enero de 1825, declarado subsistente por Orbegoso en 1836, Chile y el Perú, se encontraban en amistosas relaciones; pero tuvo que llegar el momento de cooperar la labor de la Argentina y del auténtico nacionalismo peruano, contra la ambición de Santa Cruz y tomando como acto inicial la expedición del General Freyre, se suceden: el desarme de la corbeta "Liberdad", la incautación que hace Chile, de los barcos "Monteagudo" y "Orbegoso" y, el "Arequipeño", "Santa Cruz" y

"Perubiana" que son extraídos del Callao, junto con el bergantín "Aguiles", en 21 de agosto de 1836, con los cuales, Chile logra tener supremacía naval. Después de la Convención militar, firmada a bordo de la "Talbot", entre los ministros Carrido y Herrera; en 12 de octubre de 1837, la Expedición Blanco Encalada, se apropia de Arequipa, firmando el tratado de Paucarpata, de 17 de noviembre, que es desconocido y desvirtuado por el gobierno chileno, que, al año siguiente, envía la poderosa EXPEDICION BULNES que desembarca al Norte de Lima, desde donde manifiesta, su propósito exclusivo de aniquilar a Santa Cruz, que poseía fuerzas en el centro; afirmando en todos sus documentos que "CHILE NO ESTABA EN GUERRA CON EL PERU"; afirmaciones que son desoídas por Orbegoso, quien en julio de 1838, declaró la independencia del Nor-Peruano; dando amnistía general, declarando insubsistentes los códigos bolivianos, convocando a Congreso y pretendiendo formar un estado independiente, entregando el sur a la soberanía boliviana y traicionando de ese modo, sus compromisos con Santa Cruz. A Orbegoso se debe, pues, el hecho de que la pacífica mediación chilena, fuera respondida con intimaciones para el reembarque de las tropas restauradoras, declarando rotas las hostilidades, por proclamas de 14 de agosto, que acusan absoluta inmoralidad; medida que es castigada con bastante pesar, por Bulnes, con su entrada a Lima, después del combate de la Guía, el 21 de agosto de 1838. Mientras tanto, el Mariscal Gamarra que había iniciado una poderosa revolución en Trujillo, es nombrado General en Jefe del Ejército Unido y por acta popular, firmada en Lima, en vista de la negativa rotunda de Salazar y Baquijano para asumir el Mando, se encarga a Gamarra del Gobierno, mientras la división boliviana de Otero, que se hallaba en el centro niega todo su apoyo a Orbegoso, que encastillado en el Callao, lanza proclamas contra el Ejército Restaurador y contra Santa Cruz.

Gamarra, como presidente provisorio entra a Lima, y en carta de 3 de setiembre, que puede ser calificada como un documento histórico que atestigua su

disciplina militar, reconoce a Orbegoso como Presidente y le insinúa, olvidando resquemores políticos, a realizar una acción conjunta, contra el conquistador Santa Cruz, quien declara traidor a Orbegoso, en el nombramiento que hizo en favor de Riva Agüero como Presidente del Nor-Peruano. Gamarra en esa admirable comunicación dice: "O se rinde a Santa Cruz o se entrega a los peruanos. Sepa desde luego, el mundo, si es Ud. instrumento ciego de Santa Cruz, o si es uno de los libertadores de la patria", ofreciéndole también marchar a servir solo en calidad, de "Soldado peruano", contra la tiranía del conquistador. Orbegoso desoye las insinuaciones de Gamarra y capitula en favor del ejército boliviano. Gamarra en el Poder, lanza varias proclamas patrióticas, nombra a Ferreyros Ministro de Hacienda, presta juramento el 26 de agosto, firma la convención militar de subsidios al ejército restaurador, e inicia la ofensiva contra Santa Cruz que sale victorioso en la batalla de Matucana, el 18 de setiembre, entrando triunfalmente a Lima el 10 de noviembre. El 14 del mismo mes, el ejército restaurador desembarca en Huacho, se realizan las negociaciones británicas y con el beneplácito general se realiza la disolución de la Confederación Perú-Boliviana, paralelamente a las revoluciones de Velasco en Oruro el 21 de agosto de 1838 y del General Ballivián en Puno, el 17 de febrero de 1839. Posteriormente, la Campaña Restauradora alcanza su triunfo definitivo en la batalla de Yungay en 20 de enero de 1839, que trae por consecuencia las represalias que justificablemente ordenó Gamarra contra los invasores. Santa Cruz, dimite el Protectorado en 20 de febrero, y acompañado de Regimiento "Cuzco" al mando de Larenas, a bordo de la fragata "Samarang" se dirige al Ecuador en 24 de febrero. En Bolivia, la opinión pública adversa al conquistador, lo condena y el Congreso en noviembre dispone la confiscación de sus bienes y el arraigo de su familia. Santa Cruz, así desconocido hasta por sus mismos compatriotas, dirige desde Guayaquil, protestas depresivas para el Mariscal Gamarra, que no había hecho sino cumplir su deber ciudadano. Así es, como

la realidad de los acontecimientos, vinieron a desvirtuar la creencia de que "El Perú era una presa tirada en el campo y tomada por el primero que la encontró". Las campañas de la Restauración, se deben al infatigable espíritu del Gran Mariscal Gamarra, que puede ser considerado como el ALMA DE ESTA SEGUNDA EMANCIPACION DEL PERU.

VIII

Gamarra, nuevamente en el Poder, inicia una era de pacificación y de progreso. Reune el Congreso de Huancayo que en 25 de setiembre, declara a Salaverry VICTIMA DEL CONQUISTADOR SANTA CRUZ y dispone honores póstumos en todo el país. Por ley de 21 de setiembre, se declara insigne traidor a Orbegoso, privándolo de sus derechos políticos, declarándolo fuera de la ley y considerando benemérito a la Patria, al que entregue su cabeza: por no haber cuidado de la integridad territorial, por haber entregado el mando al conquistador; por haber aprobado y aplaudido el fusilamiento de peruanos; por la humillación que permitió se hiciera a la patria; por ayudar a la invasión boliviana; por pretender destruir la independencia nacional y seccionar el territorio; por negar su ayuda a Salaverry; por traición al Nor-Peruano; por su oposición sistemática a la Restauración; por su resistencia en el Callao y su capitulación con Santa Cruz; por su complicidad en la humillación inferida al Estado y por último, por sus conspiraciones desde Guayaquil. Por ley de la misma fecha, el Congreso declaró a Santa Cruz, enemigo capital del Perú y se le quitó los derechos y empleos peruanos, declarando benemérito al que lo entregara vivo o muerto por: sus pretensiones de dominación al Perú; por sus ataques a la unidad nacional; por su invasión conquistadora; por su propósito de división en favor de su gobierno; por el ofrecimiento que hiciera de fusilar como a Salaverry a todos los que se le opusieran; por sus crímenes y actos de alevosía; por la degradación y el atraso a que llevó al Perú; por su insolente intervención armada; por su ficta abdicación en Ancash, y sus labores arteras de conspirador desde Guayaquil.

Así es como el valeroso Mariscal Gamarra después de castigar a quienes osaron invadir el territorio y entronizar una coyunda ignominiosa, nuevamente se preocupa de reorganizar la nacionalidad en decadencia.

IX

Pero nuevamente la amenaza boliviana se cierne sobre el país, cuando Santa Cruz, realiza agresiones en Piura, con Angulo y Céspedes y después, derrocando a Velasco, asume el gobierno boliviano en 1841. Nuevamente Gamarra y Santa Cruz los antiguos Jefes de Estado Mayor en Ayacucho y Junín, aparecen frente a frente, como la personificación de nuevas perturbaciones continentales. El Perú, con la presencia de Santa Cruz al frente de Bolivia, se encontraba en peligro y el Consejo de Estado, por decreto de 6 de julio, declara guerra a Santa Cruz. Gamarra en 13 del mismo mes, deja el Mando Supremo, toma la dirección de las operaciones, contra el Conquistador y nombrando a Ramón Castilla Jefe del Ejército y Comandante General de los Ejércitos del Sur, procede a la ocupación de Cobija, mientras Castilla en el Desaguadero hace coincidir sus movimientos, con la revolución de Ballivián en Bolivia. Gamarra lanza desde Puno, sus valientes proclamas de 20 de setiembre, en las que acusa a Santa Cruz de "un tirano que había osado pisar el suelo sagrado de los Incas" y la de 13 de octubre dirigida a los bolivianos y paceños que es contestada en proclama injuriosa al Perú, por Ballivián, quien empieza su resistencia al ejército de Gamarra. El Coronel Zubiaga, ocupa triunfalmente La Paz mientras San Román, Comandante General de la 1a. División peruana, empieza su campaña de guerrillas, al par que Paz Soldán, realiza sus negociaciones de armisticio. Pero la suerte de las armas, siempre adversa al Perú, hace que en los llanos de Ingavi, Gamarra traicionado por sus mismos soldados, el 18 de noviembre de 1841, se convierta en víctima propiciatoria y se arroje al mando de un puñado de valientes soldados, al fragor de la batalla, para ordenar el plan que había delineado y con aquellas históricas frases de "AQUI ES

PRECISO MORIR" en pleno campo de batalla el valeroso campeón de las libertades nacionales, dá su postrer suspiro, anheloso de ver al Perú grande y poderoso.

La muerte heroica de Gamarra, produjo tal impresión en la unidad nacional, que solamente puede ser comparable con el sentimiento que produjo Angamos. Es que Gamarra, era una especie de encarnación del verdadero nacionalismo y quienes lo abandonaron a la hora suprema de la prueba (sin que podamos creer en las impugnaciones a Castilla) — cometieron alta traición, porque con la desaparición del valiente Mariscal, el espíritu nacional se abatió palpablemente, sin que los esfuerzos y proclamas de San Román, que asume la dirección de las Fuerzas, ni las del Consejo de Estado, y especialmente del Presidente Manuel Menéndez, fueran bastantes para infundir patriotismo a las legiones desbaratadas en Ingavi. El 9 de diciembre todo el país vistiendo luto, llora la muerte del Mariscal de Piquiza, mientras los bolivianos conquistadores se apropian de Arica, su presa codiciada, y se aprestan a la irrupción bélica. Mientras que el Presidente Menéndez declara el bloqueo de Arica y sosteniendo nuestra eterna actitud defensiva se mantiene hasta que posteriores guerras civiles y bastardas ambiciones al Poder, deponen el sentimiento nacional, por bajos egoísmos, ahogando nuevamente en sangre todos los esfuerzos por la unidad nacional y olvidando el peligro conquistador. Con razón en las exequias generales en homenaje a Gamarra, Bartolomé Herrera, lamentándose de la enorme pérdida nacional, que significaba la muerte de Gamarra, infundía dinamismo, para vengar la afrenta de Ingavi y la pretensión de haber querido erigir Bolivia, una columna de inmortalización, con la siguiente inscripción: AQUI ESTAN SEPULTADAS LAS GLORIAS DEL PERU.

Nuestras femeninas lamentaciones y traidoras revoluciones, fueron las únicas respuestas, que dimos a la insolente invasión conquistadora y al asesinato cobarde de dos figuras unidas en la inmortalidad: Salaverry y Gamarra, paladines de un verdadero nacionalismo desaparecido.

Canto do meio-día

(A SAUL DE NAVARRO — o titanista.)

Para "LA SIERRA"

Que se abrasem céos e terra
 Nos occasos de purpura, ao mormaco,
 E accenda o sól rubros pendóes de guerra
 Nas lancas de aco das montanhas de aco...
 Erga-se o mar em chammas e ardentias,
 Na onda sangrando a carne dos coraes,
 Para o fausto das minhas phantasias,
 Glorificando o amor dos dias tropicaes!...

Trompas... Clarins... claros borés... fanfarras.
 Clangorae!... Clangorae!...

E ao canto de arapongas e cigarras,
 A terra toda seja un grito agudo

Como um ai.....

Soprae Tritóes nos buzios da tormenta
 Até que se erga o oceano aos pendores da serra,
 Para que eu viva a mesma energia violenta
 Do amor do sólo, do amor do mar, do amor da terra!...
 Que eu sinta latejando em minhas veias,
 Dentro dos meus sentidos mais profundos,
 Na tua ardencia — ó sól que me incendeias!
 A volupia dos homens e dos mundos!...

THEODERICK DE ALMEIDA

Río de Janero, 1927.

Paisaje

Floresta... Un sol que quema... La tierra es horno... En frente,
 amplísima se arquea la cúpula salvaje
 de las ramas. Los vientos refrenan su coraje
 y hacen epitalámica la inquietud del ambiente.

Los árboles viriles de tronco prominente,
 tinto en oro de sol el verdoso follaje,
 de una a otra ribera, en caricias de encaje,
 susurran temblorosos, melancólicamente.

Luce el río al correr luengo cairel de plata.
 Vése, arriba, una cobra que espía entre la mata
 como extraño viajero que interroga al camino.

Mas, de súbito, el viento se alza de la corriente
 y sacude la fronda. Tras breve remolino,
 cae un nido, allí abajo, bajo el viento furente.

S I L V A L O B A T O



PARA hablar del panorama que presenta la vida intelectual de Trujillo es preciso hablar del grupo — único grupo de valor intrínseco — que comienza a surgir hacia el año de 1916.

Panorama intelectual de Trujillo.

Por ANTENOR ORREGO

Antes de esta fecha, hito de profundo significado en la cultura trujillana, no existió jamás, no ya nada apreciable sino — de una manera absoluta — ni siquiera mediocre. La universidad que debió ser un foco de irradiación intelectual, un instrumento o vehículo de fuer- te suscitación, se limitó a repetir — ¡MAGISTER DIXIT!! — la densa y pedantesca garrulería académica del Medioevo, la atosigante y abrumadora banalidad de todos los lugares comunes de la tierra, la verborrea ortofónica de esa ciencia jurídica que había aderezado Pedro Grullo en todas las malas cocinas europeas. Cada catedrático despoticaba — como sólo se despoticaba en la universidad peruana — de lo que nunca aprendió, de lo que nunca amó con pasión intelectual, de lo que jamás ni siquiera asimiló dentro de su sangre y dentro de la carnatura de su espíritu. Eso si teníamos eminencias — ¡muchas eminencias! — verdaderas eminencias que lucían con hinchazón, la magnífica y deslumbradora toga de la vaciedad. ¡Tierra peruana ésta tan propicia a estos estupefacientes timos de la sabiduría, cuya aureola va creciendo como la bola de nieve a medida que rueda y se arrastra, o para emplear un clásico símil de nuestra clásica historia que debiera estar trasnochada pero que no lo está porque en el Perú nada se trasnocha — una aureola que iba aumentando como aquella bolivariana sombra del indio Choquehuanca — única iniciación literaria junto con el almanaque Bailly Baillery de gran parte de catedráticos peruanos — de aquella sombra que se agranda cuando el sol declina. ¡Imposible querer sustraerse al llamado fascinante del pezón que se succionó de ni-

ño! ¡No en vano se ha sido universitario!

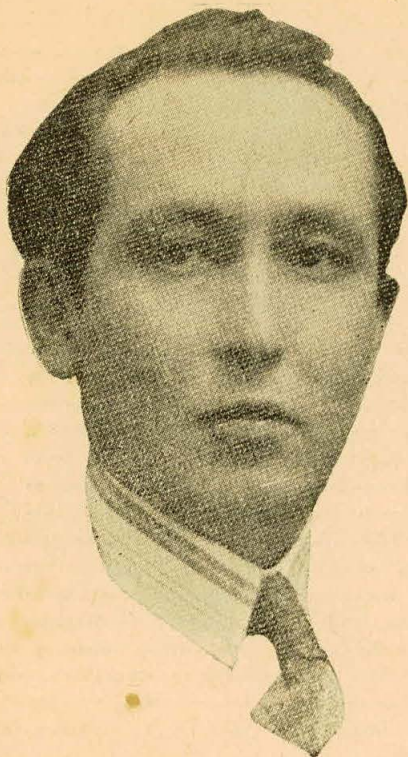
Este período que acabo de bosquejar a gran brochazo podríamos llamarlo período de AVANT GUERRE o de ANTE-GUERRA.

Período como ustedes ven de tiniebla densa y grávida que comienza desde la fundación de la Universidad por Bolívar y que terminará no sé si dentro de un siglo o de un milenio.

Pero lo único que nos interesa es el período siguiente. El período de la POST-GUERRA, después que la agresiva y fecunda fogosidad juvenil la emprendió a cachiporrazo limpio contra la milenaria rutina del aula que se disimulaba tras del untuoso sombrero de copa y del atildado estiramiento protocolario del frac que simula, las mas de las veces riquísimos filones de ciencia jurídica infusa.

Dentro de este ambiente negativo y hostil porque sentía su propia debilidad, surge el grupo intelectual que había de realizar y que está realizando aun la labor tal vez de mas dilatada envergadura espiritual y de mas fuerte virtualidad cohesiva que se ha dado en los últimos años de la República. El grupo tuvo que caracterizarse por su fuerte beligerancia. Había que derruir la simulación intelectual y estética que lo falsificaba todo.

El primer escándalo polémico lo producen los versos iniciales de César Vallejo. En torno de su obra se aprietan los pocos pero potentísimos espíritus que arrastraban una fuerte vitalidad creadora. El choque fué colmado de violencia pasional y juvenil por un lado; de aviesa y medrosa agresividad por el otro. La impotencia crítica y la incultura literaria del MAGISTER tuvo que apelar al ridículo como arma última y suprema. Los mozos pronto también retrucaron con la zumba, con el torniquete despiadado de la ironía Batalla campal de lo nuevo y de lo viejo, cuya victoria cual buena hembra se abraza como siem-



ANTENOR ORREGO

pre, del mas joven. La Universidad dejó su careta de secular sabiduría. Ya no mas las eminencias de paraninfo podían enarbolar la dictadura de la rutina. El Pacheco QUEIROZIANO se vió en el trance de romper su silencio y co-

mo nunca había pensado, nunca, cuando habló fué para lapidarse. Este fué el primer episodio espectacular y tragicómico de un movimiento cuya realidad concreta se voluminizó hasta saturar el ambiente local, desbordar luego al resto del país y proyectarse por último como perspectiva dentro del vasto panorama espiritual de América, hacia el extranjero.

Pero el movimiento de Trujillo no sólo tiene un sentido intelectual y estético, sino también y esto es quizás lo mas característico, tiene un sentido político. Ha percibido y percibe su responsabilidad histórica, frente a las realidades de su época y frente a las realidades nacionales. No es un intelectualismo de bufete que no ha sentido jamás el trágico jaeo de las entrañas humanas. Al contrario siempre estuvo envuelto en el dinámico fragor de la calle, sumido dentro de la bronca crepitación de la vida colectiva. Diez años de intensa acción y reacción sobre el espíritu público. La prensa trujillana está saturada de ese nobilísimo afán de ciudadanía en que el hombre se siente parte integrante y colaborante de una totalidad colectiva.

No es tiempo aun de hacer la crítica de la obra realizada por cada uno de los actores del movimiento trujillano. Por eso no haré hoy sino enumerarlos.

En todo núcleo de vigorosa y efectiva vitalidad, dentro de un plano cohesivo común, existen diversos matices característicos que constituyen su totalidad integral. Lo unilateral es lo muerto; lo vivo es complejo y poliédrico.

“EL DIARIO”

Periódico Independiente,
Noticioso. Informaciones,
Locales, Nacionales y
Extranjeras.

Director:

M. HERMINIO CISNEROS
CERRO DE PASCO —PERU

Apartado 114

“EL NACIONAL”

Periódico Independiente

Director - Propietario

PEDRO P MIRANDA

Sullana — Perú

Dentro del movimiento de Trujillo se distinguen tres direcciones perfectamente acusadas. La estética o poética, la mas vigorosa de todas cuyo representante mas fuerte es César Vallejo; la política que se encarna con potente virtualidad en Víctor Raúl Haya y la ideológica y de pensamiento que se traduce con diferente pulsación en casi todos los factores del núcleo.

Dentro de la sucesión cronológica aparecen los demás temperamentos cuya valoración estimativa sería prematuro formular. Pero, eso sí, gran parte de ellos poseen capacidades creativas que darán mañana mas de una sorpresa exultante. Entre ellos, a mas de los citados hay que nombrar a Alcides Spelucín, a Francisco Sandoval, a Eloy Espinoza, a Juan José Lora, que pertenece también en cierto modo al movimiento de Trujillo. A Juan Espejo, a Oscar Imaña, a Néstor Martos y los últimos, los menores, cuyos nombres es mejor que aun permanezcan dentro del sello de oro de la admirativa y afectuosa intimi-

dad y que serán los continuadores de una obra que ha de alcanzar a mas gallarda y próxima sazón.

En la génesis del movimiento no es posible olvidar la virtualidad procreativa inicial de José Eulogio Garrido que hace surgir la primera vinculación que se cohesionan y se traba cada vez mas, hasta alcanzar su mas dilatada anchura.

Para terminar he de referirme a tres espíritus mas en que se integran la inquietud mental y la embriaguez lírica del momento: Camilo Blas, artista de un extraordinario sentido del color que ha creado ya una fuerte obra pictórica. Macedonio de La Torre de fina y polifacética sensibilidad artística y Esquerriloff, el gran dibujante en que el ritmo se hace línea y la línea se hace ritmo.

Por fin, como broche último, dos músicos de un gran sentido nacionalista en el arte: Daniel Hoyle y Carlos Valderrama.

LA REVISTA

SEMANARIO NACIONAL

Igual a las mejores Revistas del Mundo

APARECE LOS JUEVES

64 páginas = Siempre 30 Centavos

Dirección: Arequipa 430 y 432 -- Lima-Perú

T R O P A

Para "LA SIERRA"

La gran mancha tostada de la tropa
se va moviendo lenta y perezosa
siempre como saliendo de una nube de polvo.

Los alambrados de largas bordonas
ponen cuerdas al hueco largo de las aguadas.

Varios novillos pampas bodean de cansados
pero los gauchos les pinchan el lomo
con las ágiles puntas de sus silbidos.

Entra el oro del sol en todas partes
hasta en las rajaduras de la tierra
tal como una moneda entra en una alcancía.

Lejos, allá, en el sitio sin pasto del RODEO
aterriza una negra escuadrilla de pájaros.

Las huellas culebreantes de una carreta
marchan de compañeras,
suben por un repecho,
luego desaparecen, como dos novios
tras de la loma.

Todo está a dos colores en el paisaje:
el cielo blanco y celeste,
el campo verde amarillo
y hasta la misma tropa
una mancha tostada salpicada de blanco.

Yo también arreo;
con el pingo en la izquierda,
con el poncho en la diestra
y el silbido en el labio,
y cuando me socio,
la hebra dulce y lacia de mis vidalitas
se va estirando alegre
apareada a los hilos telegráficos.



FERNAN SILVA VALDES,

Apunte de José Luis Zorrilla
de S. Martín.

FERNAN SILVA VALDES

Montevideo de 1927.

Del próximo libro "POEMAS DE LA INTEMPERIE"



EN "Los Heraldos Negros", primer libro de poemas de César Vallejo se percibe algunos ecos de la influencia de Rubén, no el de "Prosas Profanas" sino el de "Cantos de vida y esperan-

za", así como de Herrera Reissig. La influencia de Herrera Reissig se muestra pura en el soneto "Bajo los álamos", por ejemplo. Pero "Nostalgias Imperiales" mezclan con su selería exótica los vivos colores de los tejidos autóctonos. "La eucaristía de una chicha de oro", dice uno de esos sonetos. De "Los Peregrinos de Piedra" transplantará la frase "viudas ~~puñadas~~ de los bueyes"; pero nos dirá también que "los bueyes son viejos curacas". Y también la "criollización" se prolonga hasta lo grotesco: "Como iniciando un huaino azul, remanga sus pantorrillas de azafrán la Auro-ra".

Los mas notorios ecos de esta influencia se encuentran en cuadros rurales, aldeanos. Motivos rurales, ~~albanos~~ ostenta gran parte de este libro inicial, singular por eso en nuestra literatura. Es esta una aldea del Perú, no construída como bambalina para la representación poética sino espontáneamente reflejada. Y son notas auténticas y delicadas las de "Aldeana" donde podrá ser manida la métrica, tímida la metáfora, usual el motivo pero se siente el sabor de una tarde campesina. Pero será siempre huidiza de lo cristalino la manera de Vallejo. Así, en poemas mas intensos como "Los Arrieros", busca un sentido trascendente:

Arriero, vas fabulosamente vidriado
(de sudor.

La hacienda Menocucho
cobra mil sinsabores diarios por la vida.
Las doce. Vamos a la cintura del día.
El sol que duele mucho
Arriero, con tu poncho colorado te alejas
saboreando el romance peruano de tu
(coca.

Y yo desde una hamaca
desde un siglo de duda,
cavilo tu horizonte y atisbo, lamentando
por zancudos y por el estribillo gentil

Un poeta peruano

Por JORGE BASADRE

y enfermo de una "paca paca".
Al fin tú llegarás donde debes llegar,
arriero que detrás de tú burro santurrón
te vas.
te vas.
Feliz de ti, en este calor en que se en-
(cabritan
todas las ansias y todos los motivos,
cuando el espíritu que anima al cuerpo
(apenas,
va sin coca y no atina a cabestrear
su bruto hacia los Andes
occidentales de la Eternidad.

Es clamoroso que quienes aplican el principio de las nacionalidades en poesía, no acogieran a Vallejo con júbilo. La búsqueda de la inspiración autóctona que va surgiendo últimamente, tiene aquí un jalón. Acaso en nuestra poesía anterior, estas visiones de Vallejo solo son equiparables, si cabe hacer esas cosas odiosas, con el "Ahí no mas" de Chocano; "Quién sabe, señor", "Otra vez será", "Así será", me parecen falsos por presentar al indio con olímpicos gestos de Epicteto. Y en cuanto al colonialismo dieciochesco (le "Alma América" no hay mucho de peruano en él. Lo que en este sentido representa el primer libro de Vallejo tiene una significación sólo análoga a lo que representan, en su género, los cuentos costeños de Valdelomar. Mas tarde otros poetas como Alejandro Peralta significarán el entronizamiento pleno de las voces y de los temas autóctonos en la poesía renovada. Peralta no tiene, por lo demás, otras semejanzas con Vallejo. Mientras que el autoctonismo está supeditado al humor doloroso en la producción lírica de Vallejo y se presenta dentro de cierto "costeñismo", en sus alusiones, su ambiente y su misma laxitud mestiza; Peralta, sin el morbo doloroso, con la técnica de la vanguardia, encuadra sus visiones dentro de marcos netamente serranos.

Hay en Vallejo no sólo un gran poeta localista, sino también un gran poeta del hogar. La nostalgia por la casona amplia y provinciana y por la madre, sentidas desde un desfiladero lejano de la vida sugiere a Vallejo muchos poemas. Mezcla a la evocación infantil nó abstracciones vagas sino trazos realistas: los cuadros de santos, el poyo de la casa, las empanadas de año nuevo ("yo tendré hambre cuando toque a misa en el beato campanario el buen ciego mélico"). Su prosaismo colabora en la ternura y en la evocación en vez de enervarlas.

Y cuando retrotrae al presente la visión infantil tiene poemas como "A mi hermano Miguel":

Hermano, hoy estoy en el poyo de la
(casa,
donde nos haces una falta sin fondo.
Me acuerdo que jugábamos esta hora y
(que mamá
nos acariciaba: "Pero hijos"....

Ahora, yo me escondo,
como antes, todas estas oraciones
vespertinas y espero que tú no des con-
(migo,
por la sala, el zaguán, los corredores.
Después te ocultas tú y yo no doy con-
(tigo.

Me acuerdo que nos hacíamos llorar
hermano, en aquel juego.

Miguel, tú te escondiste
una noche de agosto, al alborar,
pero en vez de ocultarte riendo estabas
(triste.

Y tu gemelo corazón de esas tardes
extintas, se ha aburrido de no encon-
(contrarte. Y ya

cae sombra en el alma.
Oye hermano, no tardes
en salir. Bueno? Puede inquietarse
(mamá.

Omito por no llegar al colmo en este exceso de citas, "Los pasos lejanos", "E-nereida" y otras que revelan una manera que se ascendra y depura en "Tril-ce".

Pero el fermento constante, unánime de su poesía es el dolor. Hay un significado fácil de explicarse en el título "Los Heraldos Negros"; porque sus poemas están hechos por esos golpes que son "los heraldos negros que nos manda

la muerte". Escasamente anota Vallejo las ascenciones de los Cristos del alma; casi nunca crepita en su ritmo el pan moreno que no se quema a la puerta del horno.

Melancolía, saca tu dulce pico ya;
no cebes tus ayunos en mis trigos de

(luz
dice otro de los poemas de "Heraldos Negros". Pero no es precisamente la melancolía el sentimiento que domina aquí. Ha observado Luis Alberto Sánchez con gran penetración que si a la mayoría de nuestros poetas habría que apodarles de "melancólicos", a Vallejo habría que clasificarle de "doloroso". El dolor es algo viril, que no excluye la sensualidad y la acción, no se disuelve convirtiéndose en filosofía sistemática, no encuentra un refugio en la religión.

Es en la confluencia del dolor y de la vida — la vida no alterada por las recetas, por los prejuicios, por las teorías — donde nace el acento de Vallejo. Sus poemas dan la sensación de algo empaado a la vez que bullente. Nunca dán la sensación de sequedad, ni la de frialdad. La perfección formal y en general toda ausencia anímica son enormes herrejías dentro de su estética tácita. El poema parnasiano, el poema civil, el poema épico, el poema festivo, el poema meramente preciosista le son igualmente extraños.

Pero el verso de Vallejo, con beneficio para su polifonía tiene la virtud de la sobriedad. Y tiene, así mismo, variedad de temas. Alusiones irreverentes a Dios encontramos constantemente en "Los Heraldos Negros":

Tú no tienes Marías que se van
.....
Dios mío, si tú hubieras sido hombre
hoy supieras ser Dios;
pero tú, que estuviste siempre bien,
no sientes nada de tu creación.

Y el hombre sí te sufre: el Dios es
(él!

Cierto sentido macabro se junta a esto. La tumba es aludida sin el acento sibilino, trágico, solemne:

!Quien tira tanto el hilo; quien des-
(cuelga
sin piedad nuestros nervios
cordeles, ya gastados, a la tumba.

Así también, en "Los dados eternos", magnífica interpretación cósmica que dedicara a don Manuel González Prada, comprensivo con éste como con todos los poetas nuevos de su hora.

Muchos de los aciertos del verso de Vallejo están al reflejar la pasión amorosa: "Anoche unos abriles granas capitularon ante mis mayos desarmados de juventud". "Amada, en esta noche tú te has crucificado sobre los dos maderos curvados de mi beso". "Descláveme mis clavos, oh nueva madre mía". Un soneto bastante difundido, el que empieza "Qué estará haciendo ahora mi andina y dulce Rita" pertenece a ese sector.

El carácter romántico de esta poesía está atemperado por el horror al lugar común, por la búsqueda de la expresión inédita, por el afán sintetista; pero se revela descubriéndose en el sino doloroso que cree tener el poeta: "Un domingo de ramos que entré al mundo, ya lejos para siempre de Belén". Yo nací un día en que Dios estuvo enfermo".

Pero, a pesar de todo, Vallejo busca ser desde su primer libro un heterodoxo, un "outlaw". Al lado de páginas con *sindérsis*, hay otras donde busca formas más propias. No tiene la horrenda preocupación de gustar. "Los Heraldos Negros" que hoy son para la vanguardia un claudicante rezago de la poesía vieja, apareció como un libro atrevidísimo. Libro donde están más las flores del mal que las máquinas de nuestro siglo.

"Trilce" publicado cuatro años después de "Los Heraldos Negros", ofrece radicales diferencias en la forma y ocultas semejanzas en el espíritu, respecto a ese primer libro. Ya no cabe mencionar la influencia de Herrera Reissig y Darío; ya no se encuentran sonetos, ni rima, ni métrica; ya cada poema brota de acuerdo con sus propias leyes inter-

nas, con un ritmo bronco, acerado, hay cierta libertad del subconsciente, cierto super-realismo. Como en la anécdota de Mallarmee, el poeta ha revisado sus versos para ponerles mas obscuridad. Busca la "expresión desnuda" de que habla Antenor Orrego en el pórtico de "Trilce". Este segundo libro es mas desigual pero mas intenso que el primero.

Pero tanto descoyuntamiento de la frase que desconcierta no solo al ignaro sino también al iniciado, no conduce a sensaciones rebuscadas. Conduce a sensaciones familiares. La madre, la casa familiar son también temas predilectos de esta poesía personalísima. Y es con el mismo espíritu de "Los Heraldos Negros" que dice:

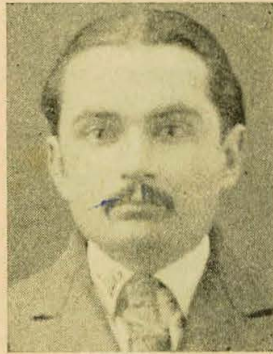
Ya se acabó el diminutivo
(tuvo para
mi mayoría en el dolor
(sin fin
y nuestro haber nacido
(así, sin causa.
.....

nos van cobrando todos el
(alquiler del mundo
y nos lo cobran cuando
(siendo nosotros
pequeños entonces, como
(tú verías,

no se lo podíamos haber arrebatado
a nadie, cuando tú nos lo diste
¿dí, mamá?

Haciendo vívida la ingenua visión infantil para luego bruscamente contraponerla a la realidad presente, obtiene aciertos de color a la vez que de ternura. Sabe dar a esa visión infantil su ambiente a la vez que hacer sentir su lejanía. Así en ese verso maravilloso, cuyo motivo repite en el cuento "Fabra salvaje" que comienza diciendo que va donde su madre a mojarse en su bendición y en su llanto y que acomodando está sus desengaños. Y sería estupendo en cualquier idioma aquel poema que empieza:

He almorzado solo ahora y no he te-
(nido
madre, ni súplica, ni sirviente, ni agua,



JORGE BASADRE

ni padre que en el facundo ofertorio
de los choclos, pregunte para su tardanza
(za
de imagen, por los broches mayores del
(sonido.

Cómo iba yo a almorzar. Cómo me iba
(a servir
de tales platos distantes esas cosas
cuando abrase quebrase el propio hogar

A la mesa de un buen amigo he al-
(morzado
con su padre recién llegado del mundo,
con sus canastías que hablan
en tordillo retinte de porcelana

bisbiseando por todos sus viudos alvéo-
(los;
y con cubiertos francos de alegres ti-
(roriros
porque estánse en su casa. Así, qué gra-
(cia!

Y me han dolido los cuchillos
de esta mesa en todo el paladar.
El yantar de estas mesas así en que se
(prueba
amor ajeno en vez de propio amor
torna tierra al bocado que no sirve la
(MADRE
hace golpe la dura deglución; el dulce,
hiel; aceite funéreo, el café.

En general, sigue siendo el poeta de
"las caídas hondas de los Cristos del alma". Podría decir como el francés: "Ah! la vie est quotidienne!". Esas cosas que le pasan a uno, desde "haber nacido, así, sin causa" hasta "levantarse todas las mañanas a ciegas" y tener penas "de a centavito", las aprieta, las tuerce, las melifica. No es un poeta para gente satisfecha, superficial o dura. No es tampoco poeta para gente que prefiera "lo bonito". Vallejo carece de refinamiento pero tiene fervor, siendo rudo sin ser basto.

¿Es indio, es serrano esto? NO conozco bien al indio pero su actitud ante la vida parece mas simplista. Todo un cansancio ancestral gime en estos poemas; pero hecho a base de civilización. Por eso, el valor de Vallejo puede graduarse doblemente: en cuanto comienza la adaptación del ambiente nuestro en noble material, poético y en cuanto a su valor integral y ecuménico. Pero también aquí como en "Los Heraldos Ne-

gros" los temas son heterogéneos. "El encuentro con la amada tanto, alguna vez es un simple detalle", comienza un poema admirable. Y enumera el almuerzo con ella "poniendo el plato que nos gustara ayer" y los demás afanes de ella que él conoce por ser "amoroso notario de sus intimidades": "mujer" que sin pensar en nada mas allá

suelta el mirlo y se pone a conversarnos
sus palabras tiernas
como lancinantes lechugas recién cor-
(tadas.

Así también sabe hablar de su amor
"hasta con tu manera de pedirme que no me vaya fuera", del absurdo ("solo tú eres puro"), del alma ("también es hembra ella"), del deseo ("picadura de ají vagoroso"), de la muerte ("que concibe y pare de Dios mismo"), domingo bocón y mudo del sepulcro que cargará este sábado de harapos"), del "grillo del tedio", del "forajido tormento", de la Vida, del Dolor, de la Naturaleza no sólo en poemas íntegros sino hasta en versos sueltos que suelen valer de por sí como poemas. De la prisión tiene sensaciones admirables. Aunque a veces parece burlarse un poco de si mismo y del lector, para únicamente asombrar y desconcertar.

La obra de Vallejo representa, así mismo, un enriquecimiento para el lenguaje poético. Muy pocos han sido, entre nosotros, los poetas que han tenido ese valor verbal que linda en lo folklórico. Con Vallejo arriban al ennoblecimiento incontables voces vulgares, familiares, populares, regionales. Ya había empleado en "Los Heraldos Negros" "tahuashear", "chivateando", "cabestreando", "paca paca". En "Trilce" esto es mayor y llega a algo mas avanzado aún: "grittto", "essspasmo", "tiroriros" por el ruido de los cubiertos, "Odum" odneurtse ho "por oh estruendo mudo" del crepúsculo. Y aún a esta frase que se pega al recuerdo:

Serpentinica U del bizcochero
engirafada al tímpano".

En el afán por estas trasposiciones como en la intromisión de voces criollas hay el mismo espíritu: la búsqueda de

una expresión directa, inmediata. Nada más lejos, por consiguiente, del horrendo prurito costumbrista.

Densa es la atmósfera que respiran estos poemas. Se frustrará a veces la atención, asomará el desencanto en el lector (y su encanto nunca es mero embelleso). Vallejo es, cronológicamente, nuestro segundo "poeta difícil". Con lo que viene, necesariamente, una comparación entre Vallejo y Eguren. La reacción del público es análoga ante ambos. En el fondo, ambos traen a nuestra literatura, por caminos inhollados, el sentido de lo trágico cotidiano, que por mas que se le ahonde siempre aparece como inédito. Pero Eguren tiene un significado verbal distinto al de Vallejo. Musical y pictóricamente aristocrático es el verso de Eguren; fuerte, criollo, sin trabas el de Vallejo. Las mujeres que aman los versos y que tienen gusto, amarán seguramente los de Eguren, en cambio, los de Vallejo no debe gustarles, por bronco y rijoso. Los temas predominantes de Eguren son, además, símbolos indescifrados; Vallejo sólo llega a las imágenes. Lo ininteligible en Eguren suele ser el sentido de sus poemas y en Vallejo las frases mismas sin sínderesis. Vallejo está plantado en medio de la vida; Eguren en un mundo de milagrería que sólo en lo vital tiene lo vital de la vida. (Así también mientras la vida de Eguren es una vida subterránea, en la biografía de Vallejo se cuentan la prisión, la diaria bohemia de la pobreza).

La melancolía de Eguren hiere; el dolor de Vallejo desgarrar. La una penetra como una niebla; el otro estruja como una zarpa. Eguren no comprende que Vallejo ponga la palabra "cobrador" para sugerir una emoción estética aunque sea líricamente; Vallejo no comprende que Eguren se solace pintando la liga de la marquesita de "Colonial". Vallejo viene de la sierra, del pueblo con un sello de autoctonismo; Eguren es un producto aristocrático, tan aristocrático que no tiene contacto con nuestra realidad abigarrada. Vallejo es mas humano y Eguren mas artista.

¿Es Vallejo un poeta de vanguardia? Podría parecerlo al profano por la factura de "Trilce". Históricamente, "Trilce" es el primer libro peruano que emplea las formas libérrimas en la métrica y la rima, características en la poesía nueva, Pero "Trilce" no fundamenta su estética en que la obra de arte es sólo obra de arte, en que el arte es un juego. Aunque rompe con la lógica objetiva y cerebral y va a una personal realización, tiene un fundamental contenido romántico. Su deshumanización es para dejar mas desnuda el alma en sus raíces afectivas. Ignora la ironía, la voluptuosidad del deporteismo, el culto de la máquina, el afán por huir de las efusiones cardíacas. Ya desde entonces, como ahora mismo, Vallejo practicaba el consejo de Cocteau en su "Secreto Profesional" sobre que conviene ser maldecido por el público y por la vanguardia.

Un libro de gran mérito

HACIA INDOLATINIA

Por VICTOR J. GUEVARA

CONTIENE:

La supranacionalización de la Prensa.—Hacia Indolatina.—Acotaciones a la Constitución mexicana.—Críticas de las Constituciones de Alemania, Uruguay y el Perú.—La Independencia del Poder Judicial.—El indio y las leyes civiles.—La Reforma del indio.—Juicios críticos de notables escritores e instituciones sociales.

208 páginas en papel satinado..... S. 2.00

208 páginas edición popular..... „ 1.20

Envío libre de franqueo a los suscritores de "LA SIERRA".
Pida a la Biblioteca "LA SIERRA" Lima, Perú. Apartado 10.

LA TORRE



CUZCO.— La Compañía

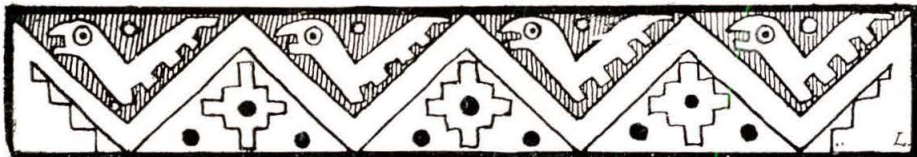
Amadeo de La Torre.

UNMSM-CEDOC

*Amadeo de La Torre
Cuzco, 1910*

AUTOCTONISMO





El Arte Peruano en la Escuela

En torno a la obra de Elena Izcue

LA ARTISTA.



Su vida de excepción, por la inquietud ferviente y el incesante anhelo creador, la de Elena Izcue en nuestro medio. Ora educacionista, dedicada a la fatigosa y tantas veces ímproba, pero siempre abnegada, misión de orientar almas e iluminar senderos; ya dilecta discípula de Don Daniel Hernández, en la Academia de Bellas Artes que el gran pintor dirige; ahondando siempre, con amor y entusiasmo, en el acervo inagotable del glorioso pasado nacional, Elena Izcue ha coronado la bellísima obra que constituyen sus álbumes de dibujo de arte antiguo peruano para nuestras escuelas, fruto primigenio y augural de próximas y más felices realizaciones.

En Museos y colecciones privadas, pudo captar— que para eso tiene antenas vibrantes su espíritu exquisito — el alma misma de las obras milenarias y estupendas, producto de una época en que la civilización occidental apenas si delineaba caprichosas figuras infantiles en las rocas del Viejo Continente. Captada el alma, penetrado el secreto, la artista comprendió qué enorme filón se abría ante sus ojos deslumbrados, y quiso obrar el milagro de hacer a los demás partícipes de su deslumbramiento y de su afán.

LA OBRA.



Si fué como, un buen día, la artista nos hablara, con esa su efectiva y cautivante modestia, de “un cuaderno de dibujitos” que tenía el propósito de dedicar a los niños de las Escuelas del Perú, para despertar en ellos amor por su propio arte, y demostrar la utilidad y conveniencia de su aplicación a las necesidades del hombre moderno.

No uno, sino tres álbumes, encerraban la obra paciente y laboriosa de Elena Izcue. Peritos eminentes de América y Europa, no vacilaron en expresar su admiración por la riqueza de los motivos elegidos, y por la rara fidelidad de su interpretación.

Con tales valiosos testimonios, y la colaboración inapreciable de Ventura García Calderón, — nuestro eminente compatriota que, después de largos años de triunfos parisinos, ha vuelto las nostálgicas pupilas a los nativos lares, para beber, ávidamente, en la fuente inexhausta y sugestiva del ambiente criollo y popular—, así se publicaron en París los dos primeros tomos de “El Arte Peruano en la Escuela.”

Hombres de ciencia y literatos notables, amantes de la historia americana, famosos institutos educacionales estadounidenses y europeos, a quienes han sido enviados los cuadernos, todos coinciden, con uniformidad reveladora, en la apasionada exaltación del arte y de la artista, y en el reconocimiento de la utilidad de la obra em-

prendida. Esto importa una prueba fehaciente de que, en la explotación y en el cultivo del arte precolombino, habemos riquísimo filón inexplorado para deleitar el espíritu; para despertar en los nuestros, como quiere Elena Izcue, amor por el pasado en lo que éste tuvo de más grande y más bello; y para hacer del Perú un centro de cultura original, con literatura, con música, con arte propios, y capaz, por ello, de atraer poderosas corrientes migratorias que desarrollen sus riquezas, incrementen sus industrias, y transformen, en suma, las condiciones de vida de este suelo feracísimo y vasto, que enmarcan, por un lado, las invioladas selvas amazónicas y la imponente majestad del Ande, y por el otro la inmensidad azul del Mar Pacífico, es decir, los más hermosos espectáculos de la Naturaleza.

LOS JUICIOS.



ODAS las opiniones se han producido, repetimos, con unanimidad halagadora. Personalidades tan vigorosas como las de Franz Tamayo, el intenso pensador boliviano; Von Bebber, literato y publicista de Berlín; Manuel Gamio, antropólogo mexicano; y, para no citar más, Luis Valcárcel, Horacio H. Urteaga, J. Guillermo Guevara entre los nuestros, han coincidido en el elogio. Remitimos al lector a los que, en extracto, aparecen en seguida:

“Soy decidido admirador de todos los que cooperan a “utilizar estos elementos de una raza digna de mejor suerte...” ALBERTO A. GIESECKE, Director General de Enseñanza del Perú.



Decoración Nazca, apropiada para objetos de cerámica.

“Al contemplar las páginas que debe el mundo a la señorita Elena Izcue, he visto que el Perú comprende su gran fortuna, y tiene quien la “descubra...” JAVIER BUENO, publicista español.

“Todos los motivos de “pintura aborigen han “sido tratados por la señorita Izcue con una “comprensión absoluta y “un tino artístico admirable...” “El Arte Peruano en la Escuela” ha de “marcar rumbo al porvenir de nuestras artes...” CESAR A. RODRIGUEZ, Director de la Biblioteca Pública de Arequipa.

“Esa obra, tan rica de “excelencias y de suges-

“tiones...” RAFAEL HELIODORO VALLE, literato y poeta mexicano.

“Magnífica realización del más hermoso empeño patriótico y artístico...” ANTONIO GARLAND, periodista peruano.

"Los admirables trabajos de la señorita Elena Izcue prestarán importantes servicios en este Establecimiento..." L. LANUS DE GALEY, Directora de la Escuela Profesional No. 3, de Buenos Aires.

"Los motivos son en extremo interesantes y han de ser fértil origen de inspiración para dibujos decorativos..." ALBERT C. PHELPS, Profesor de Arquitectura de la Universidad de Cornell.

"Significa una economía de incalculables energías y de muchos siglos de observación para el artista del futuro..." MANUEL GAMIO, antropólogo mexicano.

"Son intensamente interesantes (los dibujos), y es digno de alabanza quien ha puesto tan artística obra en manos de los niños del Perú..." L. C. CLARK, Canciller de la American University, de Washington.

"Es una obra interesantísima, de verdadero valor didáctico como educación de la mano y complemento de la enseñanza de la Historia..." MATILDE S. DE DEL CASTILLO, educacionista argentina.

"Esta obra de Elena Izcue es, por cierto, la mejor de su clase que haya llegado a mis manos..." C. C. WILLOUGHBY, Director del Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology.

"En su país tienen Uds. una gran herencia artística, que, desde mi punto de vista, significa también una gran responsabilidad... Ha estado Ud. verdaderamente afortunado, hallando una artista que puede interpretar tan fielmente el espíritu del arte del Perú primitivo..." T. A. JOYCE, Director del British Museum, Londres.

"Una artista extraordinaria, la señorita Elena Izcue, ha interpretado de un modo minucioso y fiel aquellos dibujos característicos del antiguo Perú..." JOSE FERRANDIZ, Jefe de la Sección Americana del Museo Arqueológico de Madrid.

"Además de su gran valor artístico, los singulares dibujos de la obra demuestran un sentido profundo y exacto de los motivos pictóricos de los antiguos peruanos, motivos que han sido perfectamente utilizados para el fin perseguido..." Profesor Dr. MAX SCHMIDT, Director del Museo de Berlín.



Hermoso motivo de sugerente belleza, líneas y color.

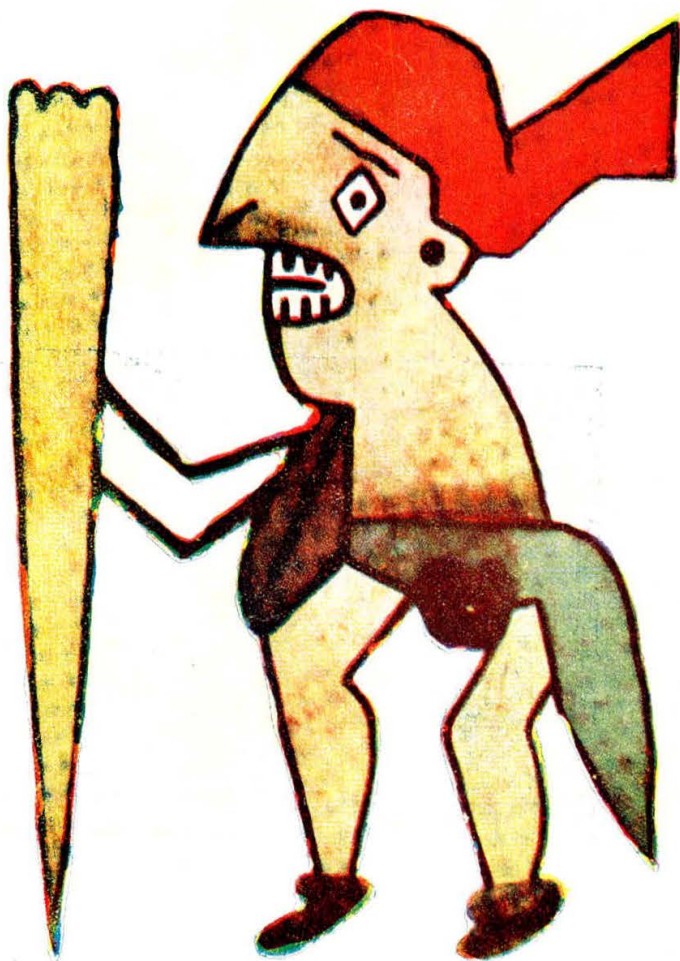
"Esta artista de talento se ha entusiasmado con las obras de los antiguos peruanos, y yo comprendo su entusiasmo. Mucho tiempo antes de ser Conservador del Museo de Ethnografía del Trocadero, yo profesaba una verdadera admiración a los vasos y tejidos fabricados por los antiguos artifices del Perú. Si, a la hora actual, el arte negro goza de un apogeo, bien poco justificado a mis ojos, ¿cómo podría permanecer insensible ante el arte cien veces superior del Imperio de

"los Incas? De los motivos más simples, la señorita Elena Izcue va, gracias a su pin-
"cel mágico a los maravillosos decorados de los antiguos estilos peruanos..." Dr.
R. VERNEAU, Profesor de Antropología del Museo Nacional de Historia Natural de
París, y Presidente de la Sociedad de Americanistas.

"Sería muy útil introducirla en las escuelas de dibujo suecas..." Prof. OTTO
NORDENSKJOLD, Göttemburgo, Suecia.

"Son verdaderas joyas, de una utilidad práctica innegable, que me han hecho
"penetrar aún más la esplendidez del arte decorativo de la civilización incaica..."
GINO SALOCCHI, Gerente del Banco Italiano, Lima.

"Es una publicación merecedora de singular estima por su contenido gráfico,
"realizado con rara perfección e inteligencia, y por el utilísimo plan que desarrolla..."
JOSE RAMON MELIDA, Director del Museo Arqueológico de Madrid.



Otro precioso motivo, aplicable a decoraciones murales.

"Estos dibujos han
"de ser la base de
"un verdadero arte
"nacional en el Pe-
"rú..." BERTHOLD
LAUFER, Director
del Field Museum
of Natural History,
Nueva York.

"La idea de hacer
"comprender y amar
"el arte primitivo
"de vuestro hermo-
"so país por los ni-
"ños peruanos, es
"sencillamente admi-
"rable..." FELIX
MEYER, Director
de Blanck and Co.,
New Jersey.

"Esta utilización
"de motivos del ar-
"te precolombino es
"sumamente intere-
"sante..." F. CAR-
NOT, Presidente de
la Unión Central de
Artes Decorativas
de París.

"Los tres volúme-
"nes que, con enco-
"miable esfuerzo, ha
"preparado la artis-
"ta Elena Izcue, re-
"velan las admira-
"bles fuentes del
"arte peruano anti-
"guo..." WALTER

HOUGH, Conservador Jefe del Departamento de Antropología del Museo Nacional de Washington.

"La autora aprovechando los valiosos recursos históricos del arte de ese país, "ha sabido presentar con notable método el dibujo de arte nacional para los niños del "Perú, contribuyendo de esta manera a la nacionalización de la enseñanza que es una "de las orientaciones más importantes de la nueva escuela.

"Agradezco altamente a Ud. el obsequio con que nos ha favorecido y crea que "apreciamos la obra en todo su valer como exponente del arte autóctono del Perú "y como texto digno de ser conocido por todos los estudiantes de la América Hispana. P. CENTENO, Secretario de Instrucción Pública, Tegucigalpa. Honduras.

CONSIDERACIONES FINALES.

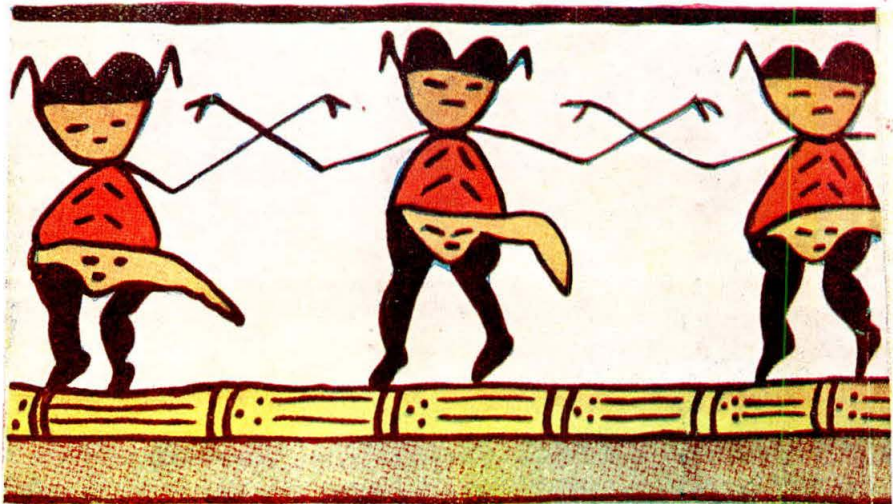


OS juicios emitidos por personalidades tan egregias y tan autorizados institutos, deben concluir — hay que esperar — por vencer las resistencias que se oponen aún al desarrollo del arte vernáculo, y por evitar que muchos de nuestros compatriotas, sin duda alguna cultos e inteligentes, pero no penetrados todavía de la trascendental importancia del empeño, persistan en su actitud de indiferencia desdenosa hacia todo aquello que significa revivir o reanimar el alma india.

Otros países — México, Guatemala, Bolivia y Argentina entre ellos — exhiben ya magníficos exponentes de arte antiguo; y, merced a la gentileza de la Dirección de Instrucción de la República del Altiplano, acababan de llegar a nuestro poder los cuatro primeros cuadernos de dibujo estilo Tiahuanacu, actualmente en uso en las escuelas bolivianas.

Por lo que hace al Perú, nuestro gobierno, por órgano del Ministerio de Instrucción, adquirió algunos cientos de ejemplares de "El Arte Peruano en la Escuela"; pero este número es, en concepto nuestro, insignificante, si ha de tenerse en cuenta, como es lógico, el de las escuelas públicas peruanas, en cada una de cuyas Bibliotecas, por lo menos, deberían existir los cuadernos a que venimos refiriéndonos.

Justo es citar aquí la circunstancia de que la Municipalidad de Lima ha testimo-



Motivo ornamental, que podría ser utilizado con éxito en guardillas.



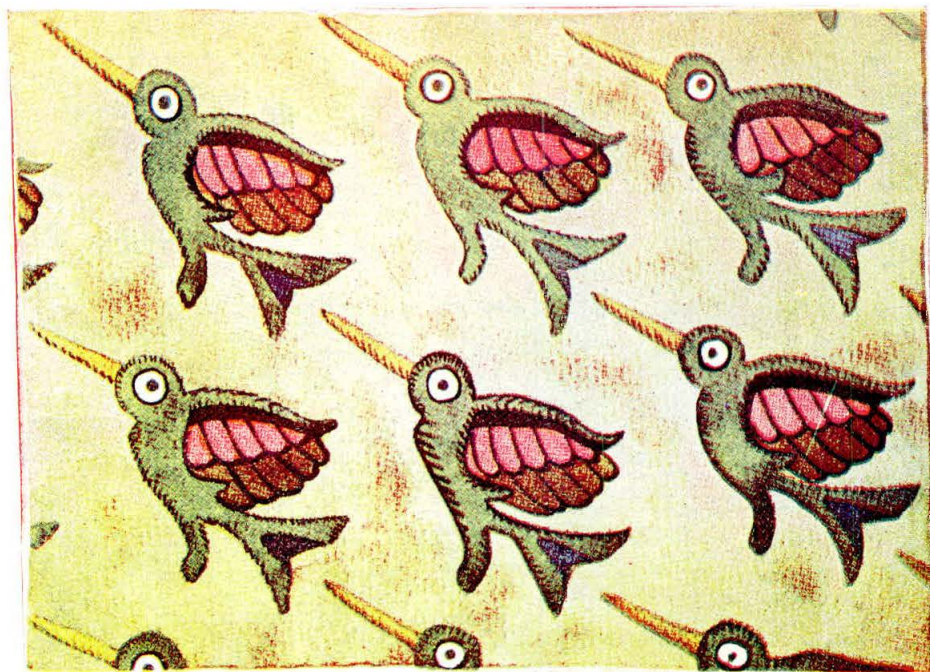
Un sencillito dibujo, encontrado en una cerámica de Nazca.

niado su reconocimiento a la valiosa labor realizada, en la medalla de oro con que premió a la artista con ocasión de las pasadas fiestas patrias; y que el señor Presidente de la República, vivamente interesado en su obra, la ha enviado a París, donde reside ahora, dedicada a estudios de perfeccionamiento y verificando trabajos en porcelana con motivos antiguos. Pero es preciso también insistir en que, a pesar de tales plausibles actitudes, estos asuntos llaman más la atención de los extraños que la nuestra, salvo un pequeño núcleo de espíritus selectos.

Ya Ventura García Calderón nos hablara, en las aladas líneas que prologan la edición parisiense de los álbumes, de la influencia sugerente que las obras maestras de la raza — vasos, telas, dibujos, — han de ejercer en el sentido estético de los niños peruanos; y nos dijera, también, de cómo el culto al arte y la belleza ha sido siempre decisivo factor de evolución y de progreso en los pueblos latinos.



XORNAN este artículo, que nos solicitara la bondad del señor Director de "LA SIERRA", fuerte y alto espíritu nacionalista, algunos de los bellos motivos aborígenes que la artista exquisita ha dibujado, sutilizándolos con talento admirable, y que han de corroborar, irrefutablemente, lo que dejamos dicho en torno a su obra.



Lindo modelo para bordados en seda.



OS toca a los peruanos de la época presente librar una cruzada nobilísima: arrancar del olvido el arte espléndido, todo color y línea y movimiento,— de nuestra raza autóctona; no dejar que se pierda, por desamor o indiferencia, su esfuerzo milenario y formidable, bastante a llenar páginas excelsas de la Historia de América.

Hacienda Chiclín. Diciembre de 1927.

R A F A E L L A R C O H.

(Ilustraciones de Elena Izcue

De "EL ARTE PERUANO EN LA ESCUELA")

LLACTAMASIY

(mi paisano)



Madera de A. de LA TORRE.

AL estudiar la literatura independiente, ya hemos visto cuán pobre bibliografía existe, y cómo toda ella responde a una necesidad de momento, a un criterio de improvisación caudillesca, áulica generalmente. Así es más notable el contraste con la bibliografía del incario y con la colonial, ésta más abundante que aquella, como si en todo tiempo hubiera sido predilección peruana el volver los ojos al medioevo, representado entre nosotros por el Virreinato.

A esa más reciente generación de estudiosos, con bases más sólidas, pertenecen varios escritores, algunos de ellos eruditos, otros comentadores elegantes y superficiales, otros vehementes e improvisadores, también superficiales.

Ya he hablado con harta detención de obras fundamentales, como información se entiende, tales como la de Medina, Menéndez y Pelayo y otros.

Pero, los críticos de nuestra literatura republicana adolecen, en general, de una pobreza singularísima.

El primero de ellos en el tiempo, y hasta ahora en importancia, José de la Riva Agüero, ha sufrido rudos embates globales y pocos de detalle. No obstante que su "Carácter de la Literatura del Perú Independiente" (1905), como libro juvenil y titubeante tiene defectos numerosos, que él mismo reconoce, y se ha propuesto corregir en nueva edición, los que han venido después, empujando por la propia senda, se han contentado con criticar su orientación aristocrática, y cierto inevitable conservantismo de su cultura y de sus gustos, sin entrar al debate detenido y sostenido; sin atreverse a socavar las bases de ese estudio, cuyos cimientos no son tan sólidos como parecen, ahora, pero que, en su tiempo fué lo más bien trabado, lo más robusto, y, sobre todo, el punto de arranque de un estudio de conjunto de nuestras letras. Tanto es así que los posteriores se han hecho a base de Riva Agüero, y por combatirlo o por alabarlo, los crí-

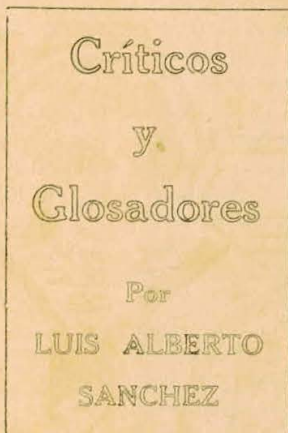
ticos han continuado dando vueltas a la noria, en torno a la obra mencionada. La reacción se ha operado, pues, por prejuicio, por dogmatismo de sacristán al revés, por fobia política, social o personal, más que por amor a la verdad y por conocimiento superior y mejor orientado de la materia. Y sin embargo, algo más de estudio, mejor exámen, hubiera dado por resultado rectificar seriamente, lo que el propio autor cree necesario rectificar y que ha pasado inadvertido a la acuciosidad nominal de sus detractores.

Fundamentándose en "El Carácter de la Literatura del Perú Independiente", pero prescindiendo de su cerrado tainianismo, Ventura García Calderón ha escrito varios libros interesantes y, sobre todo, amenos. "Del Romanticismo al Modernismo" (1910), "La literatura Peruana" (1914), "Semblanzas de América" (1920), aun el "Parna-

so Peruano", responden a un fin de divulgación, en el que la crítica corre fluída al modo periodístico, aprovechando atisbos de Riva Agüero, introduciendo comentarios elegantes y revocando todo ello con gracia madrigalesca, a punto tal que de Garcilaso y de Ercilla, broncos y bronceos, se habla como de abates dieciochescos. Ventura realiza, con todo, en el segundo de sus estudios, el más completo resumen de nuestras letras, escrito hasta la fecha

Poco más tarde, Javier Prado, en un discurso académico, "El genio de la lengua y de la literatura castellana, etc" (1917), presentó el escenario completo del movimiento cultural, con muchos nombres, con más elogios, lleno de tolerancia, de excesiva tolerancia, de exagerada benevolencia, de hartísima erudición. Demasiado para un discurso y poco para un estudio crítico. Sin embargo, un derrotero, a modo de índice o programa razonado para el curioso de la literatura peruana.

Por esos años y hasta los actuales, hay que registrar tres esfuerzos distin-



tos, aparte ya de la historia literaria, mas glosa que crítica, mucho mas periodismo que ciencia, menos análisis que improvisación vehemente. José Gálvez, en su "Posibilidad de una literatura genuinamente nacional (1915), trató de dar al criollismo la importancia que reclama, pero confundió el costumbrismo con lo criollo y no llegó a hacer lo que en la obra de Abelardo Gamarra "El Tunante" resalta tanto: la mezcla de la sobriedad y despecho de Huamachuco con la algarabía limeña. Dentro de su tendencia nostálgica, de su aristocratismo incierto e inconfesado y de un acentuado conservadorismo literario, Gálvez trató de sondear lo vernáculo y ensayó un gesto novador. Quiso que la literatura abandonase Versalles y lo demás, y eso era ya un confiteor. De modo que sus consideraciones acerca del posible autoctonismo de la literatura peruana, adquirieron, rápidamente, resonancia y fué el solfeo de un criollismo, en el que se ensayaba recién la libre orientación de lo criollo que Jorge Luis Borges ha definido en "El Tamaño de mi Esperanza".

Por aquellos días, More, Federico More revisó la literatura peruana en "Colónida", a propósito del folleto de Ventura. La labor, dentro de su vertiginosidad y apasionamiento, tuvo atisbos y definiciones fundamentales. Prada quedó ahí íntegro, de pie, de cuerpo entero. La influencia provinciana se esbozó en cuatro brochazos seguros, y, en cambio, al limeñismo, calificando así el virreinalismo o perricholismo, le dió More un varapalo formidable. Años mas tarde, el propio More, en un artículo titulado "De un ensayo sobre las literaturas del Perú", publicado en "El Diario de la Marina" de La Habana, (1924), exaltaría por sobre todos los escritores peruanos, la figura robusta de Abelardo Gamarra, criollo de verdad, en el sentido sustantivo de obra perdurable, de esfuerzo porvenirista, de busca de lo auténtico.

Sobre la base del ensayo de Gálvez, del libro de Riva Agüero y del artículo de More, trató Mariátegui de diseñar "El proceso de nuestra literatura" (Mundial, 1926). Creo no equivocarme al afirmar que el boceto resultó demasiado poco para su título, y que ahí so-

lo quedó estudiada, a las volandas, la aparición del grupo "Colónida", en el que sin embargo, quedaron al margen, el gesto de Aguirre Morales, la inverecundia de More, y muchísimos aspectos de Valdelomar y Gibson. De ahí desapareció Hidalgo y solo hubo consideraciones certeras sobre Prada, Eguren, Chocano, y Vallejo. El proceso de nuestra literatura era un llamado, que se disfrazaba tras de ese título. Mariátegui, pospuso lo literario, para rendir culto a sus coetáneos y compañeros, y para afincar un sentimiento social, extraliterario.

Aparte de estos bocetos de conjunto, ya he dicho y hablado acerca de otros estudios monográficos. Pero, lo interesante, es que la literatura republicana sigue inestudiada, igual que la incana; pero, en cambio, la colonial tiene una vasta bibliografía, aunque no todavía, una historia medular y de conjunto, en la que se analicen sus fundamentos, sus derivaciones fundamentales, lo que en ella hubo de esporádico y de sustantivo y su proyección en nuestra cultura actual. Cuando se ha intentado penetrar en nuestra historia literaria, el prejuicio ha guiado los pasos del escritor. Se ha hecho política, politiquería, en derredor del tema de historia literaria. Se ha jugado a la montonera, y sobre todo, a la recepción social, a las visitas, al escribir sobre figuras de letras peruanas. Al margen de ello, trato en las páginas siguientes de realizar la obra; prescindiendo, en lo posible de nombres propios, excepto los fundamentales, y escarbando en las tendencias de cada instante, de acuerdo con su hora y con el eco mas o menos prolongado y sonoro que aun vibra en nuestra cultura actual.....

LUIS ALBERTO SANCHEZ

(De "La Literatura Peruana" en prensa)

"EL CANTARO FRESCO"

Por

JUANA DE IBARBOUROU

Pedidos a la Administración de

"LA SIERRA".

Valor de cada ejemplar S. 2.00

La suave crueldad

Si por el daño inmenso que me has hecho,
Dios, en gracia suprema, me dijera
que el castigo a tus faltas eligiera.....
Te miraría los ojos largamente
y con mi voz mas dulce te diría:
—Por qué me has mal, si te quería?
Por qué me has hecho mal?

.....
¡Sé que a mis plantas tu caerías de hinojos,
y en el mirar sereno de mis ojos
hallarías la condena celestial.

RAQUEL SAENZ



P O E M A

A Guillermo Guevara cordialmente.



Había un desgarre de voces
en el Ambiente
que rompía
la monotonía rara del viento.

Un hombre, símbolo positivo,
en la cima, doblegaba
con su voz de cavernas desconocidas
la conciencia de las multitudes
como la palabra nunca oída
de un nuevo ciclón
hacia doblegar los árboles.

Las masas
apretujábanse ansiosas para oír
y comprendiendo
la luz de la emotividad
de un nuevo Evangelio Social
reventaban sus manos burdas
en una explosión de petardos
de luz roja
que alucinaban el alma de entusiasmo
ante el anuncio definitivo
de que estaban con la Era de Revolución!



ENRIQUE AVELLAN FERRES



ORTOGRAFIA INDOAMERIQUANA

- 1 Qada letra no rrepresenta mas qe un solo sonido elemental inbaryable, qwalqyiera qe sea la silaba qe forme.
- 2 Qada silaba no tyene mas qe una sola boqal. El numero de silabas de una palabra se qwenta por el de sus boqales.
- 3 Qada palabra se esqribe qomo se abla.



ULTURA del indyo en su lengwa ternana. Solo bamos a enunsyar el tema i tratar de qoloqarlo en su terreno propio.

En la qonqista, syempre qriminal, de unos pweblos a otros; qarajeristika de onda barbarye, de qonstante esqlabitud, es la ejsqklusyon ofisyal o politika del idyoma de los qonqistados.

La lengwa materna, llamada así qon toda propyedad i gran signifikasyon, es la ejspresyon de la vida misma de un pweblo. Es la síntesis siqo-byolójika de su proseso milenaryo. Qonstituye el inbentaryo bibiyente de su qultura limitada; i a la bes es el instrumento por ejselensya de su qultura indefinida. Nos mwestra su pasado i su presente i nos dise tambyen de sus posibilidades en su futuro.

Partiqularisando la qwestyon:

El antigwo gran Perú, el inqaryo, tubo su idyoma jeneral: El inqa o keshwa, tal bes ermano mayor del aymara. Qwantos lo an estudyado, qon mas o menos profundidad, lo an enqontrado admirable. De su berbo sí, pwede desirse qe es la palabra por ejselensya. Aqi toda

una frase qompleta, presisa, sintetika es una sola palabra, es el berbo. En su lengwa se está rebelando la intelijensya superyor de estos indyos de esta nwestra amerika. Qon qwanta rason esqribe el gran Reclus en su jeografia unibersal, refiryéndose al inqa o keshwa.

“Es idyoma muy djino de atensyon qe pwede qonsiderarse qomo el tipo “prinsipal de los aglutinantes qe ay en “Amerika del Sud. Es grande su rriqueza por admitir la formasyon de palabras qompwestas; no menor su flejsibilidad pwes las más sutiles ideas pweden ejspresarse en el, mersed al empleo de los afijos. Es injenyosa la manera de qonsertar el sujeto, el rréjimen y el berbo, para poder ejspresar “sin mas qe la mudansa en la forma de “la palabra qwal de los interloqutores “es el que abla”. Esta última apresyasyon, ejsajta qomo las demás, se refyere sin duda espesyalmente a las dos palabras “nokanchis” i “nokayqu” qe tyene el inqa o keshwa para ejspresar el pronombre nosotros. Sutiles y renombrados gramátikos inqaistas, qomo el padre Dyego Gonsales, distinguen al primero nokanchis llamándolo inqlusibo porqe se le emplea qwando la persona qon qyen se abla está inqluida en el pronombre; y al segundo, nokayqu, ejsqlusibo porqe la ejsqluye. El inolbidable i distingidísimo profesor de idyomas en Areqipa, Federiko W. Duncker, qe qultibaba i qonosia gramatikalmente el inqa, desia qe solo en el qultisimo gryego abía esos dos pronombres.

Oy mas qe nunqa no pwede desirse qe el keshwa sea un idyoma pobre; pwes qe esta enrriquesido i se enrriqese, qomo todos los demás qon boses tomadas de otros idyomas, sobre todo, qon

las del castellano que qonbibe i se qompenetra qon el.

Se qlama en todos los tonos por la qultura del indyo, por su inqorporasyon a la bida sibilisada ajtwal; i se olbida y se menospresa el medyo mas poderoso que se tyene a la mano para aserlo: su lengwa materna.

Lo que em primer término neseditamos es mejorar, amplyar el espíritu del pweblo aborijen. Si su espíritu, su personalidad está en su lengwa materna ¿qómo podemos desquydarla, presindir de ella? Qultibar, agrandar el inqa dentro de la perfejsyon milenaria que a alqansado, es aser lo mismo qon la intelijensya del indyo; pues que pudyera desirse que el lengwaje es la intelijensya en ajsson.

Los que en nombre de la unidad nasyonol, de la eduqasyon, etc., nos ablam de la qastellanisasyon del indyo i asta de la proibisyon de su lengwa materna, qomo de qosas facilisimas; seguramente no se an dado el trabajo de pensar seiryamente en lo que esas qwestyones sijniifikan; ni menos an tenido una ejsperimentasyon de rrelasyones qon indijenas que ablaban ejsqlusivamente su lengwa materna; ni mucho menos imajinan la gran dificultad de aprender un idyoma para qyen no sabe leer ni esqribir el suyo.

Syertamente que para un niño es facil la adqisisyon de la lengwa del ogar. I aun así, qwando los padres son de abla diferente, aprenderá la materna que la oye a qada instante i tyene que ablarla; no así el idyoma del padre. I aqi la anejdota sugestiba. Aqel bweno y sabyo profesor poliglota Federiqo W. Duncker se afanaba en enseñar en su ogar su idyoma propyo alemán a una intelijentisima ijita suya. I el me refiryó que un día de esos (le arrojó el libro disyéndole: "Papá yo no qyero aprender el alemán porque para desir qwatro palabras se neseditan qwarenta rreglas".

Qwando ablamos de la qultura del indyo no nos rreferimos al cholo, al que bibe en los pweblos donde se abla más o menos el qastellano i que tyene todas las taras i bisyos del misti (mestisos o blanqos que mas se distinguen por el bescido) i tal bes en mayor grado, por su qondisyon pawperrima; sino al indyo del qampo. A esa gran masa no qonta-

minada, qapás de adaptarse a las formas mas elebadas de una berdadera sibilisasyon. A esa gran masa aborijen que lleba inbibita, qomo quna de orijen, la semilla del sosyalismo qomunista que qomyensa a jermimar en lejanas qomarcas.

Si se tyene en qwenta la gran difiqultad que enqwentra un ombre medyanamente instruido para aprender otro idyoma; no obstante de que la propya qultura es ya una preparasyon para aprenderlo; y el saber leer i esqribir el suyo; y la abundansya de libros bilingwes es una inmensa bentaja para ese apredisaje, pwes que le permite esqribir i rrepetir las palabras miles de beses, que es qomo se aprende, se qomprenderá que esa difiqultad llega a ser insuperable en el indyo del qampo, que no abla mas que su lengwa materna i todo a su alrededor no le abla mas que en ella.

El maestro rrural, por ejsepsyonal que sea, apenas qonsegrirá que sus alumnos aprendan palabras, algunas frases en qastellano de las más uswales. Pero eso, propyamente no es saber el qastellano. En el qaso más jeneral, los niños indijenas aprenden a leer sus libros pero sin entender lo que disen. Esto es lo que bemos i palpamos dyaryamente. Ese qomyenno de despertar del indyo; esa ansya de aprender a leer i esqribir que oy mas que nunqa los domina qomo una obseesion; ba pwes a un fracaso doloroso i de gran trasendensya. Los que sabemos pensar i sentir, los que somos umanos, estamos en la obligasyon de ebitarlo.

En nwestras esqwelas rrurales, por lo menos en los dos primeros años la enseñansa deberia ser en la lengwa materna del niño. Esta no ejsqluye la del qastellano pwes que pertenesen a este idyoma mas del sijwenta por syento del boqabularyo ajtwal de los idyomas natibos. Las palabras introdusidas en estos adqyeren una signifiqasyon más presisa que en la frase qastellana enseñada al indijena. Una lengwa es un todo artiqulado, algo así qomo un organismo, la sijnifiqasyon de qada término se completa i presisa por los que le anteseden i le sigen. Oy que la prensa es el medyo más portentoso i más facil para la qultura de los indibidwos i de los pweblos, enseñemos al indyo a leer i esqribir su lengwa materna; que el tendrá i

ará en abundansya su literatura cultural propya. Su siglo cultural qe solo estubo en sus qomyensos fwé brutalmente interrumpido; mejor, solo suspendido. Su espíritu no a mwerto, bibe latente, i qon fajtores más numerosos i más perfejsyonados desplegará sus alas.

ALFABETO SYENTIFIQO

KESHWA-AYMARA

Qomo un qomplemento prájtico a las

linyas presedentes rreproduimos el sigyente Alfabeto Syentifiqo Keshwa-Aymara, qe ejspliado detalladamente se publicó en julio de 1914 en "La Escuela Moderna" órgano de la Normal de barones de Lima por el qompetente pedagogo, de ejsepsyonal ejsperyensya en la enseñanza de niños indijenas i qonosimyento en dichos idyomas, Sr. Julyan Palasyos R., i el susqrito. Este alfabeto, selejsyonado en íntima relasyon qon el qastellano pwede qonsiderársele yomo trilingwe o sea de igwal apliqasyón al qastellano, al inqa o keshwa i al aymara tal qomo los ablamos aora en el Perú.

Figura .. nombre ... se la pronunsya qomo en la palabra keshwa-aymara

A	a	a	aycha	carne
Ah	ah	ah	tahnta	viejo
B	b	be	bala	bala
Ch	ch	che	chaqa	punte
Cch	cch	cche	cchuño	chuño
D	d	de	dedal	dedal
E	e	e	perka	pared
Eh	eh	eh	kehpa	atrás
F	f	ef	ferya	feria
G	g	gue	gerra	guerra
I	i	i	titi	plomo
Ih	ih	ih	pihska	cinco
J	j	ej	jucha	culpa
Jj	jj	ejj	wajjra	cuerno
K	k	ke	kena	quena
Kk	kk	kke	kkello	amarillo
l	l	el	layka	brujo
Li	ll	ell	llojjlla	torrente
M	m	em	masi	semejante
N	n	en	nina	candela
Ñ	ñ	ñe	ñuñu	teta
O	o	o	oke	gris, plomo
Oh	oh	oh	pohrke	crespo
P	p	pe	pampa	llanura
PP	pp	ppe	ppenka	vergüenza
Q	q	qe	qimsa	tres
QQ	qq	qqe	qqullo	tronco
R	r	er	pera	pera
Rr	rr	err	rrosa	rosa
S	s	es	sojjta	seis
Sh	sh	esh	Kashwa	baile
T	t	te	tata	padre
Tt	tt	tte	ttanta	pan
U	u	u	Uqumari	oso
Uh	uh	uh	tuhta	polilla
W	w	ew	wawa	criatura
Y	y	ey	yuyu	hortaliza

LETRAS QUE DIFYEREN DE LAS DEL QASTELLANO:

Qonsonantes, qe no las ay en el qaste llano:

la cch (cche)	de pronunsyasyon ejsplisiba qomo en la palabra	cchuñu	chuño
„ jj (ejj)	„ muy gutural	„	„ wajjra cuerno
„ k (ke)	„ gutural	„	„ kena quena
„ kk (kke)	„ gutural -ejsplosiba	„	„ kkello amarillo
„ pp (ppe)	„ ejsplosiba	„	„ ppenka vergüenza
„ qq (qqe)	„ ejsplosiba	„	„ qqullo tronco
„ sh (esh)	„ inglesa	„	„ kashwa baile
„ tt (tt)	„ ejsplosiba	„	„ ttanta pan

BOQALES FUERTEMENTE INSPIRADAS:

la	ah	qomo	en	la	palabra	tahnta	viejo
„	eh	„	„	„	„	kehpa	atrás
„	ih	„	„	„	„	pishka	cinco
„	oh	„	„	„	„	pohrke	crespo
„	uh	„	„	„	„	tuhta	polilla

Son pwes las boqales las aspiradas i no las qonsonantes. En algunas palabras esa aspirasyon es sumamente nesaryaria para distingirlas; así: “tuhta”, polilla; de “tuta”, noche.

QONSONANTES PARSYALMENTE MODIFIQADAS

la g (gue) quyo sonido elemental en las silabas ga, go, gu, se le qonserba inbaryable en sus demás qombinasyones, qomo en el alemán; las silabas ge, gi se las pronunsyara gue, gui sin nesesidad de la inútil “u” intermedya

la q (que) qe tyene un sonido elemental igwal a la c en las silabas qastellanas ca, co, cu, a sustituido a dicha letra; esqribyéndose así: qa, qe. qi. qo, qe en lugar de ca, que, qui, co, cu.

la rr (err) de sonido fwerte, se le esqribe syempre qon doble signo para distingirla de la r (er) swabe. Lo qe es nesaryo en el keshwa i en el aymara por aber en estos idyomas palabras qe tyenen por letra inisyal la r (er) swabe. Las w (ew) y ey qe rrepresentan un sonido elemental en qasi todos los idyomas i qe por una pronunsyasyon semeiante a las boqales u, i, se las a qonfundido qon estas; i quya qarajterístiqa distintiba de

qe en una sílaba no pwede aber más de una boqal i de qe dos juntas no forman sílaba, los gramátigos an qerido salbarla qon las diptongos i triptongos, se a fijado i jeneralizado su propya pronunsyasyon de manera definitiba.

LETRAS SUPRIMIDAS QON RRELASYON AL CASTELLANO

La “ha” qe ningún sonido rrepresenta mucho más en el qastellano qe tyene la j (ej) se le a qonserbado úniquamente qomo signo de aspirasyon de las boqales i qomo rrasgo o parte de la forma de las letras ch (che) y Sh (esh).

La c a sido sustituida por la q (qe) en las silabas ca, co, cu; por la s en las ce, ci tal qomo las pronunsyamos los ameriqanos i por la j (ej) en las ac, ec.

La v a sido rreemplasada por la b tal qomo pronunsyamos qorryentemente la primera.

La x a sido tambyen rreemplasada por las respetibas letras qe rrepresenta la e, la j (ej) y la S (es).

La z por la s tal qomo la pronunsyamos qorryentemente los ameriqanos.

CHUQIWANQA AYULO.

FOTOGRAFADOS - ZINCOGRAFADOS

La Administración de “LA SIERRA” se encarga de la fabricacion y envío a provincias de **Fotografados y Zincografados**

Pida Informes — Precios módicos

PEDRO HUMPIRI

La noche anda mareada por las afueras
 basural de sombras
 Esta calle te ha visto quemar tus bengalas
 chispas de amor volando sobre la paja del techo
 La zampoña en astillas

Ya viene la lluvia
 En la panadería el brazo fornido la boca triste
 Un candil entreabre las calles

PEDRO HUMPIRI
 hoy es domingo tienes flamante tu camisa de tocuyo
 el sombrero te muerde la ceja ardina.

EL CORAZON FORCEJEA LA PUERTA
 Tiene que venir la Albina
 Mañana saldrá dorado el pan.

A LAS HERRAMIENTAS
 Indios de los surcos crispados
 alegría idiota de zumo de coca
 están mascando el hierro viejo del yugo

Labios rajados de silencio
 Un sorbo de fuego de la vela insomne
 20 brazos filudos agitan el horno
 El charango cierra los ojos con lágrimas.

PEDRO HUMPIRI
 a fuera
 pata de bestia en el barro.
A CARGAR EL SOL SOBRE LOS LOMOS.

alejandro peralta

MINIMAS

A Enrique Avellán Ferrés, en el Ecuador, con mi afecto continental.

En tus pupilas
 oí la nueva misa
 de Amor — hecha besos —
 No sé — tú o ella —
 batirán el récord
 de Amor en mí.

Por las calles
 florece mi tristeza
 en ti — Ausente —

Hiciste vibrar
 setenta mil nervios
 en una carta.....

Duermo en mi
 despertaré en ti
 moriré en ella.

Cogí una estrella
 la puse en un vaso
 y se hizo Ella.

Sigue mi Andina



de escala en escala
 — florecerá Amor —
 Tú disparaste
 y la flecha vibró
 — perdiéndose en mí —

Anoche oraste
 con Tomás de Kempis
 — leyendo a Shaw

Bébeme, Bébeme
 en todas las auroras
 ya me voy — me voy.

Cincuenta leguas
 caminaré mañana
 por 100 ósculos.

Te recordé
 en este Cafetín
 sorbiendo café
 en un cubilete.

LA SIERRA

LAS HORAS

Para "LA SIERRA"

Los badajos de las campanas
golpean como martillos:
algo se muere a cada golpe
y también es cada golpe como el grito
de un nacimiento puro...!

Las horas:
cintas de pájaros
que la campana suelta a los vientos
pájaros ciegos, se estrellan
en las paredes del silencio....

Se escapan
como petardos sin llama
y cargan las alforjas llenas de huesos
sobre las ancas
del Tiempo....

Las Horas desmoronadas
van a formar amplias

GRA
DE
RIAS

para que pase el Socialismo
con el primer cañonazo
las auroras próximas.....



HORAS:

Los badajos lanzan proclamas
de REVOLUCIONES IDEOLOGICAS.

T E L M O N . V A C A



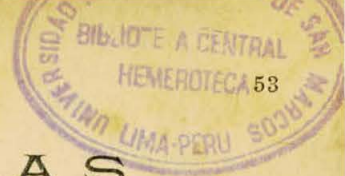
AMADEO DE LA TORRE

Redactor artístico de "La Sierra"



LUIS de RODRIGO

Redactor de "La Sierra"



“ DANZA IMPERIAL ”

DE LA 1a. SUITE INCAICA, PARA ORQUESTA

Autógrafo para “LA SIERRA”.

Por Theodoro Valcárcel.

Tempo moderato

Moderato espressivo

piu animato

Basso

cresc *etc*

Autógrafo para La Sierra
Theodoro Valcárcel

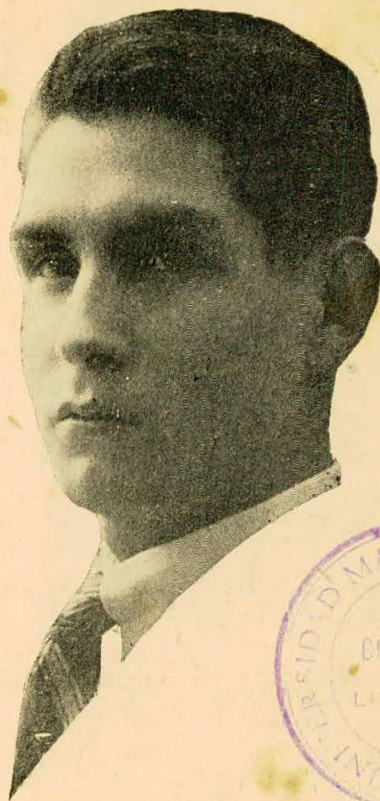
La Música Autóctona de Theodoro Valcárcel

Dentro de la arcilla de que están hechos los mediocres y los beocios, llamea como un incendio espiritual, la emotividad estética de Th. Valcárcel. La música es la gran ventana por la que arroja sus deslumbradores reflejos sobre el mundo. Todas las cosas aparecen así iluminadas por lo que constituye en él esencia y característica.

Las sensaciones adquieren a través de su temperamento, una vigorosa interpretación originalísima. En LA CATEDRAL percibe el monumento incomparable del arte gótico sublimizado en la inmersión fantástica en el Sena, una noche lunar. La pétreo solidez del edificio, la rotundidad arquitectónica transformándose en el ilusorio y aerisado templo subfluvial, capaz de producir sonoridades acuáticas y cristalinas no imaginadas...

Pero el campo que la gloria reserva al joven artista es la virgen selva de nuestra música prehispánica. Ninguno con mejor derecho que él. Nacido en la serranía, cabe la mítica grandiosidad del altiplano andino, y del Uirakocha tutelar, llamado está a la revelación del tesoro artístico de la raza. Su SUITE INKAICA es una indefraudable promesa. LA SONATA EN SOL MENOR, justifica el dictado de Chopin joven en Tierras colombinas. El brillante autor dá a entender que su dirección definitiva viene por este punto cardinal, nacionalista. En SACSAIHUAMAN y MANCHAI-PUITO halla las sugerencias de la obra futura, del Ballet o la ópera que redima al Perú de los empíricos y engañadores y le restituya al aprecio universal con la producción genuina e inspirada a base de su dominio sobresaliente de la técnica.

Los éxitos de Theodoro Valcárcel, al comienzo de su vida artística, son excepcionales. Discípulo amado de Pedrell recibió una perfeccionante y esclarecida educación en París, Milán, grandes centros musicales del mundo. De vuelta a la patria, y después de visitar las ciu-



THEODORO VALCARCEL

dades evocadoras de la sierra, los círculos culturales de Lima le acogen como se merece, arrancando el aplauso y la admiración de cuantos son capaces de comprenderle, llámense Federico Gerdes, por ejemplo.

Tal vez si un poco más y el artista bohemio, apasionado y viril, con sus ilusiones de los veinte años y su enorme optimismo de vencedor, regresará por los grandes caminos de la civilización, después de haber bebido originalidad y nacionalismo en las puras linfas del lago totémico o en las níveas cumbres ancestrales.

LUIS E. VALCARCEL.

"LA AURORA"

Diario independiente.
Director: Miguel de La Mata.

HUANUCO—PERU.

Apartado, 32.

Porfiaba con el Sol obligándole a des-
setumecerle. Le gritaba: CALIENTA-
ME, CALIENTAME..... Pero el Sol con
una perfecta sencillez argumentaba:
BIEN; ESPERA. CUANDO SE ME IN-
TERPONEN LAS NUBES COMPREN-
DERAS QUE ME ES IMPOSIBLE SA-
TISFACER ESE DESEO. Y él porfia-
ba con el Sol por que lo calentara. Su
madre lavando ropas le gritó; SORBE-
TE LA NARANJA, HIJO MIO, Echado

de panza el muchacho no
dejaba de recriminar al
Sol, porque, el Sol, cuan-
do se siente frío parece
estar obligado a calentar-
nos. Lo comprendía el
Sol, mas qué podía con
las nubes el pobre Sol?

Ellas son sobre la flor
humana cierto poder ma-
yor a todos los poderes.
ES CURIOSO TU FRIO, HIJO MIO,
musitaba la madre, TENGO LAS
MANOS METIDAS EN EL AGUA Y
NO SIENTO EL FRIO DE QUE
TE QUEJAS. En verdad de la ba-
tea se alzaba un humillo color agua ja-
bonada que hacía mas uberosa la nariz
de madre. Ese humillo color de labaza,
no podía pasar desapercibido para el
muchacho. Y así gritó a la vieja: ECHA
ESA AGUA A OTRA PARTE, MADRE,
QUE VA A ENGROSAR LAS NUBES
Y NO PASARA EL SOL. ECHALA A
OTRA PARTE DEL ZODIACO. Madre,
por alegrar a su cría la echó en la at-
mósfera de las Cabrillas. Pronto levan-
tó las ropas blancas en el patiecito son-
risas de madre. La echó en la atmósfe-
ra de las Cabrillas, pues para la madre
que ensarta estrellas en la aguja de su
vida, mientras lacta su feto, ¿qué imposi-
ble se conoce? Así, también, cierto día
se sacó los ojos (ahora tiene las cuencas
vacías en fiebre de cuarenta grados deli-
rantes de amor) por que al hijo se le
ocurrió que estaban mejor en la conste-
lación de Mirya. QUE BIEN LO SABES
MADRE, exclamó (¿se dice exclamar?
No. no, no. ¡Clamó!) Clamó el mucha-
cho — QUE BIEN LO HACES MADRE.
Y cierto: el Sol libre de toda rémora e-
chó su calor sobre la espalda del joven:
QUE BIEN LO HACES MADRE. Por
ello cuando advirtió la tibieza cada vez

mas quemante acercarse al hígado ben-
dijo la autoridad de su madre sobre los
fenómenos (o caras) del Universo. A-
RRORRO... ESTAS BIEN HIJITO
preguntaba la vieja acercándole el bibe-
rón LAS NUBES TE FASTIDIABAN,
MI REY, MI ANGEL? y como el hom-
bre no respondiera, que no se responden
preguntas como esas, desde que nacie-
ron huérfanas sin palabras capaces
de concretar las respuestas, su madre

silabeaba otras dulces can-
ciones mientras él remoloneaba, buen gatito case-
ro engreído bajo la mano
de la cocinera. La vieja
soplaba, resoplaba. Las
nubes huían atropelladas
por no mostrarse rehacias
al vigilante amor de la
Hembra.

ESPIRALES

Por

Gamaliel Churata

MADRE, ALGUIEN
DIJO: LA NATURALEZA, SE-
CRETO Y PANORAMA, ES TU
IDEA REALIZADA EN MI. TU
ERES MI IDEA QUE SE REALIZA EN
TU MECANISMO. DE ESTA RECI-
PROCIDAD DE CREACION HA NACI-
DO LA VIDA QUE NO COMPRENDE-
MOS TODAVIA. Madre se agrupó de
cuclillas, lo cual ha de entenderse por
un movimiento de sutilísima cinemática,
pues significa que la madre desem-
bragó todos sus resortes y con pulcritud
elegante sabiamente mecánica, uno sobre
otro amontonó sus huesos para oír a su
hijo hablando en el vértice del peritoneo.
Y mientras hilaba en la vertiginosa
PUSKA de fibra menuda sus ojos habi-
tuales ensayaron una sonrisa enervan-
te: "mi LLOKALLA". Luego acordaron
(acuerdo interior, consentimiento intra-
epidérmico) no hacer uso de palabras
para comunicarse, y el ensayo resultara
excelente si la falta de vibraciones gló-
ticas no fueran signo de sobrehumani-
dad y celestía. Los ángeles no hablan.
Los hombres en su expresión absoluta
tampoco. Estamos acordes en recono-
cerlo. La palabra echada al vuelo de-
nuncia al pequeño dios presumido. Ese
otro producto, que es virtud de la tierra
animada — HALLPAKAMASKA — no
usa inflexiones vocales para enunciar su
pensamiento. Tiene en el secreto de su
esencia un sistema de comunicaciones

radiosas. Esa facultad de adelantarse a la elaboración de la idea es el principio de una germinación que dará en el tiempo que viene la nueva conciencia sin límites, fuerza del Hombre terminado. Madre e hijo acordaron callarse en un convenio jurídico para sentir más hondo la posesión del misterio circunvalante. Pero un traumatismo teológico de la epiglotis obligábase a confiar a las palabras el tremor de ideas maravillosas. SI, MADRE, LO VERDADERO NO ESTA EN MAYOR PROPORCION EN LA VERDAD CUANTO EN LO QUE DE TAL PRESUME. TRES LEGUAS HICE AYER EN EL PASEO MATINAL. Y AHORA, EN ESTE MOMENTO INSTANTE, ACABO DE CUBRIR UN NUMERO QUE SE CUENTA POR MILLONES. VIAJE ESTUPENDO. SIEN- SE UNA EMOCION DE RAYOS FULGIDOS ATRAVESAR LOS TIMPANOS Y COMO SI SE OYERA ORQUESTAS A TODO FUEGO. ADEMAS LA SENSACION SE PERFECTIBILIZA A MEDIDA QUE SE ABANDONA LA TIERRA. SE SUBE O SE DESCIEENDE. ESO ES ALGO QUE NO PUEDE SABERSE. PERO BAJANDO O SUBIENDO HAY LA PERSUASION DE HABER DOMINADO A LA BESTIA QUE ATAJA CON LA BESTIA MISMA. . . . Seguía hilando en silencio Madre, hasta que a su vez hubo de hablar. SABES HIJO CUANDO Y CUANTO PIENSO? QUIEN INVENTO EL HILADO FUE BUENO. PUES YO HILO. DE HILAR PROVIENE TODA FUERZA. PARA RESISTIR LA VIDA AHILA LA TUYA. ES UN HILO BRONCO QUE SE UNE A OTRO BRONCO HILITO PARA ORIGINAR UN HILO MAS HILO. LUEGO ESE HILITO MAS HILO SE UNIRA A OTRO HILO TAN HILO Y POR FIN HABRA NACIDO EL "TU-YO". EL PROMETIDO FUERTE EN LIANZA FRATERNAL POR VIRTUD DE LA VOLUNTAD DE MOVIMIENTO QUE LE IMPRIMIO TU DESEO PURIFICADO. DE ESE HILO DEPENDE EL SECRETO DE TUS FUTURAS RESISTENCIAS. AHILA TU VIDA, HIJO, Y RESISTIRA. YO ADORMEZCO DANDO VUELTAS A LA PUSKA QUE DE ELLA ACABARA POR SALIR EL K A I T O SUTIL INVISIBLE Y PODEROSO. A esas palabras

de la vieja aupó su anestesia para chupar con más ahínco el biberón de leche de vaca que le trajo Madre y a ese hilo de su minuto juntó otro hilito de un minuto venidero para tejer la red del tiempo que pesca en el fondo de las almas pescados de raro brillor (o de brillor que ciega).

Y YO PIENSO QUE UN VIAJE ASI TIENE QUE DESCASCARNOS DE HABITOS. HACERNOS NUEVOS. ORIGINAR LA CAIDA DE PIGMENTOS ARQUEOLOGICOS Y FAVORECER LA EXALTACION DE UNA FLORIDA SIEMBRA. FISICAMENTE AGARRADOS AL MOVIMIENTO DE LA VIDA. PARALELAMENTE PUESTOS A SU DINAMICA TENDREMOS EN SU FUERZA INDEFINIDA SU MOVIMIENTO PROGRESIVO. YO MONTO EL HUANACU DE TENDONES EXCITADOS. . . . OTRO MONTO A CLAVILEÑO. . . . OTRO LA GRUPO SALVAJE DE UN IBICE. Y TODOS LLEGAMOS A LA POSESION DE UN BIEN QUE LOS DEMAS HOMBRES NO CONOCEN. DIFERENCIANDONOS TAN SOLO EN QUE MIENTRAS UNOS TOMARON LA NOCHE POR SENDERO Y OTROS MIDIERON EL INFINITO POR LA LONGITUD DE UN VALLE, YO PASEO MI CURIOSIDAD EN LAS MEDIDAS MAXIMAS SIN CONCEPTO DE LIMITACION Y POSEO POR LO TANTO EL DERROTADO UNICO DE LA VERDAD. HE TRAI- DO ESTO ENCERRADO EN DOS ALVEOLOS. ESTO QUE ES LA VIDA INTEGRAL Y MARAVILLOSA. EXISTO EN UNO, EN EL OTRO YA NO. CADA UNO SOMOS EN EL MISMO MOMENTO DOS VALORES EN MELODIA. CONCIERTO IMPOSIBLE PERO REALIZABLE. LA IMPOSIBILIDAD DE UN PROBLEMA TRAE SU REALIZACION CUANDO SE MONTA INVEROSIMIL CABALGADURA AVEZADA A TROTES MISTICOS. EN ESTE GENERO DE VEHICULO SE ALCANZAN ALTURAS SUPINAS.

Tornó a callar. Su callar valía más. Era la acción del viaje, la prueba positiva de la aventura, la reiniciación del trote. VUELA, VUELA HUANACU. Y sí, se le vió. Yo le he visto. Le he visto en la convulsión del mar, agigantándose con los tumbos, brillando en los

remansos, metido en el corazón del erizo y misterioso volar en alas de gavio-ta. Le he visto encajado en la trabazón de las madreporas, en la quietud de los fondos con actitud de sacerdote, le he visto en el corazón de pez y en los fue-lles de inmersión probando la sustancia de la fuerza al servicio del instinto. Le he visto diluyendo en su deseo las bar-bas de la ballena, las caudas del tibu-rón. Le he visto analizar en por qué las anchovetas nacen predispuestas a alimentar a los osos marinos y el por qué otros seres más orgánicos tienen pare-cida función. Le he visto — todavía en la tierra — estudiar los ángulos del viento en el arenal ilimitado junto a la obra sabia de los médanos. Le he visto en las ciudades perplejo insumirse en el espíritu urbano, sin que nunca hubiera comprendido qué era eso, para qué se hizo y hasta cuándo no se deshacía. Su paso por las catedrales tiene grave re-sonancia de órganos solemnes y suyos son los pífanos de Carnestolendas. Ha visto vientres laboriosos reproduciendo la especie del hominal paradojo. Tumbas cuidadas con esmero y tumbas misera-bles ha mirado y sus fauces han perci-bido un olor a sangre humana. Hur-gó también en nuestras almas, pero de ellas no sacó más que una sed de sue-ño con una insatisfacción abdominal... Y haziendo de soles cárdenos de paisajes de juglería, de canciones aftosas, tomó rumbo del cerúleo sobre el huanacu de nervios excitados. Oteó en la marcha triunfadora de los chichibolos. El de los anillos... aquel otro de colorido fuerte, el verde, el otro y el de más allá.

Giraban, giraban impetuosos, pero antes de inquirir en la razón de esa giratoria reía con ancha boca de labrador que vé papas chistosas. Esa cólera de los astros para girar desafortadamente justo era que le causara risa, porque, a la verdad, eso es altamente humorístico. Tomó la Osa pequeña y la echó fuera de allí, por destruir, por desarmonizar, que tantos días de armonía ya son desarmonía. Armonizar, no es, cósmicamente, ordenar y sí crear y deshacer. Eso hacía el Hom-bre: hacer, deshacer. Pero íbase más adentro, al silencio poblado de partos, a la nebulosa, más allá, al germen, más allá, a la Nada, más allá y más allá todavía, cuando su madre volvía al tema del hilado. HILA, HILA HIJO MIO GRANDE SABIDURIA ES HILAR Y AHILAR. Cayó el huanacu brioso hasta el patiecito de la casa. MADRE, MADRE ME HAS PARIDO DE NUEVO? NO HAS SIDO TU HE SIDO YO MADRE. DIA MARAVILLOSO. DIA PARIDO DIA HILADO. CREES EN LA VERDAD DE MI HAZAÑA? HOY HE COLMADO MI POSIBILIDAD DE EX-TENSION. ME HE DADO. HE REBA-SADO. LO ABSOLUTO ESTA EN MI. YA LO SE AHORA. CREO Y REFLE-XIONO.

CONMIGO PRINCIPIA TODO CONO-CIMIENTO. EN MI TIENEN NATU-RALEZA LOS SERES Y LAS COSAS... SOLO YO PRESIENTO QUE NO SOY TODAVIA, QUE HAY UNA IRREALI-DAD POR CONCEBIRSE Y QUE ESA REALIDAD SE LLAMARA DE MI NOMBRE.

Madre ovilló el hilado. Se paró (lo que significa armarse para el viaje, ar-mar, embragar las piezas del cuerpo, el artefacto divino) y salió a pasos lentos mientras su feto se refocilaba en un lampo solar haciendo fuerzas para lan-zarse nueva vez al espacio de su órbi-ta la cual elasticándose le esperaba has-ta que él hubiera de romperla...

"EL TIEMPO"

Director: Luis Carranza

El diario de mayor prestigio y circulación de Piura.

Ofrece a sus lectores amplias infor-maciones, locales, extranjerías y cola-boraciones especiales de notables escritores.

PIURA—PERU. APART. 114.

Redactor-corresponsal en Lima:

Carlos V. Chávez Sánchez

PROXIMAMENTE

"Un Cchullo de Poemas"

por Guillermo Mercado

SIEMPRE he creído que la solución del problema indígena peruano tendrá que ser, principalmente, de carácter económico. La liberación de los cuatro millones de aborígenes

para una vida mejor, no puede plantearse como una cuestión étnica o como una cuestión regional. Las diferencias que hay en el Perú son diferencias de clase antes que diferencias de raza o diferencias de lugar. El gamonal o latifundista no hace una cuestión geográfica o una cuestión del color de la piel. Es latifundista o gamonal porque quiere acrecentar su fortuna mediante el trabajo ajeno. La esclavitud de los indios está, pues, DETERMINADA por la actual organización económica de la sociedad peruana. Es necesario decirlo así para evitar confusionismos que diversificarían los esfuerzos redentores, felizmente cada día más repetidos y enérgicos.

Pero el hecho de que la solución principal tenga que ser económica, — mediante la nacionalización de las tierras para entregarlas al que las trabaja — no impide que consideremos otros aspectos muy importantes, aunque secundarios, del problema actual.

Tales son las divergencias étnicas y el centralismo político en el Perú.

No es mi propósito abordar ahora el complejo asunto de la oposición de razas y de sus respectivas culturas. No creo que en nuestro país se manifieste el conflicto en forma realmente estimable. Aparece, en todo caso, como un síntoma, exacerbado por razones económicas.

Pero pasemos al otro aspecto. Hay en el país un centralismo absurdo. Es el sistema político absorbente que corresponde al sistema económico latifundista. La misma conveniencia que mantiene en pocas manos la propiedad de la tierra, obliga a mantener en pocas manos la administración del poder. Por eso, las mismas razones de sano peruanismo

PERUANISMO Y LIMEÑISMO

Por MANUEL A. SEOANE

que obligan a pedir la nacionalización de la tierra, obligan a pedir la descentralización del mando. En el Perú, como en el misterio católico, todo socialista tiene que ser, al tiem-

po mismo, uno y trino, o sea también un indigenista y también un anticentrista. De ahí que nuestro ideal de organización política sea: "todo el poder a los Municipios."

Y ello no sólo por razones de orden económico sino por razones de orden moral. Hace tiempo que me quema los labios la necesidad de renegar de mi limeñismo de origen. Creo que el Perú incontaminado, el Perú con sexo, capaz de erguirse sobre su propia esclavitud, quebrando cadenas y ganando el porvenir, es el Perú serrano, el Perú de provincias, con músculos de Ande, con tórax de cielo, con estremecimiento de volcanes. Ese es el Perú auténtico y el Perú peruano.

Lima... Forzosamente se aligera el estilo... Trescientos años de coloniaje, de virreyes almibarados, de cortesanismo servil han impreso su huella en la centuria republicana. Lima desprecia al Perú lanudo y sudoroso que trabaja para ella tras el macizo andino. Es una ciudad siempre mitad extranjera. Antes mitad española. Ahora un tanto yanqui. Sus hijos son "limeños" antes que peruanos. "Peruanos, pero limeños" dicen casi siempre cuando están en el extranjero y temen ser confundidos con el "cholo" de Ayacucho, del Cuzco o de Cajamarca. Han creado, con su orgullo, una jerarquía aparte a la que otorgan no sólo importancia nacional, sino importancia americana.

El limeño cultiva la frivolidad. Por eso no tiene profundidad de pensamiento ni dón de análisis. Vive de la opinión que le sirven desde la prensa o desde los clubes. Miles de juicios hechos pasan de generación en generación como bienes inmuebles o como taras específicas. En cambio hace chistes. Su ati-

cismo más agudo se revela en su aptitud para apodar. Esta facilidad es su símbolo y su tragedia. Cultiva la pereza y la molición. De ahí nacen su arribismo y su cobardía. Siempre está bien con Dios y con el diablo. Sólo le interesa vivir cómodamente y sin esfuerzo. Para lograrlo, arrasa con todos los preceptos morales. Y a esta desnudez absoluta de conciencia — que es una forma elemental de delinquir — jactaciosamente la denomina “viveza”. Preocupado eternamente por fútiles gradaciones de cuna y de prosapia, se enorgullece de sus antepasados, sin empeñarse en dar lustre a su nombre con los propios actos. Para burlarse de la supuesta inferioridad social de los otros, ha inventado un vocablo: “huachafería”. Pero en Lima o todos con huachafos, si se pregunta la opinión de los unos sobre los otros, o nadie lo es, si se pregunta la opinión de cada cual sobre sí mismo. La “huachafería” no es por tanto un estado social. Es, apenas, un adjetivo de agresión. Un arma limeña, femenina, frívola, que sintetiza admirablemente, en su necesidad, la preocupación fundamental de Lima. Faltos de ideales superiores, los limeños se dedican al chismoreo y la calumnia. La única audacia que tienen es la audacia de la lengua. Que es audacia mujeril, de manos quietas, anónima, sedicente. Allí todo está desdibujado. Los temperamentos no tie-

nen personalidad. Casi diría que el único personaje limeño con personalidad es don Pedro de Ugarriza. Las renovaciones en el mundo del pensamiento peruano han sido empujadas principalmente por provincianos. Haya de La Torre, Ibérico Rodríguez, Valcárcel, Guevara, Hidalgo, Vallejo, Peralta, Orrego, Sabogal, Blas, Agurto y tantos otros no son limeños, por cierto.

¿A qué seguir? Si los limeños que no son afeminados, cortesanos, de merengue, saben que deben su aristocracia espiritual a haber triunfado sobre la presión de ese medio sacristanesco y desesperante. Yo lavé mi limeñismo — ¡hasta tuve un año de alumno del colegio de jesuitas! — con el jabón Sunlight del sol serrano y con ese fuerte cepillo que es el trato del proletariado universal.

Todo aquello que signifique una reacción contra el espíritu amazorrado de nuestra capital, es una contribución anticontralista y, por tanto, una contribución a la causa social que nos apasiona.

Hay suficiente sugerencia en el título de esta revista “LA SIERRA” como para comprender de inmediato que ustedes están con el Perú masculino y nacionalista a cuyo advenimiento me he entregado con la fé de un niño y la energía de un hombre.

Buenos Aires, diciembre de 1927.

“EL DEBER”

Organo de la Provincia del Dos
de Mayo.

LA UNION — PERU

“EDITORIAL KUNTUR”

Director:

JOSE Z. PORTUGAL

Noticiero mensual de divulgación
y defensa de vida y arte.

SICUANI—PERU Apartado 2.

“LA VERDAD”

PERIODICO INDEPENDIENTE

Vocero de las aspiraciones de la
provincia de Canchis

Director: A. DURANT G.

Sicuani — PERU — Apartado 14.

“LA ABEJA”

Semanario Independiente,
Ilustrativo, Noticioso.

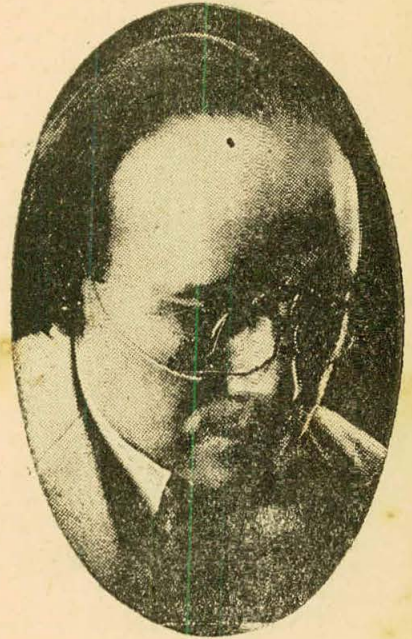
Director:

J. M. VIVANCO

Ayacucho-Perú

Paisaje de Caballete

Tener las manos llenas de nada
 e ir sembrando caminos
 que nos arrastran de los ojos.
 Pararnos en la vía pública
 para escuchar el alfabeto del tráfico
 y sentir que algo se quiebra
 en la vidriera del silencio
 Ser una fuerza que se estira
 por sobre el pulso de la brújula.
 Dar a las llantas del suceso
 la impulsividad cinematográfica
 y enchufar — codo con codo —
 todas las diferencias del paisaje.
 Salirnos fuera del instante
 con medio paso hundido entre las sombras.
 Callarnos como el cielo
 y aventar en voz baja
 junto con el polvillo del cigarro
 las motas adheridas de la contemplación.
 Llevar las manos frías
 y querer calentarlas en las pestañas de los astros
 mientras desde la torre naufragada
 se rasca una campana
 las pulgas migratorias del sonido.



C E S A R A . R O D R I G U E Z

El meridiano de las rosas

ORTOFONICA. — Carrousel de las horas manubrios de los vientos
 cada pájaro lleva un micro en la garganta
 en las playas la luna canturrea en brazos de las olas
 ¡en toda rosa asoma los ojos de una niña!
 hay un castillo de luceros en la noche ortofónica
 ¡con qué alegría bajan las estrellas al mar
 con los senos colmados y sus blusas de marineros!
 es hora en que los barcos levantan sus carpas de banderas
 y los pájaros beben del himen de las rosas!

EN LAS CUMBRES LOS GALLOS SINFONIZAN
 LA POLONESA DE LA AURORA.

AMANECER. — Con el alba tu cuerpo se me viene a los ojos
 eres como un perfume que nace de los ojos de un pájaro
 estrella que ha volado planeando hasta mi lecho
 entre tus senos mi cabeza se duerme como un niño
 y en cada dedo tuyo hay una golondrina.
 TU LLEGAS CON TU BOLSON DE BESOS AZUCARADOS
 Y TU ACORDEON DE LUCES EN LOS CARRILLOS.



R I C A R D O P E Ñ A B A R R E N E C H E A

Sembradora de ritmos.....

(Oyendo a Berta Singerman)

A J. GUILLERMO GUEVARA

Escena desierta, silenciosa.
Platea ancha de almas en reposo,
como bandada de aves tristes,
bandada de sombras....

Una visión rubia y lunar surge
al escenario
e ilumina,
y acalora,
y agita
la atmósfera fría y quieta,
calma y sonambólica.....
Y Berta Singerman,
sembradora de ritmos,
sierpe alada de sonos,
con los brazos blancos, finos, alados,
aparece, y vuela, y canta!

No son versos que se escuchan,
es el Verso vivo, sonoro, luminoso,
es la Poesía misma!
No es la idea que sale
monótona, grave y cadenciosa,
en la voz pausada
en el gesto lento
en la expresión severa
en la boca fría,
en los labios muertos....

Y la idea salta, danza, canta, llora, grita!
Y la idea vuela, gime, apoda, increpa, estalla!
Y la idea es ala, es beso, es viento, es risa, es luz!
Y la idea es fuego, es nieve, es sangre, es lluvia.....

.....
Las sombras recogidas
en la platea,
las sombras inmóviles, taciturnas,
se mueven, bailan, lloran y ríen.....
Las sombras crean almas,
laten de dolor y de alegría;
las sombras vuelven aves,
las sombras vuelven risas,
las sombras vuelven lágrimas,
las sombras vuelven ritmos,
las sombras vuelven luz!

Y Berta clama, llora, ríe;
 Y Berta se mueve, baila, marcha y vuela;
 Y Berta se agita, ondula y distiéndese;
 Y Berta se empina, cabalga y dispara!
 Y Berta solloza, susurra, adivina Tagore...
 Y Berta ríe, cristaliza y disuelve Rubén.....
 Y Berta clama, metaliza y brama a Chocano!



.....
 La velada termina y Berta huye....
 Vuelve el silencio y las sombras se van....
 Pero queda un ritmo dentro de mí!

S A U L D E N A V A R R O

Río de Janeiro, 1927.

I N F A N C I A

Después de tantos años te he vuelto a ver ahora
 y hemos tenido juntos nuevas horas antiguas.

Entonces

bajo arcadas de juego derramábamos risas
 y nuestra vida era como un arroyo tierno.

Queríamos cazar la cometa del Sol,
 jugábamos bolitas con las estrellas,
 el cielo nos salía del bolsillo
 como un pañuelo
 y por saltar la cuerda del horizonte
 alguna vez nos castigaron.

Nos dormíamos soñando con el hada menuda
 que nos daría flores, frutas y juguetes
 o con el duende rubio que con sus piedrecitas
 nos hacía callar cuando llorábamos.

Nos despertaba el ángel de la guarda
 puesto a la cabecera de las camas
 por las manos maternas.

Nuestros corderos blancos pastaban en la esperanza,
 tus muñecos fingían aires para mañana
 y mis soldados de plomo
 fusilaban a la frágil eternidad.

DE REPENTE TU AUSENCIA

Yo seguí haciendo rodar el aro
 brillante de los días
 por las veredas de un olvido
 que ya nunca se supo.

Pero

una noche la luna

floreció entre mis dedos

—Ah, pobre madre mía, cuántas lágrimas tuyas!
 y me volví poeta.



Un literato keswa en la Argentina

¿Quién no ha leído en Sudamérica a Fausto Burgos? Desde las páginas de "La Prensa" hasta las de populares revistas del Plata, los cuentos, las anécdotas de tema indígena — plenos de vida fuerte — presentan el panorama andino con sus eternos personajes.

Nadie como Fausto Burgos domina mejor el diálogo entre las pobres gentes del villorrio del Abrapampa o del Cusco. Cada cuadro costumbrista tiene la reciedumbre de lo americano. De él huyó todo el artificio europeo, toda la literatura de importación.

Fausto Burgos es un creador de arte vernáculo.

Una página de este escritor originalísimo posee mas vitalidad que volúmenes enteros de exégetas de segunda mano que solo conocen al indio en cromos convencionales.

Fausto Burgos transmite al lector la sensación de absoluto verismo; muchos de sus cuentos tienen la pesadez y monotonía del paisaje puneño: no busca nunca Burgos el efecto "artístico", lo bonito. Traza su aguafuerte y se aleja. Por eso algunos no lo comprenden y hasta ponen en duda su calidad de literato.

Es insustituible en el genero que cultiva. Muchos han tratado de imitarle, sin éxito desde luego.

Es el literato keswa de la Argentina: el público estupendo de "La Prensa" lo reputa así.

Alguna vez que Fausto Burgos eligió otros temas "más cultos", "más urbanos", le llovieron reclamaciones al director del gran rotativo bonaerense. Burgos no debía ser sino el literato keswa de la Argentina. El modelador racial, el ceramista de las terracotas indígenas.

El hace la carátula americanista de "La Prensa": él ha orientado a Alfredo Bufano, a Julio Aramburu, al propio Rafael Alberto Arrieta.

Fausto Burgos hizo la romería al Cusco. Vivió tres meses la vida cusqueña.

Otros tres meses el primer artículo de "La Prensa" del domingo contenía las impresiones del Cusco.

Fausto Burgos añora su estada inkai-ca y suspira en la vuelta. Si, otra vez al Cusco, otra vez...

Aquí también lo aguardamos, porque Fausto Burgos es un "mitmak" cusqueño. Por sus venas corre — y esto no

es literatura — la sangre de los keswas del Imperio.

Siempre recuerda Burgos a la abuela viejecita del cabello negrísimo, la abuelita india, india del Tawantinsuyo.

Bürgos tiene publicados muchos libros. Aguárdamos "La cabeza del wira-cocha" para escribir sobre su obra.

LUIS E. VALCARCEL

Cusco, 1928.

Francisco Olazo, en París

La crítica parisiense nos informa del éxito artístico alcanzado por el joven pintor Francisco E. Olazo, en la Exposición que verificara bajo los auspicios de la Asociación París-América-Latina.

Conviene recordar que Olazo, viajó a Europa, seducido por su espíritu artístico y aventurero. Un buen día lió sus maletas. Por bagaje documentario llevaba consigo sus cuadernos de apuntes de motivos indígenas, y su enorme entusiasmo, su fe de triunfo. La carencia de recursos económicos suplió con audacia y dinamismo.

El Estado está en la obligación de prestar ayuda eficaz a esta clase de esfuerzos artísticos. Ojalá quieran hacerse cargo, de estas palabras, los que tienen en sus manos por la naturaleza de sus funciones, las gestiones económicas y obtengan una pensión que pudiera asegurarle la vida y ofrecerle mayores oportunidades para el éxito creciente del arte peruano.

"INTEGRIDAD"

Director: D. SANCHEZ INFANTE

ORGANO MENSUAL DEL

"CENTRO CELENDIN"

LIMA, Cangallo, 394 (altos)

Un alarido en la noche

quedades de la noche, cuando me despertó la pequeña fierecilla. ¡Qué de sombras de colores se formaron en mis ojos! Latieron en mi pulso las letras de un nombre y serpenteó en mi cara el aliento nocharniago. Ya no se oía el tintineo de los tranvías, ni el ronquido de los omnibuses. Mi ventana entre las sombras desaparecía. Y mi mente narcotizada de opio dibujada y desdibujaba en cromáticas tintas las figuras cubistas, simbólicas, indescifrables, de mis ideas tentaculares.

Los hombres..... pensé, los hombres son los colilleros del amor. Coleópteros sin alma. Sonetos de rima forzada. Jabones vulgares.

Sin embargo, deben ser deliciosos animales.

Poco a poco, las sombras se hicieron mas densamente negras. Entonces, a la claridad inicial contemplé mis curvas. Como contempla el presidiario las murallas que lo cercan y consumen. Porque yo también soy presidiaria de mi carne.

PRESIDIARIA! alma mía! Inmensamente triste, inmensamente hermosa. Esta noche, desesperadamente, ansiosa de libertad, te golpeaste contra los muros y lanzaste el grito eterno, que ahogó los rugidos del cachorro y rompió la noche.



S T E L L A

S U A R E Z

CONSULTORIO CLINICO

Dr. DAVILA CARDENAS

de la Universidad de París
Cirujía de urgencia, señoras,
medicina general.

Consultas: de 2 a 4 de la tarde,
de 8 a 10 de la noche

LIMA

CALLE ORTIZ No. 343

TELEFONO 2379

BIBLIOTECA

LUZ Y LIBERTAD

TAMBOBAMBA--CUZCO

Se compra la colección de "LOS PARIAS" y "GERMINAL" de Lima; éste último órgano de la Unión Nacional; así como "RASGOS DE PLUMA" y "ALGO DEL PERU Y PELAGATOS" de Abelardo M. Gamarra.

Toda correspondencia debe dirigirse a la BIBLIOTECA.

"LA REGION"

Periódico de Educación. Literatura, Arte y Humorismo.

Director: Samuel H. Ramírez

PUNO-PERU

Apartado, 79

NUMEROS ATRASADOS DE "LA SIERRA"

La Administración de "LA SIERRA", vende números atrasados, a 40 cts., ejp.

Colecciones del UNO al DOCE, a \$ 5.00 libre de franqueo certificado

Colecciones en papel de LUJO, del UNO al DOCE, a \$ 10.00, libre de franqueo certificado.

Colecciones lujosamente EMPASTADAS en cuero fino a \$ 12.00 libre de franqueo certificado.

Presentación de Huánuco

A Enrique López Albújar

Según la geografía política el departamento de Huánuco, comprende las provincias de Dos de Mayo, Huamalíes, Pachitea, Marañón y Ambo, teniendo como capital a la ciudad de Huánuco.

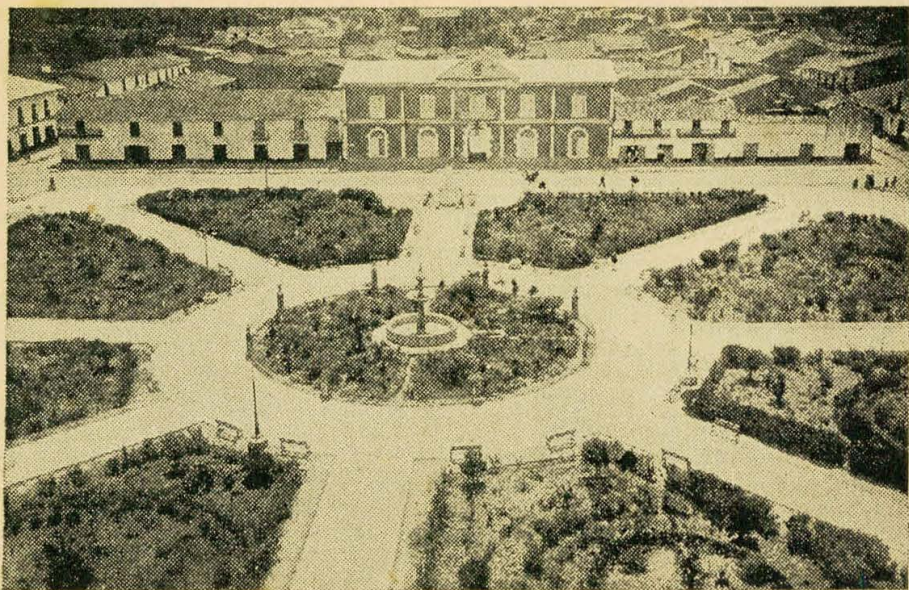
A pesar de su cercanía a Lima se encuentra aislado, siendo casi desconocido.

De origen incaico — PILLCO — fundada y caracterizada por los conquistadores, es Huánuco, como ciudad, "española". Se desarrolla en el coloniaje, en los primeros años de la independencia. Decae, considerablemente durante los años de la república. Huánuco se jacta demasiado de sus títulos de "nobleza" que adquirió con Carlos V. y otros dominadores. Su fidelidad a la causa opresora le hizo acreedora a tales conside-

raciones... Para la nueva generación — ya lo sabemos — estos títulos no merecen sino desdén. Sin embargo nadie olvida las actuaciones — durante la guerra de la Independencia — de Crespo y Castillo y otros y que fué una de las primeras en proclamarse independiente. Pero por sobre esto la fisonomía espiritual de Huánuco es colonialista, conservadora. Alguien clasificó a nuestras ciudades en "peruanas": Cajamarca, Cuzco, Huancavelica, Puno; y "españolas": Lima, Huánuco, Ayacucho, Trujillo, etc. (Prototipos simbólicos del espíritu virreinal: LA PERRICHOLI, la anónima Amarilis, etc.)

.. Su vida presente en sus diversas actividades es lenta. Huánuco, de clima sedante, con huertas y alrededores bellos, con calles rectilíneas, ofrece un panorama amable. (El río Huallaga es una "serpiente noble"....)

En estos últimos años, debido a los llamados "camino carreteros", al tráfico de automóviles ha despertado cierto interés comercial. En el futuro cercano, cuando se exploten las riquezas naturales del Oriente Peruano, la ciudad



HUANUCO — Plaza de Armas

de Huánuco quedará en la condición de ciudad-estación de tránsito obligado semejante al Cerro de Pasco.

Se carece de monografías y otras publicaciones sobre el departamento; apenas si Anibal Maúrtua, Juan Durand, Teobaldo Pinzás (según él mismo asegura) tienen algo al respecto. Incurriendo en errores de orden geográfico-histórico y exagerando sobre las riquezas inexploradas de sus provincias, Anibal Maúrtua, publicó una monografía, documentándose en las obras de Raimondy y Mendiburu.

Enrique López Albújar, el renombrado autor de "CUENTOS ANDINOS", descubridor naturalista de nuestras "vidas y costumbres indígenas" con visión de sociólogo, y que estuvo en Huánuco con un cargo judicial, ha hecho conocer y admirar en el país y en el extranjero, la vida de esos "cholos" del Dos de Mayo. Ningún huanuqueño de la generación anterior, salvo Juan Durand, le ha agradecido. La juventud de hoy le dá su reconocimiento pleno. Todavía en las provincias del Dos de Mayo, Huamalis, Marañón, Pechitea, etc., quedan inéditos paisajes, tipos, costumbres, que se explotarán en beneficio de la literatura, escultura y cinema peruanos. Para asombro de extranjeros y extranjerizantes, los artistas nuevos, traducirán con sensibilidad actual, esos motivos originales.

Para el turista o visitante, Huánuco, como ciudad no tiene interés. Lo que interesa e interesará son las provincias que encierran riquezas y bellezas múltiples. (Las ruinas de Huánuco-viejo es tán en la provincia del Dos de Mayo).

Aparte de varios espíritus, que se han dedicado al historicismo local, sin dar todavía la obra, no ha producido intelectualmente Huánuco, nada notable. La demasiada atracción a un pasado brumoso e inoportuno hace que se mire con pasividad el presente de los problemas y de las realidades.

La actividad intelectual de la capital es nula. Como casi en todo el centro de la república — inclusive Cerro de Pasco — no hay periódicos legibles. (Todos saben que las hojitas de Huánuco tiene dos cosas: servilismo e ignorancia.) Apenas si la modesta hoja "La Sanción" (al frente de ella se halla un hombre de

moralidad — raro — y de capacidad: Teodoro J. Alomía, el único periodista). En La Unión de edita "El Deber". Los jóvenes de sensibilidad social nueva tienen su órgano: "BRUJULA", dirigida por Solís Daza y Vara Llanos.

La juventud de Huánuco de ayer como la de hoy merece el más severo reproche. Juventud anónima, mediocre, pasiva. Hasta la fecha ni siquiera ha puesto un átomo de espíritu y de obra en el Perú. (Huánuco, en los últimos años, no ha dado ni un escritor, ni un artista ni nada que se le parezca.)

Tengo fé en los que vendrán. Pero quiero antes hacer excepción de Esteban Pavletich, valiente espíritu renovador hoy en México, poeta y vigoroso adalid de la nueva ideología, Simeón Llanos Rubina, vestical y dinámico; Fortunato Carranza, cientista; Guillermo M. Alvarado Espinoza, Juan Sánchez Soto, Guillermo S. Robles, Solís Daza, y otros a quienes el tiempo revelará.

(Distingo en la generación pasada a Albino Jacobo Bauer, solitario de ideas avanzadas, a César O. Cubillus, M. Alomía Robles, músico).

Que llegue a los habitantes del departamento de Huánuco mi saludo grávido de porvenirismo. A los indios, a los "cholos" del Dos de Mayo, con quienes me une la protesta por la injusticia, (¡a esos indios a quienes explotan y menosprecian todavía los gamonales y terratenientes en las haciendas y otros lugares de Huánuco!) Como "cholo" suelto mi esperanza completa hacia allá...

ADALBERTO VARALLANOS

Lima, enero de 1928.

Juana Fca. Alegría Z.

OBSTETRIZ TITULAR

Ofrece sus servicios profesionales.

Consultas de 1 a 6 p m
Gratis para las menesterosas

Plazuela de Santo Domingo N. 104

CUZCO — PERU

BOLETIN N. 1

DEL

“CENTRO CUZCO”

LIMA == PERU

Enero de 1928

Conferencia del Dr. Emilio Romero

El “CENTRO CUZCO” prosiguiendo su labor cultural, ofreció en el local de la Sociedad Geográfica el día 18 del presente, su segunda conferencia, que la sustentó brillantemente el doctor Emilio Romero, sobre el importante tópico “PROBLEMAS SOCIALES DE SUD-PERU” mereciendo reiteradas ovaciones de la selecta concurrencia. El texto de la Conferencia es el siguiente:

PROBLEMAS SOCIALES de SUD PERU

No sé si por aquella característica muy española del localismo, o por ser verdad, he creído siempre en la personalidad inconfundible de Sud Perú. No opongo esta personalidad a la nacionalidad, ni brota de mi pensamiento esta creencia con ropaje de egoísmo. He de anotarla desde el punto de vista sincero y estudioso. El sur del Perú tiene personalidad única al través de sus manifestaciones religiosas, políticas, artísticas. Todo esto que llamaron ayer regionalismo, empleando esta palabra con finalidades diversas, es hoy una faceta interesante del alma nacional. Nuestro regionalismo es altruista, a diferencia del regionalismo egoísta de ayer. Nuestro regionalismo es afán de estudio de nuestro medio, de nuestras costumbres, de nuestra cultura. Lo que ayer era gesto instintivo, es hoy actitud de estudio. No podemos elevarnos, superarnos, perfeccionarnos los hombres del Sur, sino empezamos por comprendernos.

Esta actitud generosa del Centro Cuzco, marca en mi concepto una etapa en la tradición de la cultura sudperuana. Su acción desenvuelta en Lima, en la ciudad de los Virreyes, es un síntoma revelador. Para comprender mejor el valor de este síntoma, preciso es que entre en materia.

En Sud Perú, aún no nos conocemos ni nos comprendemos. Parecerá mentir recordar las campañas federalistas y regionalistas que le han dado perso-

nalidad política en la historia, si se estudia la realidad íntima del sur del Perú. Porque, es verdad que una característica netamente hispana EL LOCALISMO, germinó con profundos raigambres desde los horizontes oscuros de la etapa colonial.

Hume, al estudiar las características del pueblo español expresó: QUE LA PRINCIPAL CARACTERISTICA DE LA NACION ESPAÑOLA COMO LA DE LAS KABILAS DEL ATLAS ES LA FALTA DE SOLIDARIDAD”. Parecerá, pues, extraño plantear que en el Sur del Perú, a pesar de su personalidad histórica, la más fuerte y grande de todo el Perú, y de toda América por su pasado, devenga al correr de los años falta de solidaridad.

Fué uno y grande bajo el régimen incaico. Fué uno en la colonia, como lo es en nuestros días. Pero en la biología de los pueblos, hay que estudiar como en los organismos, las fuerzas múltiples que tras elaboración larga llegan a un momento culminante en que compenetradas y equilibradas forman el alma nacional.

Pero en Sud Perú, como en la madre patria, había también falta de solidaridad. “En España, dice Carlos Octavio Bunge, la geografía impone a los pueblos, a más de la heroicidad como rasgo general y colectivo de TODOS ELLOS, un marcado espíritu de aisla-

miento y de particularismo en CADA UNO de ellos".

Esta falta de solidaridad queda explicada al descubrir en la vida del sur del Perú, el sentimiento localista.

Pasados los primeros años de la Conquista, nació en Sud Perú un nuevo sentimiento, un nuevo patriotismo. Las primeras generaciones nacidas en el Perú, son ya hombres de América, hombres que ven un paisaje distinto del paisaje materno. Estos hombres sintieron y amaron su paisaje, haciendo suyas las glorias que tuvieron como escenario el nuevo cuadro de la naturaleza. Los primeros cuzqueños, sienten la gloria de los Incas, como si ellos fueran indios. Es así como nació en el Cuzco a los primeros años de la conquista el CUZQUEÑISMO.

El Cuzco, a pesar de haber sido fundada Lima como capital del Virreynato, posponiendo la capital incaica, supo mantener íntegro su orgullo de capital imperial. Al través de todas sus manifestaciones políticas y religiosas, se ve que no quiso ceder un palmo en fastuosidad y pompa, a Lima.

En Arequipa, el sentimiento localista despierta a pocos años de establecida la urbe. Puede señalarse ese instante, cuando Tomás Vásquez comisionado por Vaca de Castro se dirigió a Arequipa para poner paz en la ciudad del Misti con motivo de las Nuevas Leyes. Tomás Vásquez halló a los arequipeños reunidos en la Iglesia, tocando las campanas a rebato e incitando al pueblo a protestar.

En el Cuzco, el año 1614, el Cabildo ordenó en acuerdo de 10. de setiembre que los escribanos hagan constar en todo escrito e instrumento este encabezamiento: "EN LA GRAN CIUDAD DEL CUZCO, CABEZA DE LOS REYNOS DEL PERU", bajo pena de castigo y multa a los notarios omisos. A los pocos años de establecido el virreynato del Perú, ocurre en el Cuzco un suceso, que nos dá una idea más clara y concluyente del sentimiento localista de procedencia hispana que germinó dando una de las facetas de la personalidad de esta región.

Era Arzobispo de Lima Liñán y Cisneros. Se había resuelto la alternabilidad en la dirección de los conventos entre religiosos españoles y criollos cada cuatro años. Al ocurrir una primera elección, los franciscanos del Cuzco se opusieron violentamente a esas órdenes, eligiendo como prelado de su convento a UN FRAYLE HIJO DEL CUZCO, a un cuzqueño. Acusados, de sedición esos frayles fueron traídos a Lima, donde tramaron otro complot que tuvo resonancia. Refiere don Ricardo Palma, en los Anales del Cuzco, que en el convento de Lima, prendieron fuego

en la celda del P. Terán, español recién llegado de la península. Tocaron las campanas a rebato y alborotaron la población, hasta que, en julio de 1680, tuvo que proclamarse la ley marcial en la ciudad. El cuzqueñismo triunfaba así, desde los días mohosos de la colonia.

Este sentimiento localista es una de las características más notables en la biología de Sud Perú. No solamente el Cuzco demuestra ese exponente del alma hispana, que floreció en forma de la más grande rebeldía que salvó a España de las invasiones de los moros después de siglos de dominación, y mas tarde de las de Napoleón. El localismo hispano, como característica de Sud Perú, también se encuentra en Arequipa.

El P. Meléndez en sus Tesoros Verdaderos de Indias dice de Arequipa que es "una de las mejores y de más comodidades del Perú por su abundancia de todo lo necesario para la vida del hombre: cielo apacible, aire saludable y suavidad de su temple; aunque más perseguida de ninguna otra por los temblores de tierra y dos volcanes, que no se conoce otros en toda tierra firme. Algo había de tener lo delicioso de su paisaje que les dijese y avisase a sus moradores que son Hombres y MORTALES, sujetándolos al miedo de la divina justicia, porque siendo aquella tierra como un recuerdo del paraíso terrestre, no se les antoje alguna vez de QUERER SER COMO DIOSES, como a los hombres primeros de esotro paraíso."

Estas frases de Meléndez explican por rara intuición el carácter arequipeño. Un amor entrañable al terruño y a todo lo que e sde él, ha sido en Arequipa como en el Cuzco la característica colonial. El amor al terruño era fuerte, intolerante. Ese sentimiento netamente castellano estaba dentro de todos los espíritus. No debo ir a estudiar los antecedentes ancestrales, harto conocidos, para justificar este sentimiento de Sud Perú. Pero los españoles del Cuzco sentían la nostalgia de un imperio que no habían conocido, y que había sido de otra raza, de la raza humillada. Los de Arequipa, tenían su localismo fruto del medio geográfico. La ciudad hermosa en un valle que abastecía a todas sus necesidades hasta la opulencia, rica en olivos, en maíz, en viñas y en frutas deliciosas, amén de trigo y agua; rodeada de desiertos y de altas montañas, no tenía comunicación con el más allá. Su población escasa con relación a nuestros días, gozaba de opulencia y satisfacción. Bien podían sentirse dioses, como dice Meléndez, los arequipeños.

Estas mismas condiciones se observan en el Cuzco, en cuanto al paisaje, pero son más intensas las que se notan por

la influencia indígena. Los indios constituían el capital más grande, pues eran incansables labradores, artífices, servidores y hasta maestros pintores y talladores. Rendían económicamente lo suficiente para que en el Cuzco hubiera riqueza y derroche, como los que habían en sus grandes fiestas reales y religiosas.

Estas ciudades tenían un sentimiento hondo de amor propio y exaltación a todo lo vernacular. No tanto de lo vernacular, sino de lo que habían llevado en la sangre al viejo solar de los indios. De lo vernacular no, porque la admiración a las grandezas del Imperio, hacían contraste con el desprecio profundo a los indios, los verdaderos hijos del Imperio.

En Puno, ese sentimiento localista se manifestó en las luchas en los diversos bandos españoles de las minas de Laicacota, que terminaron con el arrasamiento de la ciudad de San Luis de Alba, antiguo Puno, por el beato Virrey el Conde de Lemos, después del ajusticiamiento de Salcedo.

Pero en Puno no había tradición, ni riquezas fáciles como en el Cuzco y Arequipa. El clima no permitía holgura en cosechas. Habían, pero los minerales salían de Puno. Los puneños se tornaron individualistas hurafños, aislados. Pero no tuvo PUNO el ímpetu localista de las otras ciudades. Puno no tuvo gran población y su cultura estuvo dispersa. Una vez en Juli, la ciudad de los jesuitas, otras en Puno, otra en Chucuito, la de los dominicos. La capital estuvo siempre en diversos sitios. No se formó así una tradición familiar, ni un orgullo. Las sublevaciones de indios frecuentes, arrasaron muchas veces a sangre y fuego con sus poblaciones, como Puno, como Huancané, como Chucuito y otros pueblos del departamento, haciendo emigrar a los hombres blancos. La población de Puno siempre nueva, no pudo elaborar así ese sentimiento localista como las otras, por falta de elaboración histórica.

Pero este localismo exagerado que a veces es xenofobia, tanto en el Cuzco como en Arequipa y en menor grado en Puno, significa en cambio, en la evolución de las ideas peruanas, el remoto ímpetu rebelde que siglos más tarde debería estallar en la gesta revolucionaria por la independencia política.

Los hombres del Sud Perú debemos, pues, estudiar con cariño estas manifestaciones colectivas de nuestras ciudades, debemos auscultar el corazón del pueblo en aquellos lejanos días de la colonia, para poder explicarnos sus actitudes históricas después. El localismo de estas ciudades, hacía que en el Cuzco se derrocharan millares en fastuosas fiestas

con el más fútil motivo. La Grande y poderosa ciudad, era invencible en pompa y en esplendor, pese a la ciudad de los Virreyes. En Arequipa, la rebeldía es una profesión de fé. Los puneños de puro libres, están siempre solos corroborando la frase de Ibsen: Más libre y fuerte mientras más solo.

Estos sentimientos egoístas son los primeros gritos por la patria más tarde. En la historia del Cuzco existen perdidas y desconocidas figuras sobresalientes de frayles que un siglo antes de que se pensara en la libertad de América, habían proclamado desde el púlpito la libertad del Perú y la grandeza inmarcesible del Cuzco imperial.

En la colonia, nuestras ciudades sin caminos, sin ríos navegables, sin medios geográficos que permitieran la concentración de grandes núcleos humanos, aisló espléndidamente a los hombres en el recinto de las ciudades, donde proclamaron su grandeza.

Este sentimiento localista no concluyó con la independencia del Perú. Continuó viviendo en todos los pueblos, ya que solo habíamos cambiado de hombres pero no de sistemas, en el fondo. El amor al terruño, el localismo se torna más tarde ya en plenos días republicanos, xenófobo. El cuzqueñismo, el arequipeñismo, el puneñismo es el sentimiento tan grande como el del amor a la madre. En Arequipa estallan muchas revoluciones, surgen generales que creen regenerar al Perú. Ya no había un Rey en cuyo nombre empuñar el fusil. Un individualismo intenso ceñido con el amor al terruño en la frente, era el oriflama de todo combate.

Cada uno quiere solo a su ciudad. Los arequipeños llaman "cholos serranos" a los puneños; indios, con desprecio, a los cuzqueños.... Y a su vez los arequipeños son los CKALAS, cascahuesos. Este sentimiento xenófobo se nota hasta en hombres de cultura. El Dean Valdivia tenía una enconada antipatía por el serrano San Román, el indio puneño a quien se creía indigno de un ckala arequipeño. El doctor Manuel Toribio Ureta, ilustre arequipeño, escribía la proclama revolucionaria de Domingo Nieto el 30 de mayo de 1834 en estos términos: "TENGO AVISOS REPETIDOS QUE LAS TROPAS DE LOS REBELDES ACAUDILLADOS POR SAN ROMAN VIENEN A PROFANAR NUESTRO SUELO. LA PROVIDENCIA LOS ARRANCA DE LA MORADA ETERNA DE LAS NIEVES Y DEL RAYO, PARA ENTREGARLOS A NUESTRA VENGANZA.— SOLDADOS: ESTABAIIS PREPARADOS A BUSCAR A LOS INFAMES FACCIOSOS EN EL ASILO DE SUS CORDILLERAS PARA SEPULTARLOS ENTRE SUS HIELOS. VUESTRA FOR-

TUNA LOS HA CEGADO. SE ADELANTAN PARA QUE LOS SEPULTEIS AL PIE DE VUESTRO SOBERBIO MISTI"

El Dean Valdivia tuvo un incidente en el "Manto", cerca de Puno, en una cena ofrecida en honor de Santa Cruz, cuando las campañas de la Confederación, solo porque había oído hablar mal de un arequipeño, aunque era enemigo político.

Los hombres del Sur no se comprendían, no se amaban. Eran hijos mimados de cada una de sus ciudades. Los demás eran HOSTES, extranjeritos. No había mejor paisaje que el paisaje nativo, ni mejores hombres que los nuestros.

Las revoluciones de la república, aunque parezca un error decirlo, hicieron daño a la nacionalidad, pero a la región, hicieron bien. Oxigenaron el ambiente. Los hombres salieron de sus ciudades. Se dieron, como en las gestas gloriosas de Tupac Amaru, un abrazo fraterno por encima de las montañas. Como en Umachiri, puneños, cuzqueños y arequipeños, en las gestas revolucionarias, salieron del querido recinto del terruño, para pelear juntos o para combatir a los otros. El alma colectiva, iba así saliendo de las callejas estrechas de la ciudad para elaborar una alma grande.

Mientras llegaban esos días, cada uno había ido elaborando su propia alma huana y orgullosa. Del Cuzco salía su arte único, de Arequipa sus poesías, de Puno su música. Cada pueblo tuvo su tonada, su verso. Surgió el alma española de las guitarras arequipeñas, de los charangos puneños y del arpa cuzqueña.

Pero este sentimiento localista, sobre el que los límites estrechos de esta conferencia no me permiten extenderme más, venían desde la colonia con una marca feudal. La solidaridad no existía. No nos conocíamos ni nos comprendíamos los hombres de Sud Perú.

Se plantea así uno de los temas más importantes de Sud Perú. Nos toca estudiar la psicología de cada uno de estas ciudades, leer sus crónicas, descubrir en viejos expedientes y en relatos antiguos, el alma de la ciudad. Así sabremos que el localismo no ha sido un sentimiento bastardo. El individualismo es una característica española. El egoísmo de nuestras ciudades fué el origen de las campañas libertarias, el principio de nuestra personalidad. Produjo él el alma colectiva con sus brillantes notas de color local. En cambio, obedeciendo a viejas normas, fué egoísta, olvidó la cooperación para el progreso, e ignoró a la humanidad. Nuestra época, debe conservar todo lo bueno y bello que produjo aquel egoísmo colonial, cuyas manifestaciones en el arte, en la poesía, en la música y en el heroísmo dieron prestigio

y gloria al sur del Perú. En cambio, se impone una discriminación de cuanto se oponga a la plenitud, a la claridad de los esfuerzos humanos conjuntos.

OTRO TEMA DE ALTO INTERES en el sur, sin llegar a las fronteras del problema, es el aspecto religioso tan personal del sur del Perú. El catolicismo de esta región del país, no admite parangón. Tiene su sello de distinción tan único y tan digno de estudio, que constituye uno de los capítulos más brillantes de la especulación.

Puede decirse que el catolicismo puro, duró en Sud Perú lo que la primera generación de aquellos frailes enérgicos y valientes, que desafiaron con más furor y coraje que los espadachines a la naturaleza y a los hombres. ¿Dónde no levantaron su iglesia? . . . En Sud Perú, el pueblo sin iglesia no es pueblo. Hay pueblos que se llaman tales en el mapa oficial, solo porque tienen una iglesia derruida y pintoresca, mientras los populosos ayllus indígenas sin iglesia, son desconocidos en la geografía nacional.

El catolicismo de Sud Perú, es una religión nacional. Los curas nacidos en el Perú a poco de establecida la Colonia, sintieron bullir en sus venas el calor del sol de los Incas y en ellos vieron los indios la continuación del rito sacerdotal lleno de colorido y de emoción de sus viejos ritos paganos.

Los indios ejercieron una influencia poderosa en el catolicismo. Pese a las famosas procesiones penitenciales del Cuzco, pese a las confesiones colectivas impuestas por los jesuitas a los indios misioneros de Juli, silenciosa y humildemente, los indios, con sus millares de manos clamantes, lentamente fueron desvirtuando, convirtiendo en elipse la rectilínea religiosa.

Ninguna ciudad tan famosa como el Cuzco en sus manifestaciones religiosas. Sensual, fastuosa y excesiva, el alma cuzqueña manifestó su grandeza en todas las expresiones de su vida. En su aspecto religioso, pasma la lectura de aquellas famosas procesiones penitenciales, como aquella del 31 de marzo de 1650 con ocasión de un terremoto que asoló esa ciudad: "Salió el cabildo secular en cuerpo, sin valonas, descalzos, encenizados y humildes. Los caballeros depuesta su lozanía, a rostro descubierto sin más alivio que el de sus propias carnes, se azotaban con disciplinas de hierro. Las damas encenizaban sus rostros y abofeteaban su belleza. El cabildo eclesiástico salió gravemente mortificado, sin cuellos, descalzos, los ojos y rostros postrados por el suelo. Siguiéron los religiosos de Santo Domingo, San Agustín, La Merced, Compañía de Jesús y San Juan de Dios, descalzos, cubiertos de cenizas, unos sin capilla, con sogas en la garganta otros, y otros con

mordazas en la lengua; otros cargados de grillos y cadenas. . . Al último iban los franciscanos a cuya vista el pueblo se conmovió de horror. Salieron todos con túnicas, cargando pesadas cruces, con esterillas en los ojos, coronas de espinas en las cabezas, descalzos y desnudos hasta la cintura, descubriendo asperísimos cilicios de cerda y malla; otros azotándose rigurosamente. Otros rapados y vestidos de fierro o con palos en la boca y sogas en el cuello. Gobernaba este penitente escuadrón el padre Juan de Herrera, provincial caído hasta la cintura la túnica, descubierto el pecho y enlazado de cadenas de fierro con una cruz en las manos, encendido el rostro, dando voces de penitencia".

El misticismo, otra de las características de la raza, se observan con colorido y una emoción únicas en el Cuzco, porque la masa indígena pintoresca y bronceada desvió la historia del Cuzco, a sus más altos fines. El religiosismo cuzqueño tiene una sensualidad extraña, soberbia y voluptuosa. Los millares de indios que rodean la ciudad con sus ritos secretos, convierten la religión en poco tiempo en una mezcla informe de fórmulas de gentilidad desvirtuada con lo español mixtificado. Cambiaron de fetiches, adorando siempre a un Dios. Y en esa adoración desbordaba un sensualismo intenso.

Así se formó un ambiente colonial propio en el Cuzco, digno del más alto interés y de detenido estudio. En las clases menos incultas se formaba un sedimento de conservadorismo profundo, un amor intenso a todas las manifestaciones externas de la religión. De ahí tenemos el aspecto monumental de la ciudad. Las hornacinas tajadas en los soportales, las cruces de madera verde, los antiguos zaguanes donde aún resuenan avemarías monótonos y beatos.

Pero lejos de la ciudad y aun dentro de ella, estaba la masa indígena turbia y creyente. Era la tentación del Cuzco beato y católico, más terrible, puesto que se presentaba con el mismo ropaje de los penitentes. Esa influencia indígena está manifiesta no solamente en la arquitectura de sus soberbios templos, lo está en el paganismo íntimo con que los indios veían en las capas pluviales, las casullas rutilantes, el símbolo de sus ritos pasados. Porque los indios continuaron adorando las formas externas y existen documentos que prueban como muchos de éstos ocultaban en las procesiones, bajo las vaporosas andas que semejaban troncos de nubes, algunos ídolos que los sacerdotes habían creído muertos para siempre al estrépito del caballo del Apóstol Santiago. La influencia indígena en el religiosismo cuzqueño está también en la intromisión de la música indígena en los coros ecle-

siásticos. En las misas de gallos, desborda una fanfarria de músicas sagradas en la que alternan aires cuzqueños, netamente cuzqueños. Junto a los villancicos, se colocan las cachampas. Y hasta el cura predicador, henchido de su paisaje y orgulloso de su alma cuzqueña, al explicar los evangelios en quechua, dá una versión sui generis, para que la mentalidad simple de los indios la comprenda. En algunos sitios, la pasión de Jesucristo en las festividades de Semana Santa, llega a objetivarse. A Cristo lo representa un indio mozo, fuerte y de ojos vagos. Lo crucifican, lo martirizan, y la multitud enardecida llora como si estuviera en presencia misma de la tragedia sin igual.

Está la influencia indígena hasta en sus imágenes. Los indios se hacen pintores y escultores famosos en hacer "niños dioses". Paul Marcoy, viajero francés pudo observar aún en medio siglo pasado el "atelier" de Rafael de la Cancha, que hacía sus sanjerónimos y santos, en medio de los cacharros de su cocina, hasta donde llegaban de lejanas tierras los devotos de Chumbivilcas la de los toros bravíos, de Apurímac, resonante y veloz, a adquirir al clásico Santiago cuyo caballo atropellaba ferozmente al Supay.

La procesión conocida con el nombre del Señor de los Temblores, es actualmente una eclosión de la efervescencia mística de factura netamente cuzqueña, cuya descripción grandiosa y emocionante, huelga hacer.

Pero en Sud Perú, el aspecto religioso, como el localista, no es igual en toda región. Arequipa está muy lejos de competir con la suntuosidad ritual cuzqueña. Ni sus templos, ni sus manifestaciones colectivas tienen la grandiosa perspectiva cuzqueña. Pero en cambio, en Arequipa el catolicismo colonial parece más puro, más sereno, más cerca de las normas inmaculadas, porque la ciudad no está rodeada de las masas indígenas como en el Cuzco. Por haberse conservado más español el catolicismo arequipeño, fué también más fanático e intolerante que en el Cuzco. Los autos de fé revivieron muchas veces en Arequipa, en los que el populacho quemó en éfugia a muchos librepensadores. Quizá influía en el carácter arequipeño también la proximidad del volcán, la frecuencia de sus fenómenos sísmicos, para estar siempre bien de conciencia y dedicar sus actividades más puras a la iglesia, sin aquella mezcla de lo nacional con lo importado. La ausencia de grandes masas indígenas, produjo una fisonomía distinta al catolicismo arequipeño del cuzqueño.

Y en Puno, en cambio, puede observarse casi la misma gradación que hemos anotado al tratar del localismo. No

se parece el religiosismo puneño al cuzqueño ni al arequipeño. En Puno puede afirmarse que casi hay indiferencia religiosa. Su población indígena densa, mitad aymará mitad quechua, collavina en su totalidad, fué siempre la masa rebelde, alzada, fría a toda conquista para la religión. Es verdad que en Juli los misioneros jesuitas organizaron la vida comunitaria con una disciplina tal, que la gran provincia de Chucuito parecía un gran Seminario donde el toque de las campanas del pueblo ordenaba la vida de todos los indios, hasta de los más lejanos pastores. Leyendo las crónicas de los jesuitas puede observarse cuánto hicieron por tener a los indios en olor de santidad, en pureza. Las penitencias colectivas, las confesiones, las misas. Los indios eran por entonces un rebaño inmenso y disciplinado. A la hora del ángelus, las campanas de San Juan de Letrán de Juli, ponían de rodillas a millares de indios. El eco de esas campanas llegaban hasta las cumbres nevadas de Imata e Ichuña... Recorria el eco las planicies heladas de Mazocrus y hasta las azuladas islas del Lago sagrado, llegaban...

Pero hay que leer las lamentaciones de los catequistas, algunos como aquel cura García Cuadrado que dice: en el libro de José de Arriaga: "Pero lo que más me duele, señor ilustrísimo es que las diligencias, amonestaciones y predicaciones que hago en este pueblo en razón de que haya doctrina y que se desenganen los indios y se excusen amancebamientos, incestos y otros vicios, no tegan el efecto que deseo"...

El clima frígido, cruel, las cosas terrenas tan contingentes. El rayo, el trueno, la helada que mata las cosechas, el aislamiento, todo hacía que en Puno, los habitantes de la meseta, se tornaran fríos, irreverentes. Cuando fueron obligados a construir algunos soberbios templos como el de Pomata, labraron sus propios ídolos entre los follajes de piedra de la fachada o de los ventanales. Un indio no pudo esculpir jamás la imagen de la Virgen de Copacabana. Salía chata y sin gracia. Pero un día bajó Nuestra Señora de su trono celestial y compadecida de Tito Yupanqui, dió su espíritu a la imagen famosa que manos indígenas no habrían jamás podido dar vida.

Esta característica religiosa fría, de Puno, hizo que la mayor parte de sus danzas indígenas se conservarían puras, primitivas casi, hasta hasta hoy. Los sacerdotes y frailes trataron de corregir todas, de desvirtuarlas para deterrar todo recuerdo de gentilidad. Muchas danzas que hoy creemos indígenas, no son tales y seguramente en España se encuentran sus antecedentes. Pero al lado de esas danzas desvirtuadas, es

preciso discriminar las danzas puras, gimnásticas, de las que podemos sacar preciosas consecuencias para reconstruir el pasado de aquel pueblo.

Bajo el aspecto religioso, el Sur del Perú tiene, pues, su personalidad característica y sobresaliente. Tiene el Cuzco, soberbio e Imperial, como Roma, donde se juntaron las más sinceras y rotundas manifestaciones de un misticismo intenso, al lado de las más sensuales y desenfrenadas exhibiciones de ese mismo misticismo, después de haber recibido la influencia indígena, para producir una religiosidad propia, cuzqueña, legítimamente cuzqueña. Tiene Arequipa, donde la serenidad blanca de las líneas de su catedral habla del espíritu sereno y puro de sus manifestaciones católicas, y Puno, donde al lado de dos o tres soberbios templos la raza esculpe su frialdad fuerte y poderosa y su falta de reverencia, esculpiendo en el dombo de Nuestra Señora de Pomata follaje de papas y ollucos, follaje de mentas silvestres y flores de pantipanti, la flor del Inca, como una afirmación de su fé pagana, so capa de los himnos católicos.

Entre la multitud de los problemas que debemos estudiar en el Sur del Perú, para conocer a fondo la biología y la psicología de nuestra región, apenas ha quedado tiempo para ofrecer en esta lectura, un esbozo de estos dos sentimientos: el religioso y el localista. Ellos tuvieron una influencia decisiva en la vida, en las artes, en lo que podemos llamar en fin, el alma nacional.

El localismo nos volvió aislados, hueraños, desunidos. Pusimos como una limitación a nuestro saber y a nuestro anhelo, la frontera azul que nos ofrecía el horizonte que se divisaba desde la última calleja de nuestra aldea. Aislados, incomunicados, no supimos comprendernos ni amarnos las clases sociales del sur del Perú. Ciudades apenas distantes algunas leguas, eran extrañas unas a otras. Las clases cultas de cada una de ellas ignoraban a las de las otras. Las tenían a menos. Nuestras brillantes cualidades no rindieron así sus frutos por falta de cooperación, de entendimiento para el progreso colectivo. El localismo nos ha hecho ese daño inmenso.

En cambio, el localismo produjo a nuestros héroes, dió lugar a que se crearan nuestras tonadas, nuestros colores locales. Produjo así la escuela de arte cuzqueño, prestigioso, famoso y admirable. Unido al sentimiento religioso cuyos caracteres de sensualidad y pompa hemos descrito, resultó en la monumental ciudad cuzqueña, como un gran templo de muros incaicos con hornaci-

nas para mártires cristianos. Produjo también la música cuzqueña peculiar, dulce y llena de ecos épicos. La CKACHAMPA magnífica, el HARAUÍ... Formó sus propios instrumentos musicales, mitad indígenas y mitad españoles.

En Arequipa, el localismo dió su poesía popular cuyo símbolo es Melgar. La guitarra sonora, apretada a los pechos de los fuertes mozos arequipeños, o bajo el latido del corazón de la garrida moza pampeña, produjo el yaraví, aunque no sé hasta hoy por qué se le llama yaraví ni por qué de Melgar. Melgar es un símbolo y yaraví un nombre. Pero el TRISTE arequipeño, lanzando sus ecos dolientes bajo el cielo azul y constelado que parece apuntalar el soberbio Misti, canta el alma de aquella raza que vive frente a los crepúsculos de belleza indescriptible que se arremolina sobre el horizonte de arenas caldeadas de Caima o Characato.

En Puno surgió el CHARANGO, pequeño y turbulento, escondido bajo el poncho del mozo trejo para burlar a la noche y lanzar al amanecer su amarga canción de amor y desesperación.

La guitarra española, el arpa de David, todo cuanto los conquistadores llevaron al paisaje soberbio encerrado en el triángulo gigantesco cuyas bases señalan el Coropuna, el Salkantay y el Tacora, se amoldó a las influencias del medio y a las de la raza. Quizá he evocado a Taine sin querer, pero la guitarra española se hizo pequeña, cordial y dolida al frío de las mesetas, se encogió para poder vagar bajo el poncho de las noches heladas.

Tenemos, pues, en el sur del Perú, entre los numerosos temas de estudio, aunque quizá no los más importantes, el de los factores que han producido nuestro atraso cuyas consecuencias todavía parecen subsistir. La verdadera solidaridad, el concepto de región siquiera como aspiración colectiva, no ha cristalizado en verdad, sino es en algunos espíritus. La verdad es que en Sud Perú, no ha habido región en el sentido amplio de la palabra. Han habido regiones, como Cuzco, como Arequipa, como Puno. En cada una de ellas como hemos visto hay diferencias marcadas. El Cuzco quechua, Puno aymarí y Arequipa indecisa, contemplando el mar desde sus colinas desiertas y cubiertas de lava Mitad serrana y mitad costeña. De espaldas a las otras ciudades y con su esperanza lejana en el mar. El Cuzco con su orgullo imperial, Arequipa orgullosa de situación que al introducirse aproximó a Lima más que al Cuzco, ciudad en que la Colonia, cuando las comunicaciones eran por tierra estaba, en el trayecto intercontinental. Puno, la altitud, olvidado, indiferente, frío... ¿Ha habido verdadera solidaridad algu-

na vez?... Seamos sinceros. No ha existido. Nuestra contribución al alma nacional, nuestra contribución a la peruanidad, es obra de estos tiempos. Pero al elaborarla, no pueden tener cabida ya las taras feudales. Los egoísmos coloniales. El nombre de cuzqueño, el de collavino, el de arequipeño, como orgullo de lo nuestro no debe servir como insignia de ese aislamiento espléndido, propicio a los días coloniales.

El presente trata de unirnos con nuevos caminos, con nuevas vías, hasta con la potencia de nuestros héroes, como aquel glorioso aeronauta que se llamó Velazco Astete. Los estigmas feudales deben desaparecer, porque con ellos desaparecerán los vicios que han dominado a nuestras sociedades.

Y tienen que desaparecer para dar paso franco al progreso económico, que es por fin, el más interesante de los problemas del Sur del Perú y que es uno de los factores importantes en la evolución sud peruana.

Hemos visto como la vida colonial y aún gran parte de la republicana de los orígenes se caracteriza por el aislamiento de nuestras ciudades, el localista entregado a la admiración de sí misma y a la adoración de Dios en forma original en cada una de las ciudades. Localismo y fanatismo produjeron del Sur del Perú algo interesante e incomprendido por los gobernadores coloniales, a causa de aquel desprecio que se sintió por la vida provinciana. Ese desprecio hizo escribir al Virrey José de Almendarez, Marquez de Castel Fuerte lo siguiente: "En cuanto a las provincias son un compuesto de bárbaros y cristianos que se contentaban con lo segundo para el nombre y tienen lo primero para el uso. Ellos forman con esta capital un cuerpo bien extraño, pues siendo la cabeza la más regular, son las más desordenadas. La distancia de su situación se hace también distancia de obediencia y ejemplo"...

Estas líneas parecen escritos para Sud Perú. El Norte estaba siempre más próxima a la capital. Estaba entre Lima y Panamá, ruta del tráfico constante a España y por tanto sujeta a la vigilancia de la metrópoli. El sur del Perú estaba lejos, separado por largos caminos y lanzaba la planicie del Titicaca, como una mano de saludo hacia la lejana Tucumán, oscura y oprimida, pero gestando la libertad cuyas auras soplaban por el Plata.

No quiero hacerme la ilusión de que las provincias no fueran otra cosa que el compuesto de bárbaros y cristianos que dice el Virrey Almendarez. Seguramente la vida colonial fué así. Encerrados en nuestras ciudades en un localismo rotundo, entregados a las prácticas religiosas, como la única manifes-

tación de vida, los señores erigieron su gobierno propio, feudal encerrados en sus haciendas cuajadas de negras masas de indios harapientos y sumisos. La religión era la única puerta de escape a la actividad social. Era el atrio de la iglesia el club social y el confesonario la agencia de noticias. No quiero hacerme ilusiones sobre la vida colonial de las provincias nublada por el localismo.

Pero con el correr de los años, hay un fenómeno que transforma completamente la vida de Sud Perú. Esto viene a ocurrir casi en nuestros días, en nuestro siglo ya. Recién despertamos de la vida colonial en Sud Perú, recién nos damos cuenta de que nuestro indigenismo, incubado en los días aislados y silentes de la colonia, nos ha producido un arte propio, una personalidad única digna del más alto interés. Desterramos los vicios y nos quedamos con nuestras virtudes. Pero el sentimiento feudal no desaparece sencillamente en el sur del Perú. Hay un momento en que el problema económico rompe con el quietismo de Sud Perú. Y este momento acaece en AREQUIPA.

La población de Arequipa estaba en los días coloniales reducida a un grupo de familias enriquecidas. Al sobrevenir el momento de la renovación, la población arequipeña ha crecido inmensamente. El estrecho valle del Chili apto para sostener a las privilegiadas familias de ayer, ya no puede abastecer a una población numerosa. Más allá del estrecho valle del Chili están los desiertos y la lava del volcán, las tierras sin riego. La ciudad que antes vivía al amor moruno de sus blancas casas de piedra, ve pronto emigrar a sus hijos a otras tierras en busca de expansión. Nace una nueva etapa con una necesidad desconocida en la época colonial. Arequipa con su población crecida, rompe el quietismo económico de Sud Perú. Los hombres de las ciudades entonces contemplan desde el campanario de la aldea, que más allá se extiende la patria inmensa. Surge la peruanidad. Surge un nuevo anhelo por la necesidad económica, no solamente para la población blanca, sino para la indígena. Las ciudades rompen sus murallas de prejuicio y se inicia una nueva era. Se comprende recién, entonces, que en el Sur no solamente hay una población blanca que aspira al mejoramiento económico, sino que la gran masa de autóctonos no tiene pan. Se produce una palpitación de anhelos general en el sur del Perú.

Y como en todo despertar, hay estupefacción ante la luz del amanecer. Una queja común por el ayer que no ha sido fructífero. Tenemos una responsabilidad terrible en nuestras manos. Milla-

res de indios alzados rugen sobre nuestras cumbres. Falta pan y educación también para las familias blancas. ¿Qué ha pasado? La colonia ha muerto recién. Por esto surgen en el sur del Perú agitaciones anticlericalistas, proindigenistas, liberales y federalistas. Es la efervescencia propia de las nuevas formas, producida por los hombres que ya no pueden vivir felices en su propio terruño. Los arequipeños emigran de su ciudad, van al Cuzco, a Puno, finalmente a Bolivia y al Sur. En las calicheiras de Tarapacá reciben centenares de fuertes mozos que van a perecer víctimas de la opresión. Hay, pues, un malestar económico evidente en el sur del Perú cuyo estudio no sería dado exponer dentro de los límites de esta exposición breve. La situación económica de nuestras ciudades del Sur, hace contraste con la de otros días de esplendor y de riqueza. Antiguamente y siempre en el Cuzco, la opulenta capital incaica, en medio de la quietud de sus días habían paréntesis iluminados de fiestas de cuya descripción podrían llenarse capítulos largos y pintorescos. Pues el Cuzco no era solamente fastuoso en sus fiestas religiosas en las que erigía arcos de plata para el paso de cincuenta imágenes, sino en las fiestas profanas, que con cualquier pretexto organizaba.

La situación de holgura permitía que al patrono de la ciudad se consagrara por lo menos una semana de fiestas. En el año 1630 se festejó el cumpleaños de algún príncipe de la casa reinante en esta forma: El primer día fue la fiesta de los indios; el segundo de las parroquias, el tercero de los gremios oficiales; el cuarto, de los mercaderes; el quinto de la ciudad, con los llamados juegos de cañas y el sexto y séptimo, la fiesta de la ciudad con los caballeros y corridas de toros. Un resumen completo de como se celebraban estas fiestas en la época colonial puede verse en la "RELACION DE LA FUNDACION DE LA REAL AUDIENCIA DEL CUZCO EN 1788", por Ignacio de Castro, libro que existe en la Biblioteca de la Universidad de San Marcos. Al leer esa descripción, simplemente, el ánimo actual se opaca de tedio ante el programa monstruoso con que se recibió el sello Real de la Audiencia del Cuzco. Después de un gran banquete, dice el cronista "pasaron los convidados a otra sala en que se ostentó la esplendidez en dulces fabricados tan deliciosos como ingeniosamente en sorbetes y licores helados de gusto y de invención; en frutas tan variadas y abundantes como sazonadas, en rosolis, ratafías, mistelas vigorosas como seducientes y en todos aquellos que los franceses llaman *dessert* y el latino *BELLARIA ET CUPEDIAS*".

En la noche, castillos y fuegos artificiales en la plaza del Regocijo y los días 17, 18 y 19 de noviembre se realizaron las grandes corridas de toros, con las que culminaban las fiestas que empezaron el día 3 del mismo mes.

Las fiestas eran costeadas por los grandes señores de la localidad, los cuales rivalizaban en esplendor, costean-do banquetes populares, repartiendo provisiones entre la multitud. Durante las fiestas dadas en el Cuzco en honor de Felipe V, se derrochó tanto en festejos, que se dice que los señores quedaron arruinados, cantándose entonces en las calles esta copla; según es de verse en los Anales del Cuzco, por Ricardo Palma.

Los caballeros del Cuzco
Salieron con lucimiento
hicieron lo que debían
Pero deben lo que hicieron.

En Arequipa la fiesta llamada de los Alcaldes, alcanzaba también proporciones grandiosas.

La situación actual, demuestra que hay un serio problema que debemos estudiar. Que hay una población numerosa cuyas necesidades satisfacer y en la que yo incluyo sin distinción, a indios y a no indios.

El Sur del Perú para entrar en una nueva etapa de progreso, resolviendo sus problemas de interés capital, debe renovarse espiritualmente, sacudiendo el polvo de los años coloniales que aún parece vivir en algunos de sus pueblos lejanos. La vida colonial según planteamos, fué de pereza, de derroche, de fanatismo y de egoísmo. El fanatismo envileció a las masas indígenas, desvirtuó sus manifestaciones artísticas; el egoísmo dió lugar a la formación de sentimientos localistas; la pereza nos volvió pesados e inactivos, aficionados a excesivas fiestas y al derroche. Al amor de estos sentimientos se erigió el parasitismo que fué el camino fácil a la riqueza de unos pocos. Esa riqueza no ha perdurado. Los viejos sistemas no han abastecido ni siquiera a quienes hicieron uso de ellos. Podemos declararlo en quiebra sin distinción de indios y de no indios, pues la crisis es general. Y el atraso y el analfabetismo no es solamente una mancha en los indios. Si éstos emplean aún el arado primitivo, si sus embarcaciones son de épocas de barbarie, si sus instrumentos pertenecen a la edad de piedra, entre los no indios de Sud Perú, una extensa mayoría que viven lejos de sus capitales también hay no indios analfabetos, también viven en estrechos tugurios que poco se diferencian de las chozas indígenas.

Los mismos sistemas, la misma triste-

za domina sobre unos y otros. La misma penuria económica y aún más sensible, en los que no son indios. No distinguamos, pues clases sociales. Digamos el problema económico de Sud Perú y no solamente el problema indígena. Por primera vez, todos los habitantes de esa región, abandonando el tono de piedad de la colonia, llamémonos bajo una sola advocación.

Solamente sacudiendo desde muy adentro el espíritu, llevando una nueva idea, un nuevo turbulento vendaval a los remotos distritos cuzqueños, arequipeños y puneños. Vacian-do los viejos arcones coloniales curvados al peso del archivo de los prejuicios podemos sentar las bases de una nueva cultura.

Para el advenimiento ya bien cerca de esa nueva etapa tenemos felizmente en el Sur nuestra legión de vanguardia. Y en esa legión solamente están los maestros, los educacionistas, los hombres de buena voluntad. La vanguardia está formada por los maestros y maestras, aquellas figuras abnegadas, de humildad franciscana. Preceptoras, mujeres que traspantan las cordilleras, olvidando el mundo, para establecer la escuela del distrito o del ayllu. La vanguardia está formada por aquellos iletrados que hacen algo positivo por el porvenir, construyendo un canal, levantando una estadística, enseñando un nuevo sistema agro-pecuario, plantando un árbol, apuntalando una pared...

Los barreteros de Carabaya y Caillo-ma, los yanacones de Tambo y Moquegua; los "arrendires" del Cuzco y los IRPIRIS y los CHALLWEROS del Titicaca.

Aquel día, pasada la polvareda del derrumbe del edificio colonial, veremos el paisaje admirable e indescriptible de Sud Perú. Un círculo de volcanes y montañas altísimas, como el Misti, el Ubinas, el Coropuna, el Salkantay... Bordeando estas montañas, los rientes y fecundos valles de Moquegua, Tacna, Arequipa, Camaná. Las quebradas épicas y pintorescas del gran Cuzco. Más allá las planicies puneñas. Más allá, las formidables selvas del Marcapata y Madre de Dios. Un mundo nuevo, millones de humanos, todos unidos por el trabajo y la justicia recorrerán sus regiones engrandeciendo la tierra. Y al anoche-cer, frente a los tristes y hermosos crepúsculos arequipeños, a los amaneceres puneños o a los mediodías derrochadores de sol cuzqueños, el canto de los QUECHUAS y de los AYMARAS, será el alma nacional que dé poesía al nuevo vivir. Será el grito de triunfo de nuestra verdadera peruanidad.